

---

GRADO EN CIENCIA POLÍTICA Y DE LA  
ADMINISTRACIÓN

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**MODELOS DE LIDERAZGO EN LA  
NUEVA IZQUIERDA ESPAÑOLA.**

PABLO IGLESIAS Y YOLANDA DÍAZ

*MODELOS DE LIDERADO NA NOVA  
ESQUERDA ESPAÑOLA*

*PABLO IGLESIAS E YOLANDA DÍAZ*

*MODELS OF LEADERSHIP IN THE NEW  
SPANISH LEFT*

*PABLO IGLESIAS & YOLANDA DÍAZ*

**Francisco Gómez García**

Tutoras: Dra. Paloma Castro Martínez y Dra. María Pereira López

# MODELOS DE LIDERAZGO EN LA NUEVA IZQUIERDA ESPAÑOLA.

PABLO IGLESIAS Y YOLANDA DÍAZ

## Resumen

El liderazgo político enmarcado en la nueva izquierda española se ha convertido en actor prioritario dentro del sistema de partidos estatal. Desde 2014, a raíz de la irrupción de Podemos en las elecciones europeas, el liderazgo de Pablo Iglesias potencia las expectativas electorales del espacio al que representa. Su salida del gobierno, en marzo de 2021, supuso el cierre de esta etapa, dando paso a Yolanda Díaz. La percepción sobre el liderazgo de ambos líderes recoge similitudes y diferencias. El análisis de datos de la ministra de trabajo y del secretario general de Podemos nos permitirá determinar cuáles son los elementos que definen su liderazgo y qué evolución han experimentado a lo largo de este periodo al frente de la nueva izquierda estatal.

**Palabras Clave:** liderazgo político, Pablo Iglesias, Yolanda Díaz, izquierda, España, votantes, regresiones lineales.

## Resumo

O liderado político enmarcado na nova esquerda española converteuse en actor prioritario dentro do sistema de partidos estatal. Desde 2014, por mor da irrupción de Podemos nas eleccións europeas, o liderado de Pablo Iglesias potencia as expectativas electorais do espazo ao que representa. A súa saída do goberno, en marzo de 2021, supuxo o peche desta etapa, dando paso a Yolanda Díaz. A percepción sobre o liderado de ambos os líderes recolle similitudes e diferenzas. A análise de datos da ministra de traballo e do secretario xeral de Podemos permitiranos determinar cales son os elementos que definen o seu liderado e que evolución experimentaron ao longo deste período á fronte da nova esquerda estatal.

**Palabras Chave:** liderado político, Pablo Iglesias, Yolanda Díaz, esquerda, España, votantes, regresións lineais.

## Agradecimientos

*En primer lugar, a mi **madre**, por haberme acompañado a lo largo de mi vida. Esta etapa que ahora finaliza no significa nada, simplemente es el comienzo de otra tan ilusionante como esta.*

*A mi **familia** más próxima, por ser partícipes del proceso en el que me encuentro. Gracias por ser fundamentales en mi vida.*

*A todos los trabajadores y trabajadoras de la universidad pública, por su encomiable dedicación para que el alumnado pueda desarrollar todas las tareas requeridas y que nuestra estancia en la facultad sea la más cómoda posible.*

*A las profesoras y profesores que nos han otorgado unas nuevas habilidades que servirán para nuestro futuro laboral y personal. Estaré eternamente agradecido a todas vosotras.*

*A mi profesora, **Marta Lois**, por haber sido un ejemplo personal y político. Estaré agradecido de todas las recomendaciones y conversaciones que hemos mantenido como alumno de ciencias políticas y profesora de nuestra facultad.*

*A mis dos tutoras de TFG, Paloma y María.*

*En primer lugar, **Paloma**, que me has acompañado en este proceso. Soy muy insistente y, en este punto, quiero agradecerte que me hayas ayudado a elaborar este trabajo que supondrá el fin de mi etapa universitaria como alumno del grado de ciencias políticas y de la administración pública.*

*En segundo lugar, a **María**, por ser una profesora excelente. Por motivos familiares no ha podido ser mi tutora a tiempo completo (lógicamente, la maternidad es lo primero).*

*Siempre has sido una de mis profesoras de referencia en la facultad y, cuando tenga dudas, no me lo pensaré dos veces, acudiré a tu despacho a consultártelas.*

*A todas mis amigas de la universidad, por haberme acompañado en este proceso. Como saben, soy una persona intensa y trabajadora. Me han hecho la vida mucho más fácil desde que entré en esta facultad. Siempre estaréis presentes en mi vida. Gracias, **Marta**.*

*A todos los compañeros de clase, aquellos con los que tengo una relación personal y los que no. Nuestros debates políticos siempre quedarán en el recuerdo.*

*Por último, no me quiero olvidar de las personas que me han inspirado a realizar este trabajo de fin de grado. A **Pablo Iglesias**, por haber sido una figura imprescindible en la política española. Él ha sabido representar a todos los que reclamaban que España se merecía algo mejor.*

*A **Yolanda**, porque es una política extraordinaria, al igual que una persona fantástica.*

*Deseo que tu futuro sea el mejor y que hagas, como sociedad en su conjunto, a nuestro país más igualitario, social, feminista, ecologista y democrático.*

## Índice General

<b>Agradecimientos</b> .....	3
<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	9
1.1 Objetivo y preguntas de la investigación .....	16
1.2 Metodología .....	16
<b>2. MARCO TEÓRICO</b> .....	20
2.1 Introducción a la tipología de liderazgos.....	21
2.2 Aproximación al concepto de liderazgo y su inserción en los partidos políticos .....	22
2.3 Definiciones de liderazgo político y delimitación geográfica .....	25
2.4 El liderazgo democrático. Evolución y comunicación política. ....	27
2.5 Rasgos y características individuales del líder. ....	29
2.6 Modelos de liderazgo: viejo vs nuevo.....	31
2.7 Tácticas de persuasión. Construcción de redes y poder interno.....	32
2.8 Construcción externa del líder y medios de comunicación .....	33
2.9 Construcción interna del líder. Organización y apoyos políticos. ....	38
<b>3. CONTEXTO GENERAL</b> .....	41
3.1 Izquierda Unida: fundación y evolución política .....	44
3.2 Líderes Políticos de IU: rasgos y elementos fundamentales.....	45
3.3 Podemos: orígenes y líderes.....	46
3.4 Acontecimientos posteriores a las elecciones generales de 2016. ....	50
3.5 Gobierno socialista, elecciones generales de abril y noviembre de 2019 y coalición PSOE-Unidas Podemos .....	52
3.6 Pablo Iglesias: tertuliano, profesor universitario y fuera de instituciones (2013-2015).....	55
3.7 Pablo Iglesias: líder de Podemos. Vicepresidente, candidato a la Comunidad de Madrid y dimisión (2016-2022).....	56
3.8 Yolanda Díaz: concejala, candidata de AGE y diputada de En Marea (2007-2018).....	59
3.9 Yolanda Díaz: Ministra de Trabajo y Economía Social, Vicepresidenta segunda del gobierno y candidata a las elecciones generales de 2023.....	60
<b>4. ANÁLISIS DE DATOS: PABLO IGLESIAS Y YOLANDA DÍAZ</b> .....	63
<b>4.1 PABLO IGLESIAS, LÍDER DE PODEMOS Y UNIDAS PODEMOS (2015-2021)</b> .	64
4.1.1 Análisis del liderazgo político de Pablo Iglesias. Diciembre 2015.....	64
4.1.2 Análisis del liderazgo político de Pablo Iglesias. Noviembre 2019.....	68
4.1.3 Análisis del liderazgo político de Pablo Iglesias. Octubre 2020. ....	71
4.1.4 Análisis del liderazgo político de Pablo Iglesias. Febrero 2021. ....	74
5.1.5 Síntesis del perfil de liderazgo de Pablo Iglesias.....	76

<b>4.2 YOLANDA DÍAZ, MINISTRA DE TRABAJO, VICEPRESIDENTA SEGUNDA Y FUTURA CANDIDATA (2020-2022)</b> .....	82
4.2.1 Análisis del liderazgo político de Yolanda Díaz. Octubre 2020. ....	82
4.2.2 Análisis del liderazgo político de Yolanda Díaz. Julio 2021. ....	86
4.2.3 Análisis del liderazgo político de Yolanda Díaz. Abril de 2022.....	88
4.2.4 Síntesis del perfil de liderazgo de Yolanda Díaz.....	91
<b>4.3 SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS ENTRE LOS LIDERAZGOS POLÍTICOS DE PABLO IGLESIAS Y YOLANDA DÍAZ</b> .....	94
<b>5. CONCLUSIONES:</b> .....	101
<b>6. BIBLIOGRAFÍA:</b> .....	104

## Índice de Tablas

Tabla 1. Estudios CIS seleccionados para el análisis de liderazgo de Pablo Iglesias y Yolanda Díaz (2015-2022).....	18
Tabla 2. Variables independientes utilizadas en el análisis (CIS).....	19
Tabla 3. Tipología del liderazgo (Blondel).....	22
Tabla 4. Viejo Liderazgo vs Nuevo Liderazgo (Natera, A. (2001)).....	31
Tabla 5. Medios de comunicación y tendencia ideológica.....	37
Tabla 6. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (diciembre 2015) .....	65
Tabla 7. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Pablo Iglesias (diciembre 2015).....	66
Tabla 8. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Pablo Iglesias (diciembre 2015).....	66
Tabla 9. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (noviembre 2019) .....	68
Tabla 10. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Pablo Iglesias (noviembre 2019).....	70
Tabla 11. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Pablo Iglesias (noviembre 2019).....	70
Tabla 12. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (octubre 2020)	72
Tabla 13. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Pablo Iglesias (octubre 2020) .....	73
Tabla 14. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Pablo Iglesias (octubre 2020) .....	73
Tabla 15. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (febrero 2021)	74
Tabla 16. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Pablo Iglesias (febrero 2021).....	75
Tabla 17. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Pablo Iglesias (febrero 2021).....	75
Tabla 18. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (octubre 2020)	83
Tabla 19. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Yolanda Díaz (octubre 2020) .....	84
Tabla 20. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Yolanda Díaz (octubre 2020) .....	85
Tabla 21. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (julio 2021).....	86

Tabla 22. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Yolanda Díaz (julio 2021).....	87
Tabla 23. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Yolanda Díaz (julio 2021).....	88
Tabla 24. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (abril 2022) ....	89
Tabla 25. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Yolanda Díaz (abril 2022) .....	90
Tabla 26. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Yolanda Díaz (abril 2022) .....	91

## Índice de Gráficas

Gráfica 1. Conocimiento de Pablo Iglesias por parte de la ciudadanía.....	80
Gráfica 2. Evolución de la valoración de Pablo Iglesias .....	81
Gráfica 3. Dispersión de la valoración de Pablo Iglesias en relación con la autoubicación ideológica de los entrevistados .....	82
Gráfica 4. Conocimiento de Yolanda Díaz por parte de la ciudadanía .....	92
Gráfica 5. Evolución de la valoración de Yolanda Díaz.....	93
Gráfica 6. Dispersión de la valoración de Yolanda Díaz en relación con la autoubicación ideológica de los entrevistados .....	94
Gráfica 7. Valoración de Iglesias y votantes de UP.....	99
Gráfica 8. Valoración de Iglesias y votantes del PSOE.....	99
Gráfica 9. Valoración de Díaz y votantes de UP .....	100
Gráfica 10. Valoración de Díaz y votantes del PSOE.....	100

## Listado de acrónimos y abreviaturas

- AGE (Alternativa Galega de Esquerdas)
- AP (Alianza Popular)
- BNG (Bloque Nacionalista Galego)
- CCAA (Comunidad Autónoma)
- CCOO (Comisiones Obreras)
- CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas)
- CiU (Convergencia i Unió)
- ERC (Esquerra Republicana de Catalunya)
- ERTE (Expediente de Regulación Temporal de Empleo)
- ES (Estudio)
- IU (Izquierda Unida)
- PASOK (Movimiento Socialista Panhelénico)
- PCE (Partido Comunista de España)
- PNV (Partido Nacionalista Vasco)
- PS (Partido Socialista Francés)
- PSdeG (Partido de los Socialistas de Galicia)
- PSOE (Partido Socialista Obrero Español)
- PP (Partido Popular)
- SYRIZA (Coalición de la Izquierda Radical)
- UCD (Unión de Centro Democrático)

# 1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia los liderazgos políticos han sido determinantes en muchas ocasiones. Ya fueran faraones, emperadores, líderes de guerra, monarcas absolutos, dictadores o líderes democráticos, cada uno de ellos ha tenido un papel protagonista a la hora de ejercer su posición de poder frente a un grupo, colectivo o población que apoyaba a esa figura.

Es pertinente comentar que, por su relevancia histórica y política, los liderazgos modernos son más determinantes que nunca. Todos aquellos Estados consolidados, sean democráticos o no, cuentan con una estructura de poder, donde un líder ejerce ese control<sup>1</sup>. Desde las comunidades más pequeñas hasta los países con mayor número de habitantes cuentan con líderes políticos.

En el caso de las democracias consolidadas, el continente europeo posee una de las mayores tradiciones liberales. Desde las caídas de los monarcas absolutos, la progresiva imposición de los sistemas democráticos ha sido constante en Europa<sup>2</sup>.

Reino Unido sirve como claro ejemplo. Desde finales del siglo XIX el sistema de partidos se consolidó entre dos fuerzas políticas. Los tories y los liberales conformaron el bipartidismo inglés. Posteriormente, los conservadores cambiaron de rival, cuando los laboristas se convirtieron en fuerza de oposición. Los liderazgos políticos en Reino Unido cuentan con una larga tradición. Sobre todo, cuanto más fuerte sea éste, las facilidades para acceder al poder se robustecen. En el caso de los conservadores observamos dos casos destacados: Winston Churchill y Margaret Thatcher. Lo mismo ocurre con el Partido Laborista, aunque no tan claramente; los ejemplos: Harold Wilson o Tony Blair.

La importancia de optar por un líder capaz de ejercer el poder, así como potenciar las opciones electorales de su candidatura política tienen cada vez mayor relevancia. Cuando Francisco Franco falleció y se inició el proceso de democratización en España, los liderazgos tuvieron un valor esencial. El rey, Juan Carlos I, además de los líderes de los principales partidos políticos, Adolfo Suárez (principalmente), Felipe González, Manuel Fraga o Santiago Carrillo mantuvieron posiciones opuestas entre sí, pero se convencieron de la necesidad de alcanzar grandes acuerdos de país para poder dejar atrás el viejo sistema franquista y así avanzar hacia la democracia que hoy tenemos<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> *Leviathan or The Matter, Forme and Power of a Commonwealth Ecclesiasticall and Civil*, Thomas Hobbes, 1651 y Max Weber, *The Theory of Social and Economic Organization*, trad. A. R. Henderson, intr. y ed. T. Parsons, Free Press, Nueva York, 1968.

<sup>2</sup> Los cambios sociales y económicos impulsaron el surgimiento de nuevos regímenes donde el poder se repartiría en diferentes puestos. Además, las sucesivas revoluciones industriales favorecieron la creación de nuevas ciudades y formas de organización política (sindicatos, partidos políticos y asociaciones).

<sup>3</sup> Pacto Constitucional o Pactos de la Moncloa, por ejemplo.

Desde entonces, nuestro país ha contado con diferentes referentes políticos. En cada uno de los partidos (especialmente el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el Partido Popular (PP)) los líderes han gozado de gran visibilidad social y mediática. Desde Felipe González hasta Pedro Sánchez, de Manuel Fraga a Alberto Núñez Feijóo, cada uno de los nuevos líderes democráticos de los principales partidos han ejercido el liderazgo acorde a sus convicciones personales, así como la influencia del contexto político o las necesidades de la organización a la que representaban.

Independientemente de lo que acontece en los grandes partidos, nuestro sistema bipartidista ha contado con formaciones políticas de menor tamaño, pero también relevantes para el sistema de partidos. Fundamentalmente, Izquierda Unida (IU) (antes, Partido Comunista de España (PCE)) ejerció de bisagra en diferentes momentos<sup>4</sup>. Desde los años 80 hasta 2013 la formación de izquierdas no logró unos resultados notables. Fue a partir de 2014 cuando los partidos minoritarios de izquierda alternativa lograron aquello que se buscaba desde hacía un largo tiempo: alcanzar cuotas de poder y apoyo social decisivos.

La formación encargada de conseguir este objetivo no fue IU. A lo largo del año 2013 y 2014, una fuerza política alternativa fue construyéndose. Podemos, liderada por un profesor universitario poco conocido hasta entonces, Pablo Iglesias, surgía en un barrio humilde de Madrid<sup>5</sup>. Poco a poco, gracias a la notabilidad mediática de su líder, la formación morada fue logrando visibilidad social entre la población general. A principios de 2014, Podemos se marcó como objetivo alcanzar unos resultados lo suficientemente destacados como para poder participar del debate político estatal. Así fue, siendo determinante para el futuro de la formación y de la nueva cultura política española que comenzaba a dar sus primeros pasos en ese instante.

Durante los siguientes años, Podemos e Izquierda Unida siguieron caminos diferentes. El primero no optaba por políticas de alianzas<sup>6</sup>, salvo con partidos minoritarios de corte nacionalista o regionalista (Compromís en la Comunidad Valenciana o Anova en Galicia). IU rechazaba una posible alianza con Podemos,

---

<sup>4</sup> Otros partidos nacionalistas o regionalistas también mantuvieron cierto poder político. Sobre todo, en el Congreso de los Diputados, PNV y CiU se convirtieron en socios de gobierno a partir de 1993, cuando Felipe González comienza a alcanzar acuerdos con estas formaciones. Esta tendencia se mantuvo con José María Aznar y fue retomada con los gobiernos socialistas de José Luis Rodríguez Zapatero y Pedro Sánchez (ERC, BNG o EHBildu).

<sup>5</sup> Obtenido de: <https://www.publico.es/politica/pablo-iglesias-presenta-metodo-participativo.html>

<sup>6</sup> Se llegó a realizar una consulta interna entre los inscritos de Podemos con el objetivo de avalar la estrategia de la dirección nacional: no pactar con Izquierda Unida y sí con formaciones regionalistas. La posición de Pablo Iglesias fue respaldada por más del 80% de los sufragios. Obtenido de: <https://www.lavozdegalicia.es/noticia/espana/2015/07/25/bases-podemos-avalan-pactar-izquierda-unida/00031437843946889927161.htm>

solamente aliándose con la formación morada en territorios cuya dirección autonómica se rebelaba contra lo dictado desde el comité federal de Madrid (fue el caso de Galicia<sup>7</sup> o Cataluña en las elecciones generales de diciembre de 2015 o las elecciones municipales de Barcelona -*Barcelona en Comú*-, A Coruña -*Marea Atlántica*- o Ferrol -*Ferrol en Común*-).

El espacio electoral a la izquierda del PSOE había logrado tocar techo en las elecciones generales del 20 de diciembre de 2015. Entre Podemos e IU se lograron 6.000.000 de votos, sin contar formaciones nacionalistas como EH Bildu o Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)<sup>8</sup>. Fue la primera vez que, en total, este espacio lograba superar a la suma del PSOE, que logró menos de 5.500.000 de votos.

Esta política de alianzas cambió en las elecciones generales de 2016. A partir de este ciclo electoral se formalizó la candidatura de Unidos Podemos (UP)<sup>9</sup>. Esta alianza se extendió a todo el territorio, fortaleciendo la coalición electoral en todas las provincias españolas. El líder de Podemos, Pablo Iglesias, se convirtió igualmente en el de la coalición y candidato a las siguientes elecciones generales. Alberto Garzón e Izquierda Unida quedaron diluidos en la marca, cuyo discurso estaba capitalizado por los líderes de Podemos. Sin embargo, IU se vio beneficiada del acuerdo y aumentó el número de diputados propios de 2 a 8 en base al reparto de puestos que se hizo en las listas electorales.

El espacio político a la izquierda del PSOE se resintió. La coalición perdió, con respecto a las elecciones celebradas unos meses antes, cerca de 1.000.000 de votos<sup>10</sup>. Esto supuso, en términos parlamentarios, alcanzar 71 diputados, por los 85 que logró el PSOE.

En consecuencia, llegados a este punto, se puede apreciar a simple vista que Pablo Iglesias, como fundador de Podemos y líder de Unidos Podemos se convirtió en un actor determinante en la izquierda estatal. El número uno de la formación morada ya se había convertido meses antes en una de las bisagras del sistema político español, pero por primera vez se asentaba como figura parlamentaria y con capacidad de influencia ineludible. Así pues, su liderazgo político cobró una especial importancia desde

---

<sup>7</sup> La coordinadora de IU en Galicia, Yolanda Díaz, fue una de las voces más críticas frente a las directrices del equipo de Alberto Garzón. Lo demostró cuando se formalizó la coalición "*En Marea - Podemos - Anova - Esquerra Unida*" y en diferentes entrevistas. Obtenido de: <https://www.publico.es/politica/marea-no-no-grupo-sera.html>

<sup>8</sup>Obtenido de: <https://infoelectoral.interior.gob.es/opencms/es/elecciones-celebradas/resultados-electorales/>

<sup>9</sup> Obtenido de: [https://elpais.com/politica/2016/05/13/actualidad/1463124909\\_878642.html](https://elpais.com/politica/2016/05/13/actualidad/1463124909_878642.html)

<sup>10</sup>Obtenido de: <https://politikon.es/2016/07/07/como-desaparecio-un-millon-de-votos-de-unidos-podemos/>

entonces, siendo uno de los cuatro líderes principales de nuestro país, junto a Pedro Sánchez, Mariano Rajoy y Albert Rivera.

Desde 2014, por tanto, los liderazgos de las formaciones a la izquierda del PSOE fueron muy relevantes en el sistema político español. Esta afirmación es lo que fundamenta principalmente la elaboración de este trabajo. Además, se antoja esencial poder apreciar qué tipo de liderazgo se ha ejercido en ese espacio. Desde los años 80, el espacio de la izquierda estatal ha contado con diferentes líderes. La mayoría de ellos no han sido capaces de alcanzar unos resultados electorales medianamente significativos. Solamente Julio Anguita fue capaz de llevar a Izquierda Unida a superar los 20 diputados en las elecciones generales de 1996.

La transformación política de España se inicia años antes de la fugaz aparición de Podemos, con la crisis económica y de partidos de 2007. El final de la XVIII legislatura en la que Zapatero dejaría la presidencia del gobierno (2004-2008) fue uno de los primeros momentos donde la posibilidad de cambio en el sistema de partidos se atisbó como factible. La situación económica comenzaba a dejar de ser positiva, repuntando los datos de paro. Asimismo, la escasa intervención del gobierno socialista frente a la inestabilidad laboral favoreció un cambio de gobierno en el siguiente ciclo electoral. El Partido Popular de Mariano Rajoy alcanzaba la mayoría absoluta, sin embargo, la nueva ventana de oportunidad en el sistema político español ya era una realidad: el 15 de mayo de 2011 y las posteriores secuelas que generó fueron el punto de partida.

Las elecciones gallegas de 2012 no destacaron por su relevancia mediática, pero sí por la antesala de lo que veríamos menos de dos años después. La participación fue especialmente baja, sin llegar a alcanzar un 55%<sup>11</sup>. Un líder histórico del nacionalismo gallego, Xosé Manuel Beiras, fundaba Anova, un partido escindido del Bloque Nacionalista Gallego (BNG), cuyo poder interno quedaba en manos de la Unión do Pobo Galego (UPG), de corte marxista e independentista gallego. Beiras buscaba diferenciarse de su antiguo partido, siendo capaz de negociar con la izquierda estatal. Fue entonces cuando la coordinadora de Izquierda Unida en Galicia, Yolanda Díaz, decidió buscar una alianza electoral con Anova para las elecciones gallegas de 2012<sup>12</sup>. Pocas horas antes del límite legal establecido, surgía oficialmente AGE, Alternativa Galega de Esquerdas. Esta coalición contó con un asesor político desconocido hasta entonces: Pablo Iglesias. En esa etapa fue cuando la ex vicealcaldesa de Ferrol y el futuro líder de Podemos compartieron proyecto e ideas políticas por primera vez. El

---

<sup>11</sup> Obtenido de: [http://resultados2012.xunta.es/11AU/DAU11999CM\\_L2.htm](http://resultados2012.xunta.es/11AU/DAU11999CM_L2.htm)

<sup>12</sup> *Yolanda Díaz: la dama roja. Capítulo 5; Una mujer de pactos: la refundación de la izquierda gallega*. Penguin Random House -grupo editorial-, Sánchez, Manuel y Romero, Alexis (2022).

resultado de la coalición: tercera fuerza política en Galicia y próxima a alcanzar un 15% de voto.

El 15M ya había tenido lugar en España, pero fueron las primeras elecciones (autonómicas de Galicia; 2012) donde se detectó una nueva alternativa política, surgida del acuerdo político entre formaciones de izquierdas contrarias al bipartidismo y sus políticas. El descontento social, agravado por la crisis económica, el paro, la corrupción política y la falta de soluciones era cada vez mayor. Esto explica la creación de Podemos, la figura de Pablo Iglesias o el actual gobierno de coalición español. Políticamente hablando, el “experimento” de AGE fue una referencia a seguir para Pablo Iglesias y la fundación (por parte de sus estrechos colaboradores y amigos) de Podemos.

Volviendo a anteriores puntos, los nuevos liderazgos políticos no se diferencian en sí mismos de los modelos más tradicionales, sino que la actualidad requiere de un enfoque alternativo. La utilización de redes sociales, las nuevas retóricas, los discursos... Todos los elementos que integran la figura del líder son actualizados a medida que la sociedad exige nuevas opciones. Desde Pablo Iglesias hasta la actual vicepresidenta segunda del gobierno, Yolanda Díaz; las nuevas figuras de la izquierda política española se han convertido más que nunca en imprescindibles para el sistema político de nuestro país. Es necesario mencionar a los líderes que previamente gestionaron IU, como Cayo Lara o Alberto Garzón, así como a la actual secretaria general de Podemos, Ione Belarra.

En consecuencia, la sucesión de líderes en la izquierda española con representación parlamentaria ha contado con un menor rango de estudio, siendo siempre relegado por el análisis de los grandes partidos españoles, Partido Popular y Partido Socialista Obrero Español. Es necesario, por tanto, abrir una nueva etapa de análisis, consecuencia de la cual se buscará en este trabajo llegar a unas conclusiones generales con las que argumentar la evolución de los nuevos liderazgos en la izquierda española y las diferencias o similitudes de los diferentes perfiles que se obtienen. Igualmente, se antoja imprescindible poder determinar en qué puntos esos liderazgos se transformaron, por qué se produjo un desgaste o no de la figura del líder y otras cuestiones que se plantearán de aquí en adelante. Además, la influencia del liderazgo político de personas como Pablo Iglesias está ligado directamente a los resultados electorales de su partido y a la evolución ideológica del mismo.

España, Italia, Francia o los países nórdicos han contado con una larga tradición de partidos de corte socialdemócrata en el poder, pero se caracterizan por tener una fuerza parlamentaria (o varias) a la izquierda del socialismo moderado que ha sido capital en gobiernos o como apoyo a éstos. En el caso italiano, el Partido Comunista se convirtió

en fuerza de oposición durante más de dos décadas. Siendo capaz de ganar varias elecciones generales, el anticomunismo siempre se impuso, sucediéndose varios gobiernos de coalición conservador en el país. No fue hasta la caída y desgaste del PCI cuando surgen los nuevos partidos socialdemócratas italianos que alcanzan el poder años más tarde.

En Francia, al igual que ocurre en Italia, el Partido Comunista Francés consiguió ser primera fuerza política en las elecciones a la asamblea nacional entre 1945 y 1960. Durante esos comicios se convirtió en la organización con mayor número de representantes dentro del *pluralismo polarizado* (Sartori, 1976) del parlamento francés, aunque no alcanzó el poder. Posteriormente, el desgaste generalizado de los comunistas supuso su caída y reemplazo por el PS (quedando como partido residual en el sistema de partidos). Sin embargo, apreciamos ahora como el Partido Socialista Francés está sumido en una crisis sin precedentes desde la pérdida de la presidencia francesa en 2012. La Francia Insumisa (partido similar a Podemos en el país galo) se ha convertido en la fuerza de izquierdas hegemónica, siendo capaz de integrar una lista unitaria para las elecciones a la asamblea nacional de junio de 2022 con todo el espectro ideológico de izquierda y centro-izquierda (la NUPES: nueva unión popular, ecológica y social) y habiéndose quedado a menos de un punto y medio de voto de pasar a la segunda vuelta en las elecciones presidenciales de abril de 2022<sup>13</sup>.

Grecia, como ocurrió en los países nórdicos, contó con gobiernos socialdemócratas del PASOK durante varias décadas. Sin embargo, tras un breve periodo conservador y azotados por la crisis económica y social, la coalición de izquierdas SYRIZA se hizo con el poder durante cinco años, sustituyendo casi totalmente a la antigua formación socialdemócrata.

En definitiva, es fundamental realizar esta mirada a los países de nuestro entorno para ver cómo han existido partidos políticos a la izquierda de la socialdemocracia que han logrado resultados extraordinarios en elecciones. En España no se ha realizado un estudio aproximado sobre los liderazgos en la nueva izquierda, desde el fin de IU como referente del espacio, pasando por el liderazgo de Pablo Iglesias hasta el relevo de la vicepresidenta Yolanda Díaz (y posiblemente candidata a las próximas elecciones generales del año 2023).

---

<sup>13</sup> Obtenido de: <https://es.euronews.com/2022/04/11/dulce-derrota-de-melenchon-no-pasa-a-la-segunda-vuelta-pero-consolida-su-liderazgo-en-la-i>

## 1.1 Objetivo y preguntas de la investigación

El objetivo principal de este trabajo es analizar la percepción que sobre el liderazgo político de Pablo Iglesias y Yolanda Díaz tiene la ciudadanía española.

Este objetivo puede ser desglosado en una serie de preguntas de investigación:

- P1. ¿Han cambiado las valoraciones del electorado sobre los diferentes líderes a analizar a lo largo del período determinado en función del posicionamiento ideológico?
- P2. ¿Existen, y si es así, como son las relaciones de asociación entre ambas figuras políticas y otros líderes nacionales?
- P3. ¿Cuáles son los elementos que definen el liderazgo político de Pablo Iglesias entre 2015-2021?
- P4. ¿Cuáles son los elementos que definen el liderazgo político de Yolanda Díaz?
- P5. ¿Hay similitudes/diferencias en la construcción del liderazgo político de ambos líderes?

En consonancia con las preguntas planteadas se ha acotado el análisis de datos al período 2015-2021 para la figura política de Pablo Iglesias y 2020-actualidad para la figura política de Yolanda Díaz.

## 1.2 Metodología

Para llevar a cabo nuestro objetivo y tratar de responder a las preguntas de investigación planteadas se ha trazado una investigación con un enfoque cuantitativo basado en el análisis de varias bases de datos procedentes del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Así mismo, y de forma previa se ha realizado una revisión bibliográfica de las cuestiones teóricas asociadas al concepto de liderazgo. Se ha procedido a la construcción de un contexto que nos permita llevar a cabo un repaso de la evolución del liderazgo político en IU, como antesala de lo que sería la aparición de Podemos como partido en el panorama político español.

En consecuencia, para poder alcanzar las metas planteadas debemos tener en cuenta el recorrido personal de los líderes políticos, por lo que es conveniente profundizar en su pasado político, además de la tradición política de la que proceden dentro del espacio al que representan. Será necesario analizar las intervenciones

públicas, los temas sobre los que debaten... Por último, será preciso comprender los puntos fuertes y débiles del líder. Pensamos, sobre todo, en: su estatus, liderazgo en el partido, poder de influencia, gestión interna de las bases, fuerza política y capacidad de convencer. Esta cuestión será expuesta en el apartado del contexto de ambos líderes.

Con todos estos datos construiremos un relato a través del cual determinar los tipos de liderazgos que Pablo Iglesias y Yolanda Díaz han estado representando a lo largo de estos años como referentes de la nueva izquierda española. Principalmente, la justificación temporal de la elección de las diferentes encuestas del CIS ha sido determinada en base al cambio del contexto y entorno político, además de la convocatoria electoral (en el caso de Pablo Iglesias).

En lo que respecta al secretario general de Podemos, como nuevo líder de la izquierda estatal apoyado en Podemos y Unidos Podemos<sup>14</sup>, centrará diversas encuestas del CIS que serán de nuestro interés. La primera que analizaremos será la de enero de 2016, cuando Pablo Iglesias es valorado por primera vez desde esta institución pública, dado que ya ocupaba un escaño en el Congreso de los Diputados. Asimismo, se tendrá en cuenta el CIS postelectoral de noviembre de 2019, el barómetro de octubre de 2020 (cuando Iglesias llevaba unos meses como vicepresidente y ministro del Gobierno de Pedro Sánchez) y, finalmente, el barómetro de febrero de 2021, que representa el último de la serie donde Iglesias es valorado por el conjunto de la ciudadanía española.

Por otra parte, trataremos de analizar la figura y liderazgo de Yolanda Díaz a través de tres barómetros básicos: el primero, de octubre de 2020, tras la aprobación de los ERTE y mecanismos de protección de empleo frente a la crisis de la COVID-19, la ministra de trabajo y economía social llevaba más de seis meses al frente de esta área. Seguidamente, el barómetro de julio de 2021, cuando Pablo Iglesias abandona la política y ella se convierte en futura líder del nuevo espacio político y, por último, la encuesta del CIS de abril de 2022, tras la aprobación de la reforma laboral que fue y ha sido uno de los objetivos políticos de la ministra (además de la posible influencia de la guerra de Ucrania y las diferencias dentro de Unidas Podemos (UP) a causa del proyecto político “Sumar” que Díaz está emprendiendo<sup>15</sup>).

Buscando una síntesis general de esta cuestión, la tabla 1 mostrada a continuación resume los barómetros que se tendrán en cuenta a la hora de elaborar nuestro análisis:

---

<sup>14</sup> La denominación de esta coalición varía con el paso del tiempo. En marzo de 2019, a raíz de las movilizaciones feministas, los diferentes líderes del espacio deciden cambiar al femenino la nomenclatura, pasando a ser Unidas Podemos.

<sup>15</sup> Obtenido de: [https://www.eldiario.es/politica/sumar-yolanda-diaz-registra-nombre-proyecto-generales\\_1\\_9004871.html](https://www.eldiario.es/politica/sumar-yolanda-diaz-registra-nombre-proyecto-generales_1_9004871.html)

**Tabla 1. Estudios CIS seleccionados para el análisis de liderazgo de Pablo Iglesias y Yolanda Díaz (2015-2022)**

	Pablo Iglesias	Yolanda Díaz
Estudio CIS	7715 -Postelectoral elecciones generales 2015- <a href="https://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14268">https://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14268</a>	3296 -Barómetro de octubre 2020- <a href="https://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14527">https://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14527</a>
	3269 -Postelectoral elecciones generales 2019 (diciembre)- <a href="https://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14479">https://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14479</a>	3330 -Barómetro de julio 2021- <a href="https://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14577">https://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14577</a>
	3296 -Barómetro de octubre de 2020- <a href="https://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14527">https://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14527</a>	3359 -Barómetro de abril 2022- <a href="https://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14623">https://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14623</a>
	3309 -Barómetro de febrero 2021- <a href="https://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14549">https://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14549</a>	

*Fuente: elaboración propia a partir de los estudios del CIS.*

Teniendo todos estos datos presentes y habiendo realizado una reflexión sobre los mismos, se procederá a efectuar una comparativa entre la figura de Pablo Iglesias y Yolanda Díaz, además de señalar las similitudes que ambos pueden tener. Se incluirá en esta reflexión la propia correlación o existencia de competición entre figuras como Pedro Sánchez y Yolanda Díaz de cara al nuevo futuro de la de los liderazgos en el espacio político, además del comportamiento político entre los votantes situados entre el 1 y 4 en la escala de autoubicación ideológica.

Para cerrar este apartado es necesario hacer referencia a la tabla 2, que resume aquellas variables que serán tenidas en cuenta en cada una de las encuestas del CIS con las que se confeccionará el análisis de datos:

**Tabla 2. Variables independientes utilizadas en el análisis (CIS)**

<b>Variable</b>	<b>Tipo</b>	<b>Valores</b>
<b>Sexo (recodificada)</b>	Nominal	1: hombre 0: mujer
<b>Edad</b>	Escala	18-99 años
<b>Estudios</b>	Ordinal	1-6 (Sin estudios-Superiores)
<b>Situación Laboral (recodificada)</b>	Nominal	1: trabajar (ejemplo) 0: no trabajar (ejemplo)
<b>Escala de autoubicación ideológica</b>	Escala	1-10 (Izquierda-Derecha)
Ingresos del hogar	Ordinal	1-11 (No tiene ingresos-Más de 6.000€)
Situación política general	Ordinal	1-5 (muy buena-muy mala)
<b>Situación económica general</b>	Ordinal	1-5 (muy buena-muy mala)
Sentimiento nacionalista	Ordinal	1-5 (Me siento únicamente español-Me siento únicamente "CCAA")
<b>Voto + simpatía (recodificada)</b>	Nominal	1: votar a "partido político" 0: no votar a "partido político"
Líderes políticos: Alberto Garzón, <b>Pedro Sánchez</b> , Albert Rivera, Inés Arrimadas, Pablo Casado, Alberto Núñez Feijóo, Santiago Abascal	Escala	1-10 (muy mal-muy bien)
Ministros y ministras: Yolanda Díaz, Pablo Iglesias, Irene Montero, Alberto Garzón, Ione Belarra, Nadia Calviño, Carmen Calvo, María Jesús Montero	Escala	1-10 (muy mal-muy bien)

*Fuente: elaboración propia.*

Esta tabla (2) recoge aquellas variables que se irán introduciendo en nuestros modelos de análisis para ambos líderes, tanto Díaz como Iglesias. Sin embargo, aquellas que están destacadas en negrita serán las que siempre se utilizarán, variando las que, por razones temporales no son lineales. Es el caso de los líderes políticos, solamente continuando en el tiempo Pedro Sánchez (2015-2022).

Aquellos líderes que compaginan su puesto como referente del espacio político y otras áreas de gestión, como es el caso de Pablo Iglesias y Yolanda Díaz, serán integrados como variables independientes en las diferentes regresiones lineales compuestas a realizar donde sea pertinente. Por ejemplo, en el barómetro de octubre de 2020, cuando llevamos a cabo la selección de variables independientes se incluye la valoración de Díaz al frente del ministerio de trabajo y economía social.

## **2. MARCO TEÓRICO**

Los actores principales del sistema democrático son los partidos políticos<sup>16</sup>. Sin embargo, un elemento trascendental sustenta la propia estructura de estos: el líder<sup>17</sup>. Porque los liderazgos surgen de diferentes maneras, ya sea natural, pactado, elegido... Posteriormente, profundizaremos en las diferentes definiciones, enfoques y tipologías manejadas en estas décadas por nuestra disciplina. Sin embargo, conviene hacer una breve reflexión acerca del origen y desarrollo de los líderes.

## 2.1 Introducción a la tipología de liderazgos

La figura de un liderazgo ha existido desde que los individuos socializamos. En los inicios de nuestra evolución como especie, los jefes de la tribu contribuían a equilibrar una estructura no formal dentro del grupo. Por tanto, podemos afirmar que los liderazgos son intrínsecos al ser humano. Aunque sea un rasgo propio, esto no quiere decir que todos podamos ejercer esa posición de poder. Max Weber elaboró una clasificación sobre el liderazgo político, destacando la dificultad de teorizar el concepto de carisma, elemento central de los responsables políticos<sup>18</sup> (Weber, 1992). En suma, existirían tres tipos de líderes: carismáticos, tradicionales y legales. El primero de ellos es el que consigue generar entusiasmo. Esa capacidad innata favorece la generación de grandes egos, aunque durante el tiempo que se sitúa al frente de la organización, ésta se siente cómoda bajo sus órdenes. El desajuste surgiría cuando el líder abandona su posición de poder, quedando su partido huérfano y con riesgo de desaparecer (propio del hiperliderazgo en los nuevos partidos). El segundo tipo sería el líder tradicional. Este es el que hereda el poder por jerarquía, como ocurre en las monarquías parlamentarias. La siguiente generación se hace con el poder de manera transmitida. Por último, el líder legal o burocrático es aquel elegido por métodos democráticos, siendo el más preparado para ejercer la representación y dirección de la organización. En consecuencia, cada uno de los diferentes tipos que hemos mencionado son compatibles entre sí, pudiéndonos encontrar con un líder legal y carismático, por ejemplo. Finalmente, Weber indica unos rasgos generales que un líder ha de contabilizar: el carácter personal, mente abierta y proactividad<sup>19</sup> (Weber, 1992).

---

<sup>16</sup> Tomamos la definición de Ramón Cotarelo: *“toda asociación voluntaria perdurable en el tiempo dotada de un programa de gobierno de la sociedad en su conjunto, que canaliza determinados intereses, y que aspira a ejercer el poder político o a participar en él mediante su presentación reiterada en los procesos electorales”* (Cotarelo, 1996).

<sup>17</sup> Entendemos la figura de líder político como el secretario general o presidente del partido. Aquel que ejerce el poder político de la organización, decide y ejecuta. Asimismo, es el candidato a las eventuales elecciones, sean del ámbito que sean (autonómico, local, europeo o general).

<sup>19</sup> Para Max Weber (1992), cada uno de estos rasgos eran fundamentales. El pensamiento individual debía ser compatible con el colectivo, así como ser proactivo para desarrollar proyectos

Por otro lado, Jean Blondel elabora una tipología diferente, que resumimos en la siguiente tabla:

**Tabla 3. Tipología del liderazgo (Blondel, 1987)**

		Intensidad del cambio		
Alcance del Impacto		Cambio mínimo (Maintenance)	Cambio moderado (moderate change)	Cambio profundo (large change)
	<b>Grande</b> (Wide scope)	Salvador	Paternalista Populista	Ideólogo
	<b>Moderado</b> (Moderate scope)	Confortador	Redefinidor	Reformista
	<b>Pequeño o especializado</b> (Specialized scope)	Gestor	Reajustador	Innovador

*Fuente: elaboración propia, a través de Blondel<sup>20</sup>*

La tabla 3 recoge los tipos de liderazgo que Jean Blondel conceptualiza dentro del sistema político. Este modelo (junto con el de Max Weber) servirán como referencia teórica para poder comparar, en futuras secciones, los diferentes perfiles de liderazgo entre Díaz e Iglesias. Asimismo, Blondel hace referencia a dos aspectos fundamentales: la intensidad del cambio y el alcance del impacto de éste. En base a estas variables, la clasificación del líder se limita a determinar dónde se sitúa bajo este análisis.

## 2.2 Aproximación al concepto de liderazgo y su inserción en los partidos políticos

La sociología moderna ha intentado estudiar los diferentes comportamientos del individuo desde un punto de vista generalista. En consecuencia, los rasgos que describen a los líderes no son exactamente aquellos que nos interesa resaltar en la arena política. Al igual que en la filosofía política, donde Platón en *“El Político”*<sup>21</sup> o Maquiavelo en *“El Príncipe”* comentaban sus tesis acerca de lo que era un buen líder, muchos politólogos han realizado una aproximación hacia los términos que manejamos hoy en día. Algunas de las principales líneas de *“El Príncipe”* todavía sobreviven. Próximamente se comentarán, relacionándose con las nuevas concepciones del

---

vivos y audaces. Por último, una mente abierta que favorezca cambios y adaptaciones frente al entorno y modificaciones del contexto político.

<sup>20</sup> Blondel, J. (1987): op. cit., p. 97.

<sup>21</sup> Platón afirma que: *“tiene por objeto proporcionar dirección a la comunidad de ciudadanos en la gestión de sus asuntos comunes (...) El arte de gobernar por la fuerza no es política”* (El Político, 360 A.C.)

liderazgo. Fundamentalmente, es prioritario tener presente el siguiente fragmento de esta obra: “*el líder debe preocuparse esencialmente por alimentar eficazmente el poder por todos los medios a su alcance; (...) (el liderazgo) no sería otra cosa que ese conjunto de capacidades, habilidades y acciones del príncipe orientadas a la adquisición y consolidación del poder*” (Maquiavelo, 1531).

A raíz de las diferentes interpretaciones que se han llevado a cabo, los liderazgos políticos han contado con diferentes definiciones a lo largo del tiempo. En nuestro trabajo de investigación trataremos detenidamente los liderazgos democráticos en partidos políticos. Concretando, a pesar de comentar otros tipos de métodos para ejercer el poder dentro de las organizaciones, será necesario atender detenidamente los rasgos y modelos de liderazgo político dentro de un actor que cuente con pluralidad y democracia interna.

En consecuencia, llegados a este punto debemos buscar una definición que se acerque a la realidad politológica que ha vivido la nueva izquierda política española en estos últimos años. Primeramente, iniciamos esta argumentación aseverando que un partido político es “*cualquier grupo político identificado por una etiqueta oficial que se presenta a las elecciones y puede sacar en elecciones (libres o no) candidatos a cargos públicos*” (Sartori, 1976). Esta definición contiene los principales ítems de aquello que compone al partido y, sobre todo, su objetivo a conseguir. Como bien dice Sartori, el partido político tiene como objetivo convertir a su organización en ganadora de las elecciones, así como construir una red de apoyos a través de sus cargos públicos. Además, Max Weber indicaba que “*los partidos políticos de cuadros ejercían el poder concentrando las diferentes sensibilidades*” (Weber, 1992). Por tanto, las diferentes corrientes internas deben contar con cuotas de poder para sentirse satisfechas.

Los partidos políticos, al fin y al cabo, sirven como herramienta para transformar las demandas de sus votantes en iniciativas políticas (Duverger, 1957). “*El sistema cuenta con inputs y outputs*”<sup>22</sup> (Almond y Verba, 1963). Esta afirmación refrenda que, cuando un partido deja de comprometerse con aquellos *celavages*<sup>23</sup> (Lipset y Rokkan, 1967) esenciales para sus apoyos electorales y estructurales, padece una crisis interna, escisiones o la desaparición. En el caso de Podemos, el partido que lidera Iglesias se construye desde un modelo de *periferia territorial*<sup>24</sup> (Panebianco, 1982). Esta tipología

---

<sup>23</sup> Definimos el cleavage como “*división dicotómica de la sociedad en dos bandos enfrentados que vienen determinados por la posición de los individuos en la estructura social. Como esta división es muy profunda, acaba configurando alineamientos entre los dos bandos de la sociedad y los partidos políticos*”. (Lipset y Rokkan, 1967).

favorece el centralismo, dado que el surgimiento de éstos se produce del centro (Madrid) a los territorios más alejados de esta zona. El poder, en suma, se concentra en las élites que se encuentran en esa célula central.

La estructura, líneas de acción, agenda mediática o la visibilidad social<sup>25</sup> son algunas de las claves que el líder (como cabeza perceptible de su formación política) ha de controlar y decidir para obtener unos resultados electorales acordes con su compromiso político. Lógicamente, según el modelo organizativo del propio partido político, las decisiones se tomarán desde aquellos órganos con poder. Por tanto, *“sin partido o coalición que apoye un liderazgo es altamente improbable alcanzar el objetivo”* (Duverger, 1957)<sup>26</sup>.

El propio contexto y la evolución de la comunicación política ha favorecido que se produzca una *personalización* de la política (Roth, 1990). Pasquino (1992), se refiere también a este concepto de *personalización*, sobre el que afirma

*“Por sí misma la personalización no contiene necesariamente elementos negativos, y menos cuando tal proceso se desarrolla según reglas preestablecidas, aceptadas y rigurosamente observadas, y cuando tal proceso está vinculado a los mecanismos de la responsabilización y se halla sometido a los de la rotación del liderazgo, mecanismos en gran medida institucionales y electorales que permiten a los ciudadanos valorar las prestaciones de los líderes y, llegado el caso, imponer su sustitución”.*

Indudablemente, esta es una realidad que hoy en día se ha integrado en el propio sistema político español. Aunque el primer motivo de decisión de voto entre el electorado es la simpatía o cercanía al partido político (Campbell et al., 1960), la trascendencia de la figura del líder y esa progresiva *personalización* de la política, así como su *profesionalización*, convierten a estos representantes en uno de los actores prioritarios en el propio sistema político de cada Estado.

En consecuencia, el equilibrio y convivencia entre partido y líder es estrictamente necesario. Podemos hacer referencia, a lo largo del tiempo, a liderazgos que se diluyeron a causa de la falta de apoyos, desgaste o insubordinación interna. En muchas ocasiones no es solo uno el elemento que dinamita un liderazgo político. Recientemente, podemos señalar el caso del líder popular, Pablo Casado, o la primera etapa de Pedro Sánchez al frente del PSOE. Éste último señaló a los medios de comunicación y grandes

---

<sup>25</sup>Visibilidad social entendida como el conocimiento del líder, influencia en la agenda mediática o relevancia del discurso político en la actualidad política general.

poderes económicos<sup>27</sup> como herramienta de inestabilidad en su etapa como secretario general socialista<sup>28</sup>.

Esta situación nos sirve para relacionar al liderazgo político con el propio contexto electoral y social, además de la propia influencia del entorno mediático y económico. El líder, al igual que el partido, se ven obligados a adaptar sus discursos a las diferentes etapas que se viven en la sociedad. En un contexto de agitación social o crisis económica, las organizaciones y sus líderes deberán enfocar sus planteamientos hacia aquello que su electorado mayoritariamente solicita.

## 2.3 Definiciones de liderazgo político y delimitación geográfica

Para relacionar el liderazgo político con los medios de comunicación y aquellos elementos estructurales del partido político debemos aportar una definición que englobe al liderazgo, entendido desde una visión politológica (Natera, 2001):

*“El arte de inducir a otros a que hagan lo que uno quiere que hagan”* (Blondel, 1930).

*“La influencia interpersonal que se da en una determinada situación y que se orienta, mediante un proceso de comunicación, hacia el cumplimiento de objetivos específicos”* (Tannenbaum, Weschler y Massarik, 1961).

*“Los líderes son agentes de cambio, cuyos actos afectan a los actos de otros en mayor medida que los actos de los otros les afectan a ellos”* (Bass, 1981).

*“Proceso que proporciona sentido (dirección significativa) al esfuerzo colectivo”* (Jacobs y Jaques, 1990).

Al poner en relieve estas enunciaciones podemos elaborar una definición propia, que se adapte a lo que posteriormente se irá presentando en este trabajo de investigación. Podríamos afirmar que, el liderazgo político es: aquella posición interna desde la que se ejerce el poder sustancial en un partido político, a través del cual se da forma y estructura a la organización, se definen las líneas de acción y objetivos a alcanzar para satisfacer las demandas de sus apoyos internos y externos.

Entendemos, por tanto, que el liderazgo lleva asociado consigo la manera de ejercer el poder, tanto dentro como fuera de la organización. Asimismo, la estructura y forma de la organización es adaptada por la mayoría de los líderes para favorecer aquella

---

<sup>27</sup> El líder socialista referenciaba a empresas como Iberdrola o Telefónica, dando a entender que habían ejercido presiones durante su liderazgo para inestabilizar y dividir a su partido, buscando su apoyo a un gobierno PP-PSOE.

<sup>28</sup>Obtenido de lasexta.com:

[https://www.atresplayer.com/lasexta/programas/salvados/temporada-12/capitulo-3-entrevista-pedro-snchez\\_5ad094cc7ed1a88d4ef811f4/](https://www.atresplayer.com/lasexta/programas/salvados/temporada-12/capitulo-3-entrevista-pedro-snchez_5ad094cc7ed1a88d4ef811f4/)

estrategia política que éste pretenda. Igualmente, las líneas de acción y discursivas son establecidas por las diferentes cúpulas políticas (ya sea comité federal, consejo ciudadano estatal...) donde el líder tiene la potestad de ofrecer aquellas que le parezcan más convenientes. Por último, la satisfacción de demandas es fundamental, entendiendo los apoyos internos como cada uno de los cuadros políticos internos del partido, que ocuparán un cargo público en las diferentes instituciones, mientras que, los externos son los ciudadanos, empresas y colectivos que apoyan a este partido político y al líder.

Con esta definición podemos ir desarrollando, por tanto, los elementos que componen tradicionalmente las diferentes tipologías de liderazgo político, así como los rasgos que determinan al propio referente de la organización en su tarea como representante principal frente a la ciudadanía.

Desde un primer momento, los liderazgos que tratamos de apreciar en este trabajo versan sobre la arena política nacional. Esto excluye a aquellos liderazgos más caudillistas o individualistas. Es el caso de los candidatos a alcaldías. Todos los aspirantes que optan al gobierno municipal y logran sus objetivos buscan que sus redes de apoyos locales sean robustas, favoreciendo una imagen cercana y atenta hacia el conciudadano. En el caso gallego, cada uno de los alcaldes de las principales ciudades que han repetido su elección (como es el caso de Lores en Pontevedra o Abel Caballero<sup>29</sup> en Vigo) destacan por su alta implicación en las peticiones vecinales, su efectividad en la gestión y la capacidad de ejercer un liderazgo por encima de siglas. Asimismo, estos casos se vuelven mayoritariamente observables en municipios cuyos habitantes (y, sobre todo, censo electoral) no supera los diez mil. Todos los alcaldes de pequeñas localidades son conocidos por la amplia mayoría de sus ciudadanos.

En concreto, fijaremos la atención en los liderazgos estatales. Aquellos líderes que ejercen su poder desde el ámbito nacional suelen contar con una experiencia local o autonómica previa. Cada uno de los cargos que componen los comités, secretarías generales o presidencias de los principales partidos políticos han ido aumentando su poder dentro del partido, así como su propia influencia entre los diferentes grupos. Es el caso de Alberto Núñez Feijóo en el Partido Popular o de Pedro Sánchez en el PSOE. Ambos comenzaron su andadura política desde la administración local. Posteriormente, Feijóo fue elevado a la política autonómica hasta que, tras el cese de Pablo Casado

---

<sup>29</sup> El alcalde de Vigo no ha necesitado de la participación de figuras relevantes de su partido. De hecho, prefiere realizar sus actos políticos y campaña electoral alejado del centralismo y los representantes políticos de mayor peso dentro del PSOE. Refuerza, por tanto, su imagen de independiente y líder capaz frente a la estructura general del partido.

como presidente del PP, consigue los apoyos unánimes (o muy mayoritarios) dentro de la organización estatal para convertirse en su líder y candidato a las futuras elecciones generales. Por otro lado, el presidente del Gobierno inició su andadura en la política municipal. Fue entonces cuando se convirtió en diputado por la circunscripción de Madrid a lo largo de la XI legislatura. Durante el año 2014 contó con el beneplácito de los anteriores líderes socialistas para las primarias del PSOE (Felipe González y José Luis Rodríguez Zapatero), convirtiéndose en el secretario general y futuro elegible como presidente de España.

## **2.4 El liderazgo democrático. Evolución y comunicación política.**

El liderazgo político, como comentábamos previamente, se ha concebido de muy diferentes maneras a lo largo del tiempo. Desde la caída de las monarquías absolutistas y el desarrollo posterior de las democracias liberales, las concepciones han evolucionado desde una tesis más inmovilista y jerárquica hasta la volatilidad y versatilidad. A partir del siglo XX, los líderes democráticos buscaron la aprobación de la ciudadanía en base a la muestra de capacitación para ejercer el poder. Ser un buen líder, sin discusiones ni estridencias. Mantener un perfil alto, firme y determinista. Ejercer el control integral de su organización política, así como retener un apoyo mayoritario de los cuadros que apoyan a su formación fueron los pilares. Además, la iniciativa política se basaba en el seguimiento de la agenda política general. Aquellos asuntos que se consideraban prioritarios, ya fuera la crisis económica, las guerras o los problemas sociales arraigados de la segunda revolución industrial. Posteriormente, con el fin de la primera guerra mundial, los primeros líderes autoritarios aparecen y forjan un poder absoluto. Es el caso del nazismo (Adolf Hitler), fascismo italiano (Benito Mussolini), franquismo (Francisco Franco), comunismo soviético (Iósif Stalin) o comunismo yugoslavo (Josip Broz -Tito-). Todos ellos extienden sus liderazgos a lo largo del continente europeo, ejerciendo férreamente el control de la sociedad en cada uno de sus países. Los regímenes surgidos de todos ellos, poco a poco, fueron decayendo hasta su fin.

A partir de los años 50, la mayoría de los países fueron adoptando las democracias modernas. En ellas, los líderes políticos prosiguieron su antigua manera de ejercer el liderazgo. Sin embargo, los medios de masas originaron una alteración absoluta en uno de los pilares esenciales para un líder: la comunicación política. Desde entonces, el representante de la organización no podía volver a actuar como se realizaba antes. La fiscalización de las actuaciones políticas, así como la exposición hacia los potenciales votantes y audiencia general forzaron a que los asesores políticos necesitasen de una

rápida adaptación. En consecuencia, el surgimiento de periódicos de tirada nacional o televisiones fortalecieron el nuevo enfoque sobre el liderazgo político.

La versatilidad del líder, su habilidad para crear nuevos canales de discusión, alterar la opinión pública o la dialéctica frente a su oponente cobraron una relevancia que hasta ahora se situaba en un segundo plano. Las elecciones en EEUU no volvieron a ser las mismas desde que Kennedy y Nixon debatieron en la cadena CBS durante la campaña presidencial de 1960<sup>30</sup>. Mayoritariamente se daba por ganador en las encuestas previas al candidato republicano, sin embargo, las intervenciones televisivas decantaron la victoria hacia el joven senador demócrata. Desde entonces, la tradición en EEUU de realizar debates en formato “cara a cara” entre los dos principales aspirantes a la presidencia no se ha vuelto a alterar. La naturaleza del debate y la expectación mediática que genera es capital a la hora de administrar una candidatura o liderazgo político.

En nuestro país, la manera de proyectar al líder se daba, principalmente, a través de entrevistas en la prensa o la radio. Asimismo, se buscaba un formato más cercano, donde se utilizaban elementos como los carteles electorales, los eslóganes y los vídeos promocionales cortos. Esto viene recogido en los elementos tradicionales de la *propaganda política* (Clark, 2000). Sin embargo, la tradición fue alterada con la aparición de la televisión. Cuando Francisco Franco fallece, el régimen franquista permitió una cierta apertura hacia los medios de comunicación pluralistas. Desde que Fraga se convierte en nuevo ministro de información y prensa se procede a un aperturismo controlado. Con la llegada de Adolfo Suárez a la presidencia del gobierno, además de la legalización de organizaciones hasta entonces clandestinas (el PCE, principalmente) se buscó una normalización de la prensa. Así pues, periódicos como El País o la Cadena Ser comenzaron a desarrollar su trabajo como prensa libre e independiente.

Desde entonces, los líderes políticos españoles no podían rehuir de las preguntas y noticias que se daban desde estas tribunas. Ya fueran medios ideológicamente cercanos o estratégicamente distanciados, cada una de las cuestiones tratadas en los mismos afecta directamente a la imagen del político en cuestión. A partir de los años 80, con la creación de los principales canales de televisión privados en España (Antena 3 y Telecinco) aumentaron todavía más las necesidades de entablar relaciones con estos medios.

---

<sup>30</sup> Obtenido de:

[https://www.abc.es/internacional/abci-kennedy-nixon-debate-201210040000\\_noticia.html](https://www.abc.es/internacional/abci-kennedy-nixon-debate-201210040000_noticia.html)

El primer cara a cara entre candidatos a la presidencia del gobierno no llegaría hasta los años 90, cuando Felipe González y José María Aznar debatieron frente a las cámaras. Desde entonces (y hasta 2015) se convirtió en tradición que ambos aspirantes con mayores posibilidades, candidatos del PSOE o PP, debatiesen una o dos ocasiones para definir su programa político y contraponer sus ideas a las del adversario. En la actualidad, los medios tradicionales compiten con otro terreno comunicativo que parece haber irrumpido de manera frenética: las redes sociales. Cada uno de los líderes políticos españoles utilizan Instagram, Twitter, Facebook, TikTok... Con el fin de trasladar sus mensajes de manera directa a sus seguidores. El desplazamiento de los medios tradicionales ha sido rápido y constante. Sin embargo, la utilización de la televisión, prensa o radio como comunicación política sigue siendo el elemento fundamental para forjar la imagen del líder<sup>31</sup>.

## **2.5 Rasgos y características individuales del líder.**

Volviendo a la cuestión anterior, los rasgos o características fundamentales que un líder debe desempeñar son varios: poder interno, voluntad política... Cada uno de ellos forman parte de aquellas habilidades que se deben esgrimir por parte de la figura política, de una manera u otra, para poder alcanzar los resultados que se marcan como objetivo individual y colectivo. En concreto, los liderazgos políticos destacan por un conjunto de rasgos personales, que se presuponen ciertamente relacionados con el ejercicio de una buena tarea por parte de estos. Existiendo una serie de autores que han ido desglosando los rasgos personales vinculados al liderazgo, nos centraremos en cuatro, principalmente: Stogdill; Krikpatrick y Locke; Northouse. La elección de estos se debe a la clara diferenciación que se produce entre las diferentes etapas políticas y sociológicas que se viven en los países avanzados. Mientras que, durante los años 50 y 80 las características versaban mayoritariamente en los rasgos más puramente tradicionales y empresariales, a partir de los nuevos enfoques se integró la relevancia de la imagen política, así como las habilidades sociales y personales de corte emocional. Aun así, algunos de los rasgos particulares que iremos observando se repetirán en el tiempo, como la confianza en uno mismo, inteligencia e iniciativa personal.

En primer lugar, Stogdill (1948)<sup>32</sup> argumenta que existen una serie de características fundamentales que un líder ha de integrar conjuntamente a su manera de actuar:

---

<sup>31</sup> Principalmente porque la mayoría de los votantes de los partidos tradicionales, así como los grupos de edad situados entre los 49 y 65 y mayores de 65 siguen priorizando las fuentes de información tradicionales: televisión, prensa y radio.

<sup>32</sup> (Natera, 2001)

*“inteligencia, actividad, perspicacia, responsabilidad, iniciativa, perseverancia y confianza en sí mismo”*. Los elementos manejados en esta lista de léxicos versan sobre algunos de los elementos más usuales del líder. Cabe destacar que, hasta hace escasos años, la masculinidad se consideraba un rasgo positivo y necesario para ejercer un buen liderazgo, como recalcan autores como Mann (1956) o Lord, De Vader y Allider (1986). Indudablemente este elemento se basa en la propia construcción patriarcal de la sociedad y las conductas político-sociales del momento. Sin embargo, aunque en la actualidad este rasgo haya sido apartado de lo considerado como elemental para ejercer el liderazgo, siguen existiendo conductas, comportamientos y realidades que distan mucho de que esta afirmación sea cierta absolutamente.

Siguiendo la argumentación, Krikpatrick y Locke (1991)<sup>33</sup> señalan que estas características fundamentales serían: *“iniciativa, motivación, integridad personal, creatividad, habilidad cognitiva y conocimiento de los asuntos”*. A partir de los años 90 ya se integra completamente la necesidad de mantener un comportamiento ejemplar, sin caer en faltas graves que pudieran comprometer socialmente la imagen del líder o el propio partido. Además, el líder deja de ser una figura aislada del resto de la organización. La relación con sus colaboradores y equipo de confianza ha de ser de igual a igual, así como de los cuadros políticos que sustentan y componen a la organización.

Por último, Northouse (1997)<sup>34</sup> se apoya en las siguientes características: *“inteligencia, confianza en sí mismo, determinación, integridad personal y carácter sociable”*. Como se puede apreciar, sigue una serie de líneas cercanas a las de Krikpatrick y Locke (se debe, en parte, a su cercanía en el tiempo). Estas características son las que mayoritariamente se tienen en cuenta en la actualidad para evaluar los rasgos personales de un liderazgo.

Durante la primera mitad del siglo XX, la mayoría de los estudiosos en la materia argüían que los liderazgos se debían a construcciones naturales o hereditarias. Por tanto, los representantes principales accederían a su cargo por su capacidad innata para ejercer ese poder. Al igual que ocurría con Napoleón o los reyes absolutistas, los elementos innatos volvían a ser eje fundamental. Sin embargo, como hemos podido observar, actualmente esto ya no es así. Se pueden construir liderazgos desde el desconocimiento. La mayoría de los líderes políticos españoles se han dedicado a otras competencias antes de ejercer como representantes públicos. Esto se irá viendo en otros apartados de este trabajo.

---

<sup>33</sup> (Natera, 2001)

<sup>34</sup> (Natera, 2001)

## 2.6 Modelos de liderazgo: viejo vs nuevo.

Frecuentemente se han realizado comparativas generales entre las diferentes concepciones del liderazgo. Tras haber perfeccionado una definición sobre este tema y sus rasgos personales principales, es necesario realizar una comparación general entre lo que conocemos como “viejo liderazgo” y “nuevo liderazgo” (Blondel, 1987). Dentro de esta diferenciación encontraremos una serie de inclinaciones que dan forma a la divergencia de los gestores contra los líderes. Hasta los años 90, el directivo o político era considerado como un gestor, sin embargo, los cambios sociales requieren de un líder que vaya más allá de las meras situaciones periódicas. A continuación, se mostrará la tabla 4, obtenida de (Natera, 2001).

**Tabla 4. Viejo Liderazgo vs Nuevo Liderazgo (Natera, 2001)**

<b>Viejo Liderazgo vs Nuevo Liderazgo</b>	
<b>Los directivos como gestores</b>	<b>Los directivos como líderes</b>
-planifican actividades	-definen la visión/misión
-asignan responsabilidades	-infunden la visión en la organización
-controlan y resuelven problemas	-motivan e inspiran
-crean rutinas y equilibrio	-provocan cambio e innovación
-generan confianza	-generan compromisos
-orientación reactiva hacia el entorno	-orientación activa hacia el entorno
-administra/mantiene	-innova/desarrolla
-confían en el control	-confían en la confianza
-organizan y se proveen de personal	-alinean a la gente con un propósito
-presta mayor atención a las tácticas, estructuras y sistemas	-presta mayor atención a la filosofía, los valores y los objetivos
-tienen una visión a corto plazo	-tienen una visión a largo plazo
-evitan riesgos	-buscan riesgos
-utilizan la influencia de posición a posición (superior a subordinado)	-utilizan la influencia de persona a persona

Fuente: p. 34 “*El liderazgo político en la sociedad democrática*” Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (Natera, 2001). Elaborado a partir de Bryman (1992: 36), Kotter (1990: 103-111), Zaleznik (1993: 36-56) y Boyet y Boyet (2000: 29).

Las referencias a la tabla uno nos sirve para ampliar nuestra diferenciación entre las labores que los líderes políticos primaban antes, a diferencia de lo que hoy en día es relevante. Sin embargo, algunos elementos tradicionales seguirán utilizándose en la actualidad. A lo largo del análisis entre Pablo Iglesias y Yolanda Díaz se podrá apreciar. La gestión, propia del liderazgo, sigue teniendo un gran peso entre las tareas

encomendadas al líder, aunque la manera de alcanzar las metas es diferente. Buscamos, por tanto, un dinamismo diferente, donde el máximo responsable de un partido político ha de innovar, confiar, mantener relaciones activas con el entorno, motivar, inspirar e infundir su visión política a la organización.

Como hemos ido argumentando, el peso que se ha otorgado a la figura de la gestión ha perdido relevancia en favor de una visión más emocional, cercana y pragmática. Igualmente, cabe destacar que, las funciones de control y organizativas siguen residiendo en el líder, así como el comité central o general de las organizaciones partidistas. Destacan, fundamentalmente, la secretaría general o de organización, encargadas de fiscalizar el partido. Por tanto, más que un cambio en la figura del líder (que sí se produce como hemos ido comprobando), se podría decir que las competencias que antes asumía un único individuo se encuentran descentralizadas y repartidas en diferentes áreas de lealtad.

## **2.7 Tácticas de persuasión. Construcción de redes y poder interno.**

Un punto clave que no se ha comentado hasta ahora y que constituye un pilar hegemónico dentro del mantenimiento de un liderazgo a nivel organizativo y exterior es la capacidad de *persuasión*. Algunos autores han relacionado directamente la manipulación con este concepto (Noëlle, 1995) (Sartori, 1998). Existen multitud de opciones y tipologías para captar o mantener los apoyos. Seguidamente se comentarán algunas diferencias dentro de la extraordinaria variedad que existe acerca de las maneras de persuadir. Asimismo, como se indicó previamente, los métodos a utilizar se refieren a aquellos habitualmente aplicados dentro de regímenes democráticos y partidos políticos cuya situación interna favorezca una cierta democratización.

Si nos centramos en aquellas tácticas que mencionan autores como Adair (1984), Yukl (1994) o Northouse (1997)<sup>35</sup> destacaremos aquellas que son las más habituales, además de servirnos para otros apartados de nuestra investigación.

La primera de ellas corresponde a la *persuasión racional*. Principalmente consiste en la utilización de argumentos lógicos o evidencia empírica para persuadir a otros de que una determinada propuesta o posición es viable. Esta vía suele ser la más aplicada entre los líderes políticos. Sin embargo, no es la única. En un segundo punto comentaremos la *inspiración de confianza*. Buscamos, a través de esta opción apelar a los ideales, valores y aspiraciones de los otros, inspirando confianza y levantando el entusiasmo en

---

<sup>35</sup> (Natera, 2001)

torno a las propuestas del líder. Esta utilización suele ir ligada a los líderes carismáticos y cuya habilidad social y de trato personal es altamente efectiva. Como tercer tipo hablaremos de *tácticas de coalición*. Se basa en el aprovechamiento del apoyo de algunos para persuadir o forzar el acuerdo de terceras personas. En la práctica, esta opción se da mucho en organizaciones donde existe una división interna intermedia o amplia, a través de la cual es complejo lograr consensos unánimes. Las tácticas de coalición son aplicadas en temáticas divisorias, sobre todo en partidos políticos de la izquierda, donde enmarcamos este trabajo. Por último, caben destacar las *tácticas de presión* y la *apelación a la autoridad*. Las tácticas de presión buscan utilizar frecuentes advertencias y amenazas para influir en la conducta de otras personas, mientras que la apelación a la autoridad se centra en respaldarse en la legitimidad que deriva de su posición de autoridad para influir en la conducta de otros (Natera, 2001).

En suma, estas principales tipologías que se han definido previamente no se comportan como independientes, sino que se pueden combinar en muchas ocasiones. Un líder político de corte autoritario buscará imponer sus tesis contando con el apoyo de sus bases o altos cargos, sin embargo, no le repercute directamente en la solidez de su liderazgo. Mientras, los líderes democráticos (elegidos por la militancia de sus respectivas formaciones políticas) están sometidos a un control exhaustivo interna y externamente hablando. En concreto, aquellos comportamientos poco democráticos, como las tácticas de presión, coacciones o compraventa de favores serán severamente castigados si llegan a ver la luz.

## **2.8 Construcción externa del líder y medios de comunicación**

La construcción a la que se ha llegado en este punto une las definiciones previas que existen acerca del liderazgo político, así como la elaboración propia de una enunciación redactada desde el conocimiento general en la materia. Se ha apreciado como existen rasgos personales del líder que se consideran necesarios y relevantes a la hora de ejecutar adecuadamente las tareas requeridas por este. Se suma, además, el conocimiento de las diferencias entre los viejos y nuevos liderazgos, destacando algunas de las características o rasgos que se han modificado con el paso de los años.

Por último, se han relatado las principales mecánicas para ejercer la persuasión sobre aquellos cuadros internos del partido a los que se quiere convencer, igualmente hacia los votantes a los que se les lanza el mensaje.

Aunque se hayan relatado con detenimiento toda esta serie de cuestiones, resulta de especial importancia comentar las relaciones que los líderes mantienen con el entorno<sup>36</sup>, además de sus condiciones dentro de su propia formación política. Comenzaremos pues por observar detenidamente lo que acaece en lo referente al entorno externo del líder. Dentro de esta categorización encontramos: *relaciones con el resto de los partidos políticos que componen el sistema, posición de poder en el sistema democrático, valoración ciudadana, enfoque ideológico, intervenciones en los medios de comunicación y discursos.*

Existen multitud de categorías, pero se requiere resaltar estas como pilares fundamentales dentro de la construcción del liderazgo político. El primero que nos interesa comentar son las relaciones mantenidas con los demás partidos políticos. Tradicionalmente, aquellos partidos que se consideran hegemónicos dentro del sistema no tienen problemas en cuanto a su posicionamiento frente a las demás formaciones, sin embargo, aquellas organizaciones políticas de reciente creación no consolidan tan rápidamente su espacio ideológico. En este caso, las relaciones que se entablan con las demás formaciones por parte del líder político suponen una ubicación dentro del tablero político. Aquellos candidatos que se sitúan ideológicamente más cercanos son competidores del mismo nicho de votantes, pero no se debe mantener una mala relación política con éstos, debido a que muchos de sus sufragios podrían ser potencialmente propios. En España, esto ha ocurrido tradicionalmente entre el PSOE e Izquierda Unida. La dinámica se acentuó a lo largo de la irrupción de Podemos. Y, asimismo, no solamente se trata de las relaciones entre los propios espacios políticos dentro del eje izquierda o derecha, esta situación trasciende a la propia dialéctica, donde el líder ha de adaptarse a lo que requiera el entorno<sup>37</sup>. Las relaciones entre los partidos políticos evolucionan con el tiempo, por lo que, un líder de la oposición deberá adaptar su comportamiento frente al presidente del Gobierno según se requiera por parte de su propia organización y el contexto en el que se conviva (por ejemplo, en función de la polarización entre partidos o bloques ideológicos, así como la existencia o no de un conflicto armado a nivel internacional o una pandemia). Por tanto, las relaciones entabladas con el resto de los partidos políticos suponen un elemento más dentro de la construcción del liderazgo.

---

<sup>36</sup> Aquello que conocemos como lo que rodea al líder fuera del partido (medios de comunicación, empresas, votantes propios y ajenos...).

<sup>37</sup> Por ejemplo, cuando las elecciones se alteran debido a un contexto influyente. Es el caso del conflicto político entre el gobierno español y catalán a causa de la posible independencia de la comunidad autónoma. Cada uno de los líderes políticos españoles se posicionó ante este debate.

Como segundo componente trataremos la posición de poder dentro del sistema democrático. Un líder político que representa a una formación regionalista en un parlamento nacional no ejerce el mismo poder que un representante nacional que es sustentado por cuatro millones de sufragios. La construcción de un liderazgo fuerte y robusto se da más fácilmente desde posiciones de poder, sobre todo cuando el partido político se encuentra en un momento de estabilidad interna y positiva. Los líderes de partidos con aspiraciones de gobierno, tradicionalmente conservadores y progresistas sostienen sus posiciones de poder más fácilmente que aquellos que lideran formaciones estatales con menor cuota de poder. Los partidos comunistas y coaliciones de izquierdas cuentan con un cambio de liderazgo mucho más habitual. En los países europeos cuyas democracias son plenas, el bipartidismo tradicional mantiene sus liderazgos más allá de las propias convocatorias electorales. Mientras, en los espectros ideológicos situados más a la izquierda, cada una de esas elecciones se convierten en el relevo del candidato y la convocatoria de primarias. En consecuencia, la construcción del liderazgo político se da más cómodamente desde posiciones de poder asentadas.

En cuanto a la valoración ciudadana, los liderazgos que obtienen unos resultados superiores al resto de candidatos suelen tener un reconocimiento electoral positivo. Con independencia de la ideología, las evaluaciones realizadas por los ciudadanos y recogida en las encuestas son un reflejo de lo que los votantes del país consideran acerca del propio líder político. Por lo tanto, si esta media obtenida de la manifestación pública de los ciudadanos es elevada o mejor que la resultante de sus adversarios beneficiará su posición de poder al frente de la organización y del propio rival electoral.

La orientación ideológica repercute directamente en las opciones del candidato o líder a la hora de alcanzar los resultados. Los objetivos marcados en organizaciones como el PSOE han diferido de las metas marcadas por los sucesivos coordinadores federales de Izquierda Unida. Cada uno de los líderes conoce cuáles son sus limitaciones a la hora de alcanzar una cuota de poder. La variante ideológica influye directamente en esas posibilidades. Algún candidato tradicional de la izquierda (como fue el caso de Julio Anguita) obtenía muy buenos resultados en cuanto a la valoración media entre la ciudadanía, sin embargo, debido a su posición ideológica se lastraban enormemente las posibilidades del candidato. Por tanto, la variable externa sobre la percepción ideológica es clave a la hora de que el candidato acceda a unos resultados notables<sup>38</sup>.

---

<sup>38</sup> El objetivo del líder político es alcanzar la mayor cuota de poder que esté en su mano. En consecuencia, el fin último es gobernar para satisfacer las demandas de sus apoyos. Sabemos

### 2.8.1 Medios de comunicación españoles. Construcción temporal y política.

A continuación, uno de los elementos que se han convertido en determinantes en cuanto a la construcción externa de la imagen del líder versa sobre los medios de comunicación. Los diferentes espacios mediáticos donde el candidato se publicita varían en fondo y forma de manera constante. Muchas televisiones mantienen posiciones ideológicas definidas a lo largo del tiempo. No es lo mismo realizar una entrevista en la Cadena Ser que en la Cadena Cope. Lo mismo ocurre en la prensa (El País o diario ABC, por ejemplo) y las televisiones (LaSexta o 13Tv, mismamente). Además, las nuevas herramientas de comunicación también someten al candidato a una adaptación de su forma de transmitir su mensaje. Las redes sociales como Twitter buscan lanzar un mensaje que se viralice, no tanto hacia sus propios apoyos, sino que genere debate y movimiento entre los diferentes sectores sociales. Por otro lado, Instagram o Facebook sirven para mostrar una cara más personal de los candidatos, fundamentalmente porque cuentan con una estructura más cercana, que favorece el seguimiento de los propios apoyos de los líderes<sup>39</sup>.

Retornando a los canales de transmisión tradicionales, la televisión, radio y prensa siguen siendo los medios principales para dar a conocer el mensaje del líder. Así pues, las relaciones que se generan con estos medios influyen directamente en la propia percepción ciudadana. Actualmente, vemos como los líderes cuya aparición es más reciente (extrema derecha o nueva izquierda) utilizan las redes sociales con mucha más asiduidad que los tradicionales. Sin embargo, las apariciones realizadas en los medios (ya sea directa o indirectamente<sup>40</sup>) siguen obteniendo una mayor presencia dentro de la opinión pública. La construcción de un liderazgo político, en consecuencia, se da en mayor medida a través de la comunicación política. En otros apartados de este trabajo podremos apreciar las relaciones que los nuevos líderes de la izquierda española han mantenido con los medios de comunicación. La mayoría de los líderes que obtienen un apoyo mayoritario en la sociedad (PSOE o PP) cuenta con medios que son más afines.

---

que los objetivos de las organizaciones políticas varían en función de su propia evolución y contexto, aunque se debe afirmar que el objetivo siempre es lograr el poder.

<sup>39</sup> Por ejemplo, en Instagram, los líderes políticos de los diferentes partidos no se siguen entre sí, así como sí ocurre los compañeros y personalidades con los que mantienen una afinidad política mayor. Sin embargo, en Twitter esto no ocurre tan a menudo y, según el líder político, se siguen mutuamente, tanto a sus adversarios como a sus formaciones políticas (ocurre con Pablo Iglesias o Pedro Sánchez, por ejemplo).

<sup>40</sup> Los líderes buscan aparecer en los medios tanto en entrevistas directas con el medio como por noticias dadas a raíz de un tema que acontece. Por ejemplo, los plenos en el Congreso de los Diputados o una polémica sobre el salario mínimo.

Esto se debe, principalmente, a que los partidos convencionales han convivido en el sistema político desde que la democracia fue recuperada tras la dictadura franquista. La construcción del sistema bipartidista ha sido acompañada del desarrollo de los medios, el poder judicial o empresarial. Por tanto, es entendible que la mayoría de los periódicos, televisiones o radios tengan mayor afinidad con el Partido Popular y Partido Socialista.

A continuación, se muestra la tabla 5, donde se indica la tendencia política de cada uno de los diferentes pilares mediáticos españoles:

Tabla 5. Medios de comunicación y tendencia ideológica.

<b>Tendencia ideológica de los principales medios de comunicación (televisión, prensa y radio)<sup>41</sup></b>	
<b>Medio</b>	<b>Partido(s) político(s) afín(es)</b>
<i>El País</i>	PSOE
<i>El Mundo</i>	PP
<i>ABC</i>	PP y Vox
<i>La Razón</i>	PP
<i>OkDiario</i>	PP y Vox
<i>EIDiario.es</i>	PSOE y Unidas Podemos
<i>Público</i>	Unidas Podemos
<i>infoLibre</i>	Unidas Podemos y PSOE
<i>Cadena Ser</i>	PSOE
<i>Cadena Cope</i>	PP y Vox
<i>EsRadio</i>	PP y Vox
<i>OndaCero</i>	PSOE y PP
<i>La 1</i>	PSOE
<i>Antena 3</i>	PP y Vox
<i>Telecinco</i>	PSOE y PP
<i>laSexta</i>	PSOE

Fuente: elaboración propia. Obtenido de estudios 3248 y 3269 (CIS).

Si atendemos a los datos reflejados en la tabla, cada uno de los equipos de comunicación de los diferentes líderes políticos ha de tener en cuenta estas situaciones para elaborar las intervenciones de estos. Asimismo, la mayoría de los medios

---

<sup>41</sup> Se realiza una media, debido a que en cada uno de los medios existen programas o secciones que se sitúan en otra posición ideológica. En este caso, el resultado se obtiene en base a comparar las medias entre la intención de voto (voto+simpatía) y los diferentes medios de comunicación (P.13).

españoles se sitúan entre el conservadurismo y la socialdemocracia, siendo únicamente progresistas algunos medios de prensa online, como: Público, EIDiario.es o infoLibre. En consecuencia, es necesario conocer el entorno mediático, sobre todo para evitar enfrentamientos con el mismo, dado que el poder social que ejercen sobre la población es elevado y puede generar una construcción de rechazo en la imagen de la ciudadanía (Masip et al. 2020) (algo que veremos en posteriores secciones del trabajo).

Por último, en lo que se refiere a la construcción externa del liderazgo, los discursos son eje central del mismo. En este caso, el tono, las referencias al adversario o los temas a los que se da prioridad suponen una directriz en toda regla de lo que el político quiere comunicar, así como a quién se dirige. Por todo ello, la adaptación de estas herramientas es fundamentales a la hora de posicionarse socialmente.

### 2.8.2 Conclusiones de elementos externos constructivos del liderazgo e introducción hacia la cimentación interna del liderazgo.

Cada uno de los elementos que favorecen o componen la construcción de un liderazgo de manera externa están conectados entre sí. Las intervenciones mediáticas, los discursos, la valoración ciudadana, las relaciones con los demás líderes o la posición de poder dentro del sistema de partidos conjuntan la totalidad del liderazgo político de cara a lo que se busca: alcanzar el poder. Sin embargo, estos líderes deben contar con una estructura de apoyo, que se enmarca en sus respectivas organizaciones partidistas. “Sin partido no hay victoria<sup>42</sup>” afirman la mayoría de los líderes españoles e internacionales. Por todo lo anterior, la construcción interna del liderazgo es fundamental para proyectar al líder y alcanzar los objetivos marcados. Hablaremos pues, de una serie de elementos que éstos deben manejar para contar con el apoyo del partido político al que representan: *cuadros políticos, equipo, equilibrio y resultados*.

## 2.9 Construcción interna del líder. Organización y apoyos políticos.

Los cuadros políticos “*forman parte de la estructura principal de los partidos políticos (...) establecen el poder dentro de la formación y son esenciales para las relaciones entre los diferentes estamentos de la organización*” (Sartori, 1976). Siguiendo esta tesis, estos cuadros conforman los altos mandos del partido, que provienen de diferentes sectores ideológicos y territoriales del mismo. Los cuadros políticos aportan el equilibrio necesario dentro de la formación. Las secretarías, vicesecretarías, tesorería, gabinete de comunicación... Todos los puestos están ocupados por individuos que conviven dentro

---

<sup>42</sup> José María Aznar, Julio Anguita o Felipe González.

del mismo partido. Es esencial que el líder político elabore unas redes clientelares que satisfagan a la mayoría de los cuadros políticos (Weber, 1992). Sobre todo, porque en momentos de dificultad contará con el apoyo de estos, complejizando una posible propuesta de sustitución o cese. Además, evita posibles escisiones futuras. Esto ocurre a menudo en los partidos de la izquierda, como ha ido aconteciendo entre Izquierda Unida, Podemos o el PSOE. Aun así, desde que la tercera ola de derecha radical se inició en toda Europa vemos como los nuevos partidos populistas de esta ideología nacen al calor de los partidos conservadores tradicionales de cada uno de los países<sup>43</sup>. Por tanto, el liderazgo ve en los cuadros políticos una herramienta de sostenimiento, pero también de confianza sobre tareas fundamentales dentro de la organización.

El equipo que acompaña al líder político: gabinete de comunicación, secretaría, jefe de prensa... Todos los puestos que rodean a su figura en las labores del día a día componen al personal de máxima confianza dentro y fuera del partido. Un líder que pretende generar dinámicas positivas ha de rodearse de aquellos excepcionalmente preparados para realizar las labores que se les encomiende. La composición de este equipo estará fiscalizado a su vez por los demás integrantes del partido político, por lo que deben generar cierto acuerdo dentro de los altos cuadros de la organización.

El equilibrio de poder es fundamental, sobre todo en las formaciones políticas que cuentan con un mayor nivel de democratización interna. Tradicionalmente, los partidos comunistas cuentan con una *célula* (Panebianco, 1982) donde se decide el rumbo a seguir y se toman las disposiciones más trascendentales. Igualmente ocurre en los Partidos Socialistas, aunque el peso del líder es determinante no llega al nivel de los comunistas, debido a su menor dependencia del secretario general<sup>44</sup>. Añadiendo a lo anterior, partidos conservadores y neofascistas o ultraconservadores conservan unas estructuras parecidas, donde el poder del partido político reside en un pequeño núcleo de integrantes. En el caso de los conservadores, las direcciones autonómicas o infranacionales también ejercen cierta influencia en la toma de decisiones. Los partidos de derecha radical o ultraconservadores dependen enormemente de la figura del líder (Norris, 2005), además de no existir pluralidad apreciable (de cara al público) y las decisiones se toman de manera más autoritaria. En consecuencia, los consejos

---

<sup>43</sup> Vox, por ejemplo, como escisión indirecta del Partido Popular. Casi la totalidad de sus cuadros político provienen de exdirigentes del Partido Popular. Obtenido de: [https://www.elespanol.com/reportajes/20181204/mesias-abascal-discipulos-vox-odontologo-negro-hijos/357965245\\_0.html](https://www.elespanol.com/reportajes/20181204/mesias-abascal-discipulos-vox-odontologo-negro-hijos/357965245_0.html)

<sup>44</sup> Aunque, en la etapa donde Felipe González era el secretario general del partido y presidente del Gobierno contaba con poca oposición interna. Fue a partir de la pérdida de la mayoría absoluta cuando algunas voces discordantes fueron apareciendo en el comité federal.

estatales, comités federales... Aquellos órganos donde la máxima representación de las diferentes facciones del partido debate sobre el futuro del partido político deben contar con todas las sensibilidades internas. Este equilibrio se refuerza entregando a las diferentes federaciones autonómicas y locales ciertos puestos de relevancia para mantener un buen manejo dentro de la organización.

Por último, los resultados son claves para que el líder cuente con crédito interno. Si un candidato ha fracasado en más de una elección es muy complejo que se mantenga en el cargo<sup>45</sup>. Las federaciones autonómicas también rentabilizan el liderazgo político estatal en ciertas elecciones. La obtención de resultados positivos en autonomías o ciudades grandes del Estado significan un avance positivo en el liderazgo del máximo representante de la organización.

Tras haber realizado una extensa exposición acerca de cómo se construye un liderazgo político y de qué manera se ha ejercido a lo largo del tiempo (además de las diferentes cuestiones que hemos tratado minuciosamente), avanzaremos hacia el contexto político y de liderazgo dentro del espacio que queremos estudiar.

---

<sup>45</sup> Y más en partidos políticos de la oposición o de izquierda radical.

### **3. CONTEXTO GENERAL**

Santiago Carrillo, Julio Anguita, Francisco Frutos, Gaspar Llamazares o Cayo Lara han sido los coordinadores federales y candidatos a la presidencia del gobierno de la izquierda española (IU) desde el postfranquismo hasta el fin del sistema bipartidista. No podríamos entender la historia de la política española reciente sin mencionar la implicación que tuvieron en la creación de nuevos espacios políticos. Desde la reinstauración de la democracia, las candidaturas que ocupaban el espectro político de la izquierda se agruparon en torno a dos formaciones: el PCE y el PSOE. El primero de ellos ocupó un papel central en el desgaste del régimen franquista (Santos, 1999), además de ser el actor político que mantuvo una actividad más continuada (en la clandestinidad) a lo largo de la dictadura de Francisco Franco.

Las primeras elecciones democráticas desde la segunda república, celebradas a mediados de 1977 supusieron un antes y un después en el sistema de partidos español. Se consolidaron dos fuerzas hegemónicas en el tablero político: el PSOE y la UCD. Completaban este sistema de partidos dos formaciones estatales minoritarias, el PCE y AP, además de los partidos nacionalistas tradicionales: PNV o CiU.

Posteriormente, esta realidad política fue modificada por otra que se mantuvo a lo largo de los años. La UCD, encabezada hasta 1981 por Adolfo Suárez, sufrió un desgaste generalizado tras las elecciones de 1979. Las tensiones internas a causa de la visión territorial del país, el cuestionamiento del líder o el golpe de estado el 23 de febrero de 1981 (culmen de la fractura producida entre el estamento militar español y el gobierno de Suárez) supusieron el fin de la alianza de centro-derecha. Así pues, los ciudadanos españoles apoyaron mayoritariamente al PSOE, cuyo líder, Felipe González, se convirtió en presidente del gobierno con el mejor resultado electoral alcanzado por un partido político en unas elecciones generales democráticas<sup>46</sup>. La oposición se configuraba en torno a Alianza Popular, una coalición política de derechas que lideraba Manuel Fraga Iribarne. El bipartidismo empezaba a definirse desde aquellas elecciones, sustentándose en las dos formaciones mencionadas.

Al igual que el Partido Socialista Obrero Español y Alianza Popular, el Partido Comunista de España sufrió grandes cambios, acompañados por las constantes derrotas electorales. A raíz de la victoria contundente de Felipe González (202 escaños y más de un 48% de voto), el PCE inició un proceso de reflexión general, a nivel interno y externo. Su líder, Santiago Carrillo, fue el primero en tomar una decisión: dimitir. El espacio de la extrema izquierda española necesitó de grandes cambios para hacerse un hueco entre el electorado. Esta decisión se dio cuando el nuevo líder, Julio Anguita,

---

<sup>46</sup> Superando los 200 escaños y un 48% de voto.

acordó formar Izquierda Unida al calor de las protestas contra la entrada de España en la OTAN<sup>47</sup>. En esta coalición de partidos de izquierdas se aglutinaban el PCE y demás partidos minoritarios surgidos desde el movimiento ecologista hasta cuadros políticos salidos del PSOE (principalmente, formaciones muy minoritarias y personalidades situadas en los sectores más progresistas del socialismo español). Las bases ideológicas de la coalición no fueron modificadas de manera drástica con lo que se venía ofreciendo a la ciudadanía española, sino que se buscó ofrecer una adaptación renovada y sosegada de las ideas comunistas y marxistas tradicionales. La URSS ya no fue ejemplo de proyecto político para Anguita, al igual que se rechazó el comunismo originario como tal, tendiendo a un socialismo democrático más próximo a la defensa de un capitalismo de mercado intervenido estatalmente en los sectores estratégicos (industria, telefonía o sistema bancario).

A pesar de los esfuerzos que se realizaron desde la dirección estatal de Izquierda Unida, los resultados electorales nunca fueron los deseados. Durante las sucesivas elecciones generales, la coalición obtenía resultados muy discretos, logrando únicamente influir puntualmente en los gobiernos centrales y autonómicos. El sistema de partidos se configuraba en torno a dos partidos y medio (PSOE, PP e IU), sumándose a estos los partidos nacionalistas vascos y catalanes.

Ideológicamente, el partido no sufrió excesivas modificaciones, como se ha mencionado previamente. Los españoles siempre han situado a la coalición entre un 1 y 2,5 en el espectro ideológico (CIS). En cambio, la formación con la que competía electoralmente, el PSOE, ha oscilado entre un 3,5 y un 5, ubicándose en el lugar donde se encuentran la mayoría de los votantes españoles. El debate ideológico también se produjo en el PSOE, teniendo que decidir si abandonaban definitivamente el marxismo o mantenían las líneas originales del partido. Finalmente, tras el XXVIII congreso socialista (1979) se concluyó que el partido debía moderar sus líneas estratégicas para poder convertirse en partido de Estado y gobierno<sup>48</sup>. A la larga este movimiento se convirtió en fundamental para el futuro electoral el partido, dado que lo aupó a sus mejores resultados, gobernando ininterrumpidamente de 1982 hasta 1996.

Las reflexiones internas e ideológicas fueron aún mayores en el seno de Alianza Popular. En un principio, sus orígenes ligados al franquismo lastraron enormemente las aspiraciones de Fraga Iribarne. En consecuencia, la reflexión interna llegó antes de las elecciones de 1982, dando sus frutos en una cierta moderación sobre el discurso social

---

<sup>47</sup> Obtenido de: <https://izquierdaunida.org/documentos-fundacionales-de-izquierda-unida/>

<sup>48</sup> Obtenido de: [https://elpais.com/diario/1979/05/18/espana/295826408\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1979/05/18/espana/295826408_850215.html)

del partido, manteniendo sus esencias conservadoras. Alianza Popular se convirtió en fuerza de oposición al PSOE. Sin embargo, el desgaste electoral de las derrotas llevó a su líder y exministro franquista, Manuel Fraga, a dimitir y regresar a Galicia. Quedaba el partido en manos de Antonio Hernández Mancha. Un líder con poca visibilidad, eclipsado constantemente por la oratoria de González, duró pocos años en el liderazgo de su partido. Fue entonces cuando la formación (cuyo nombre cambió a Coalición Popular tras aliarse con el Partido Liberal y otros antiguos partidos de derechas y centro-derecha minoritarios) sufrió su mayor cambio. Manuel Fraga designaba a José María Aznar como sucesor al frente del partido. La coalición acaba y se funda un nuevo partido: el Partido Popular. Los populares nacían en 1989, como partido unido y definido. Las líneas de acción principales del partido no se modificaron de manera radical. El liberalismo fue una de las nuevas banderas a la hora de defender un modelo económico, así como el conservadurismo en las propuestas sociales.

Por tanto, a partir de los años 90, el bipartidismo se establecía definitivamente, sucediéndose en el poder durante las posteriores legislaturas. La corrupción fue determinante para que el PSOE sufriese un desgaste suficiente como para que facilitara el cambio político<sup>49</sup>. Aznar se convirtió en presidente en 1996 (mayoría simple), repitiendo con mayoría absoluta en el año 2000. Tras una etapa de cierta estabilidad, Zapatero se convirtió en nuevo líder socialista, alcanzando el poder en 2004. Hasta 2011, el líder socialista gobernó el país con mayoría simple. Mariano Rajoy se encargó de presidir el gobierno desde finales de 2011 hasta verano de 2018, cuando una moción de censura aupó a Pedro Sánchez a la presidencia del gobierno. Actualmente, el presidente sigue siendo el líder socialista.

### **3.1 Izquierda Unida: fundación y evolución política**

Santiago Carrillo dejó un vacío trascendental en el seno del comunismo español. El desgaste sufrido por los sucesivos comicios y las guerras internas por el poder acabaron por denostar al histórico líder. La necesidad de superar esta etapa llevó al PCE a diluirse en una nueva marca: Izquierda Unida. En sí misma, esta nueva coalición pretendió, desde sus inicios, competir electoralmente con el Partido Socialista (ya siendo partido de gobierno) y ser capaz de recuperar el terreno perdido en favor de Felipe González. Las estrategias políticas y líneas de acción no se modificaron radicalmente. El referente del partido siguió siendo el sistema comunista, aunque marcando distancia con la Unión

---

<sup>49</sup> Igualmente, las diferencias políticas ente Felipe González, los sectores más progresistas del PSOE y antiguos cuadros políticos de su confianza (como Alfonso Guerra) consumaron este desgaste.

Soviética y Stalin. Lenin, Carl Marx o Che Guevara siguieron siendo referentes ideológicos para la nueva coalición de izquierdas.

Julio Anguita, un joven cordobés de ideología comunista, fue el primer líder que trató de difundir el nuevo proyecto político de la izquierda española. A pesar de contar con un reconocimiento explícito de gran parte del electorado de centro-izquierda e izquierda española, nunca fue capaz de obtener un rédito electoral suficiente como para influir determinadamente en los gobiernos centrales o hacerse con el poder en alguna comunidad autónoma. El poder de izquierda unida se limitó a entrar en gobiernos de coalición en ayuntamientos, así como liderar diferentes municipios de tamaño pequeño (menos de 5.000 habitantes) o mediano (entre 10.000 y 50.000 habitantes). Durante las elecciones generales celebradas entre 1982 y 1996 del desgaste que fue padeciendo el PSOE fue aprovechado por IU, que conseguía mejorar sus resultados paulatinamente. El mejor resultado del comunismo español fue alcanzado en 1996, rozando un 10,5% de voto y 23 escaños. En las siguientes elecciones, Julio Anguita padeció graves problemas de salud, teniendo que abandonar la primera línea política. Desde entonces, IU trató de mantener unas relaciones positivas con el PSOE, aunque sin abandonar la desconfianza hacia el socialismo español. Nunca se volvieron a alcanzar los resultados electorales de Anguita, sucediéndose los candidatos en cada uno de los comicios. El último líder que IU presenta a unas generales de manera independiente fue Alberto Garzón. Desde junio de 2016, la histórica formación de izquierdas cohabita en el espacio de Unidas Podemos, donde es el partido minoritario de esta nueva coalición.

## **3.2 Líderes Políticos de IU: rasgos y elementos fundamentales**

Los líderes de Izquierda Unida se han caracterizado fundamentalmente por mantener la tradición comunista y los liderazgos escasamente pluralistas. En suma, desde que Julio Anguita se hace con el liderazgo de Izquierda Unida hasta la llegada de Alberto Garzón, cada uno de los líderes han sido nombrados democráticamente por las bases, generalmente ganando aquel que tenía el beneplácito del anterior líder o mediáticamente era más respaldado. Las divergencias estratégicas en las diferentes etapas se han sustentado fundamentalmente en las relaciones que mantenía el partido con los socialistas españoles y los objetivos a alcanzar por parte de la coalición de izquierdas. Julio Anguita comenzó su andadura a través de un liderazgo fortalecido por el respaldo de las bases y que, poco a poco, fue creciendo a lo largo del tiempo, llegando a ser uno de los líderes mejor valorados por la sociedad española y por aquellos que no eran sus votantes. Anguita se caracterizó por un liderazgo fuerte, aunque no faltó debate

interno, generándose diferentes corrientes que acabaron con continuadas escisiones a lo largo del tiempo.

Los objetivos de la coalición durante el mandato de Anguita fueron, fundamentalmente: reforzar su carácter de partido de Estado y capaz de ser alternativa de Gobierno a los grandes partidos tradicionales. Este liderazgo de Anguita pretendía establecer una imagen de presidenciable y figura política integrada en el sistema, algo que nunca consiguió. Las críticas constantes hacia la corrupción del Partido Socialista y la falta de gestión política, según él, de Felipe González hacía muchas veces que su posición fuera más característica del líder de la oposición que de político capaz de dialogar con sus compañeros ideológicos<sup>50</sup>. Poco a poco, cuando Julio Anguita se retira del liderazgo de Izquierda Unida, acceden al mismo una serie de coordinadores generales que mantuvieron una línea de oposición frontal a los gobiernos de izquierdas y derechas que fueron sucediéndose desde el año 1996 hasta la actualidad. Salvo en la etapa de Gaspar Llamazares y Cayo Lara, donde hubo una cierta colaboración con el Partido Socialista Obrero Español, se buscó fundamentalmente la crítica y el desgaste al propio sistema de partidos español, a la falta de atrevimiento por parte del Partido Socialista para llevar a cabo los programas sociales y económicos que para Izquierda Unida eran fundamentales y los liderazgos debilitados por culpa de los malos resultados electorales obtenidos en cada uno de los ciclos (locales, autonómicos y estatales).

### **3.3 Podemos: orígenes y líderes.**

El surgimiento de Podemos como partido político no está ligado directamente a las marchas del 15 de mayo de 2011 producidas a lo largo de todo el país y, en especial, en la Puerta del Sol. Es cierto, como diferentes expertos en esta materia comentan, que se puede considerar a este movimiento político, social y de protesta como una de las fases previas que generó una cierta motivación para que, menos de 2 años después, un grupo de profesores universitarios y diversos activistas sociales decidieran formar y crear un nuevo partido político. En conjunto, a lo largo del período democrático siempre existió una organización a la izquierda de los partidos tradicionales que defendió las injusticias y las causas sociales que se consideraban más relevantes para aquellos votantes situados en la izquierda del espectro político. Sin embargo, el desgaste sufrido por el sistema de partidos tradicional y la falta de alternancia política, sumado a la profunda crisis económica y democrática generada por los casos de corrupción y la mala situación vivida desde el año 2008 hicieron que todas las encuestas y datos que se

---

<sup>50</sup> Obtenido de: <https://www.publico.es/espana/iu-cara-y-cruz-pinza.html>

obtenían desde los institutos de estudio social (el CIS, fundamentalmente) demostrasen que en España existía un espacio para el cambio real y se estaba forjando un ambiente propenso a una permuta generalizada en el sistema de partidos y en la sociedad en su conjunto. Aunque no se hizo realidad hasta las elecciones de diciembre de 2015, años atrás ya se podía prever que se iba a producir un cambio político importante.

Por ello, durante el año 2013 y 2014, Pablo Iglesias, junto a Carolina Bescansa, Luis Alegre, Juan Carlos Monedero, Teresa Rodríguez, Íñigo Errejón y otros líderes menos destacados dentro del partido, fundan Podemos. En su totalidad, estos profesores universitarios y personalidades surgidas de organizaciones sindicales provenían ideológicamente del sector más a la izquierda de la sociedad, fundamentalmente ex votantes de Izquierda Unida y discrepantes con las líneas mantenidas por el partido a lo largo de los últimos años. No se puede considerar a Podemos como una escisión de Izquierda Unida, porque desde un principio trata de marcar una diferencia general con este partido denominándolo como: “casta política o un partido del viejo sistema”.

Prudentemente, Podemos comienza a desarrollar las líneas estratégicas y las estructuras político-sociales como partido fuera de las instituciones. Ahí es cuando Pablo Iglesias comienza a recibir cierto impulso mediático, acudiendo a diferentes tertulias de corte liberal o ultraconservador, como “El Gato al Agua” de IntereconomíaTV y 13Tv. Además, participa en “laSexta Noche”, un programa cuya audiencia era elevada en esos momentos y que se emitía en el prime time del sábado. Fue entonces donde el futuro líder de Podemos se hizo un espacio mediático que le favoreció en el corto plazo, algo que se volvería en su contra pocos años después. Es inevitable afirmar que la fundación de Podemos se combinó con el impulso de la imagen de Pablo Iglesias en los medios de comunicación.

En el momento de su fundación, Podemos no contaba con estructuras sólidas a lo largo del territorio. Se crearon los llamados “círculos”, que actuarían como asambleas de barrio o ciudad, donde se discutiría los rumbos que el partido político debía de acometer. Los líderes estatales se comprometían a estar sometidos a la decisión de las bases, así como debatir con éstas y tomar decisiones de acuerdo con las líneas estratégicas comunes. Por tanto, el poder en Podemos estaría repartido entre los inscritos e inscritas, así como cualquier ciudadano que, independientemente de su aportación económica o carné de militante, podría influir en las decisiones. Además, se construye un partido en vertical, pero con un claro contrapeso en base a la horizontalidad. Es decir, se sustentan unas bases sólidas, compuestas por los círculos, asociaciones civiles y militantes. Mientras, se teje una red de gobernanza a nivel estatal,

compuesto por el comité ético y de garantías y el consejo ciudadano estatal, el máximo órgano del partido.

Desde el inicio, el partido contó con una fuerte dependencia hacia la figura del líder, como ocurre en los partidos de reciente creación<sup>51</sup>. Al igual que la cara visible de Ciudadanos (C's) fue Albert Rivera, la marca Podemos contó con Pablo Iglesias. Este liderazgo a la larga irá cambiando, algo que iremos viendo con el avance del contexto.

El primer reto del partido fueron las elecciones europeas del 24 de mayo de 2014. Pocos meses después de su fundación, el partido liderado por Iglesias quería demostrar que existía un espacio político y electoral que era capaz de cuestionar a las élites políticas de este país y generar una mayoría suficiente como para poder liderar el cambio político a nivel estatal y gobernar España. A medida que se fueron acercando a las elecciones, existía un gran descontento debido a la situación vivida en el Estado a raíz de la crisis económica, la corrupción y el desgaste sufrido por los principales partidos. Todas las encuestas auguraban que las formaciones tradicionales sufrirían un gran retroceso, pero saldrían vencedores de estas y se mantendría un sistema de partidos similar al que regía hasta ese momento. Se intentó realizar un posible acercamiento a modo de coalición entre Izquierda Unida, que se presentaba en esas elecciones como “La Izquierda Plural”, aliada con los verdes y diversas plataformas minoritarias y Podemos. Finalmente, no se produjo ese acuerdo porque a Podemos no le interesaba, acorde a sus propios intereses electorales (sobre todo, sustentados en la ruptura con el viejo equilibrio de poder entre PP, PSOE e IU) y a Izquierda Unida tampoco, porque veían esos comicios como una oportunidad para fortalecer su liderazgo en la izquierda estatal. En las elecciones europeas, la manera en que se contabilizan los votos favorece a que los pequeños partidos tengan opciones de alcanzar algún eurodiputado. Esto hacía que la necesidad de coaliciones no se llevase a cabo tan a menudo, a excepción de formaciones nacionalistas como PNV o CiU. Los resultados de esas elecciones (en cuanto al espectro ideológico a la izquierda del PSOE) implicaron que Podemos lograra ser una de las fuerzas más destacadas, situándose por detrás de Izquierda Unida y obteniendo 5 eurodiputados.

En muchas comunidades autónomas españolas (como Madrid) Podemos fue tercera fuerza política, llegando incluso a acercarse al primer puesto en diversas ciudades y núcleos urbanos cercanos a la capital de España, así como ciudades con tradición obrera como: Gijón, Ferrol o Cádiz. El hecho de que un nuevo partido creado hacía

---

<sup>51</sup>Obtenido de: [https://www.eldiario.es/politica/hiperliderazgos-democracia-interna-partidos-politica\\_1\\_1250849.html](https://www.eldiario.es/politica/hiperliderazgos-democracia-interna-partidos-politica_1_1250849.html)

escasos meses fuera capaz de obtener 5 eurodiputados hizo que los cimientos del sistema de partidos comenzaran a resquebrajarse.

Podemos comenzó a recibir una atención mediática absoluta por parte de los principales medios de comunicación españoles. La mayoría de ellos se alinearon muy en contra de las posiciones y líneas defendidas por el partido de Iglesias, al igual que ocurrió con Izquierda Unida durante los años en los que fue el tercer partido del sistema anterior. Las encuestas comenzaban a indicar que Podemos (a nivel estatal) podía convertirse en una de las fuerzas mayoritarias. Izquierda Unida llegó a tener un techo de un 12% de voto en algunos sondeos realizados a lo largo del año 2012 y 2013<sup>52</sup>. Con la aparición de Podemos, esta subida desaparece y absorbe prácticamente la totalidad de los votantes de la coalición liderada en su momento por Cayo Lara. Cuando acabamos el año 2014 e iniciábamos 2015 (momento en el que se iban a celebrar las elecciones generales), Podemos estaba a escasos puntos en intención directa de voto de ser la primera fuerza política española y Pablo Iglesias era considerado como el líder mejor valorado por parte de los españoles. La crisis económica no cesaba y los casos de corrupción en el Partido Popular ocupaban gran parte de los comentarios políticos del momento (aunque no en todos los medios de comunicación). Entre otros, esta serie de elementos generaron que en 2015 se pudiera producir lo que nunca había ocurrido en España, que un partido que no estaba en las instituciones lograra obtener un resultado suficientemente relevante como para poder determinar la política estatal española. Para poder llegar hasta esa meta, a lo largo de los meses Pablo Iglesias fue construyendo una red territorial y de liderazgos fundamentada en los círculos y las asambleas participativas. Se recorrieron diversos territorios de la nación en busca de alianzas con otras plataformas y partidos, dado que Podemos no contaba con unas estructuras fuertes y robustas como para poder presentarse en algunos territorios de manera independiente. Sobre todo, se propiciaron alianzas con fuerzas de carácter nacionalista y regionalista en territorios como: Galicia, Cantabria, Euskadi, Cataluña y la Comunidad Valenciana. Al final, solo se realizaron alianzas en: Galicia (En Marea), Comunidad Valenciana (Compromís) y en Cataluña (En Comú Podem). Asimismo, el amago de pacto de coalición entre Izquierda Unida y Podemos tampoco se llevó a cabo debido a las diferencias estratégicas que mantenían ambos partidos. Hasta ese momento ninguno de los dos quiso aliarse a nivel estatal.

El liderazgo de Pablo Iglesias, hasta entonces, se caracterizó por su capacidad de oratoria y retórica. Sobre todo, al ser un líder de reciente aparición pública, favoreció

---

<sup>52</sup> CIS o Metroscopia.

que su figura fuese difícil de contrarrestar en un principio. Poco a poco, las decisiones internas en el consejo ciudadano estatal<sup>53</sup> fueron conformando un partido político de corte más tradicional, cercano al formato de Izquierda Unida. Antes de las elecciones generales de diciembre de 2015 se produjo un refuerzo de la imagen de Pablo Iglesias, a costa de las primeras diferencias dentro del equipo principal del partido. Luis Alegre fue el primer fundador de Podemos que se marchó de la primera línea por diferencias estratégicas con el líder y la cúpula del partido. Asimismo, Juan Carlos Monedero abandonó la formación durante esta etapa, aunque no por diferencias con la dirección, sino por el desgaste sufrido a causa de la mediatización constante de sus polémicas con el régimen venezolano de Nicolás Maduro.

### **3.4 Acontecimientos posteriores a las elecciones generales de 2016.**

Desde que Podemos accedió al Congreso de los Diputados, alcanzando 69 diputados, la necesidad de formar gobierno antojaba una nueva realidad política inédita en España: alcanzar acuerdos políticos para gobernar. El paso de un sistema bipartidista imperfecto a multipartidista (Sartori, 1976) ejerció como metrónomo de las negociaciones para formalizar este nuevo gobierno. En enero de 2016 el Parlamento se constituyó, aguardando la ronda oficial de contactos que lideraría el rey para designar a un candidato capaz de sumar los apoyos suficientes para gobernar. La primera fuerza política, el Partido Popular, se presuponía como capacitado para ejercer ese liderazgo y optar a una posible investidura. Fue entonces cuando el presidente Rajoy decidió no presentarse al proceso, siendo inédito en nuestra democracia. Entonces, al efectuarse una siguiente ronda de contactos, el candidato socialista, Pedro Sánchez, optó a la investidura.

El nuevo rol del PSOE, como partido de oposición, pero enormemente mermado por tener un competidor fuerte en su izquierda, favoreció la desconfianza entre los supuestos socios ideológicos. Las reuniones entre los equipos negociadores del PSOE y Podemos no dieron sus frutos. Cuando todo parecía abocado a un gobierno de coalición de izquierdas, el PSOE decidió no llevar a cabo esta vía. Albert Rivera y Pedro Sánchez sellaron un pacto de gobierno. Éste se sometió a votación durante el mes de

---

<sup>53</sup> Este es el órgano más relevante en la estructura del partido morado. Actúa como la célula en los partidos comunistas o los comités federales de los partidos socialistas. El líder es quien tiene el peso mayoritario en estas reuniones y es donde se produce el debate sobre las líneas estratégicas y las cuestiones centrales del partido.

marzo, fracasando en ambas votaciones. El país quedaba, desde ese momento, avocado a nuevas elecciones generales.

Las presiones sobre Podemos e Izquierda Unida para apoyar el acuerdo entre Ciudadanos y el PSOE fueron notables. Dentro de Podemos, las voces lideradas por Íñigo Errejón defendían la necesidad de permitir a ese gobierno formarse. Por otro lado, Iglesias creía que no debían dar paso a ese gobierno, porque representaba la continuidad e ideológicamente supondría un desgaste enorme sobre el electorado de la formación morada. Las tesis de Iglesias se impusieron, pero acabaron generando las primeras rupturas internas en el partido, que meses más adelante irían saliendo a la luz.

Las elecciones fueron fijadas para el 26 de junio de 2016. No se produjeron cambios en los candidatos a los comicios. La única modificación que sí se efectuó fue el acuerdo de Podemos e Izquierda Unida a nivel estatal para formar una coalición electoral. Por tanto, a finales de mayo de 2016 se constituía Unidos Podemos. El candidato sería Pablo Iglesias. El acuerdo se sometió a voto entre los militantes y bases de ambos partidos, siendo respaldada unánimemente por ambos. Así pues, la campaña electoral fue avanzando y las encuestas sostenían que esta nueva coalición sería, con total seguridad, segunda fuerza política. El objetivo parecía cumplido, subiéndose de 71 escaños hasta unos 85 o 95.

La realidad de esa noche fue totalmente distinta a la pronosticada. La suma de Podemos e Izquierda Unida se dejó un millón de votos entre elecciones. Los escaños se mantuvieron, 71. Por bloques ideológicos, la derecha se vio reforzada con la subida del PP y el escaso descenso de Ciudadanos. En la izquierda, el PSOE volvió a perder fuerza. Durante el verano de 2016 las negociaciones fueron intensas. Existían tres vías posibles de gobierno:

1. Un gobierno de izquierdas, liderado por Pedro Sánchez. Contarían con el apoyo de Unidos Podemos y de las formaciones nacionalistas. (Esta opción era la elegida por los dirigentes de Podemos e Izquierda Unida).

2. Un gobierno bipartidista. Mariano Rajoy o un candidato independiente sería el presidente. Contaría con el respaldo del Partido Popular y Partido Socialista. La opción era respaldada por los sectores económicos con más poder (banca y empresas del IBEX 35).

3. Un gobierno conservador. Mariano Rajoy sería presidente con el apoyo de Ciudadanos. (En coalición o en solitario, no importaba la forma).

Fue entonces cuando, en agosto de 2016, la tercera vía se impuso. Tras largos meses de negociaciones la opción de que Mariano Rajoy siguiera en el poder se hizo realidad. el Partido Socialista obrero español quedó dividido, dado que era necesaria

una abstención del partido para poder facilitar el Gobierno conservador. Esto supuso la salida de Pedro Sánchez de la secretaría general de los socialistas y una crisis sin precedentes dentro del socialismo español.

### **3.5 Gobierno socialista, elecciones generales de abril y noviembre de 2019 y coalición PSOE-Unidas Podemos**

La convocatoria electoral de junio de 2016 propició un nuevo gobierno conservador, tras el aumento de votos y escaños del Partido Popular (137 diputados y 33% de voto<sup>54</sup>). El PSOE resolvió su crisis interna abierta desde la abstención de sus diputados (exceptuando aquellos que incumplieron la disciplina de voto) en las primarias de mayo de 2017. Pedro Sánchez fue elegido por segunda vez como secretario general de los socialistas. Un año más tarde, tras la sentencia del caso Gürtel, que corroboraba el cobro de sobresueldos y diferentes vías de financiación irregular por parte del Partido Popular, Pablo Iglesias y los partidos nacionalistas de izquierdas presionaron a los socialistas para que presentaran una moción de censura contra el gobierno conservador. Pocos días antes de la votación, algunos partidos, como el PNV o los diputados de democracia y llibertat (nuevo nombre de CiU), mantuvieron cierto secretismo sobre su voto en la moción. Finalmente, ésta era aprobada con 180 votos a favor. La primera vez en la historia democrática que una moción de censura derrocaba al gobierno era ya una realidad. El gobierno de Sánchez solo estaba formado por miembros socialistas (unipartidista), a pesar de contar solamente con el apoyo de 85 diputados. Esta debilidad hizo que, pocos meses más tarde, aun contando con el apoyo de Unidos Podemos, los presupuestos generales del Estado no fueran aprobados en el Congreso de los Diputados. El presidente decide, a raíz de lo acontecido, convocar elecciones.

Unidas Podemos se había debilitado con el paso de los meses. Desde que apoyaron la moción de censura, el PSOE fue fortaleciendo su intención de voto en las encuestas<sup>55</sup>. Asimismo, la división interna con la marcha de Íñigo Errejón (funda Más Madrid) afectó directamente a las perspectivas electorales de la coalición liderada por Iglesias. Los comicios se celebraron el 28 de abril, donde se atisbó una nueva configuración en el sistema de partidos. Por primera vez, la derecha española se dividía en tres formaciones: Ciudadanos, Partido Popular y Vox. Asimismo, la suma por bloques ideológicos había otorgado a la izquierda una mayoría para conformar un gobierno.

---

<sup>54</sup>Obtenido de:

<https://infoelectoral.interior.gob.es/opencms/es/elecciones-celebradas/resultados-electorales/>

<sup>55</sup> Pasó de un 24% de voto a superar el 30% a principios de 2019 (CIS).

Iglesias, desde el principio, defendió la necesidad de que Unidas Podemos y sus 42 diputados formasen parte del gobierno. Esta propuesta de coalición por parte del secretario general de Podemos fue rechazada por los socialistas. Ambas formaciones, PSOE y Unidas Podemos, se culparon de que no se alcanzase un acuerdo entre las fuerzas progresistas para conformar ese gabinete. En un último intento, se hizo una tentativa de pacto de coalición entre el PSOE y Ciudadanos, algo que no interesaba a ninguna de las dos organizaciones y, en consecuencia, no se llevó a cabo. Las cortes generales, debido a la falta de acuerdo, son disueltas y se convocan nuevamente elecciones. Los comicios se celebraron en noviembre de 2019. Ciudadanos, uno de los partidos del bloque conservador, sufrió una caída electoral absoluta. Este desgaste fue aprovechado por las demás formaciones de derechas. El sistema político multipartidista se estabiliza en un formato de dos bloques y partidos minoritarios: Unidas Podemos y PSOE (bloque progresista) – Partido Popular y Vox (bloque conservador). La mayoría, aunque más debilitada que en abril, seguía estando en manos de las organizaciones de izquierdas. Dos días después de la celebración de los comicios, Iglesias y Sánchez llegan a un preacuerdo de coalición para conformar el primer gabinete con dos formaciones políticas desde la II República española. Los equipos de ambos partidos, liderados por personas de estricta confianza de ambos líderes, desarrollan ese programa de coalición. En enero de 2020 el presidente en funciones se presentó a la investidura contando con una mayoría simple. En el segundo pleno fue ratificado y el primer gobierno de coalición desde la transición democrática quedaba configurado. El reparto, ajustado a los resultados electorales, es el siguiente: 5 ministerios y una vicepresidencia para Unidas Podemos y, los restantes, para los socialistas. Las áreas consideradas de Estado, como Defensa, Economía o Hacienda son controladas por el PSOE. Unidas Podemos dirige los ministerios de Trabajo y Economía Social, Derechos Sociales y Agenda 2030, Igualdad, Universidades, Consumo y la vicepresidencia segunda del gobierno (desde donde se coordinan las medidas sociales del gabinete).

Pablo Iglesias logra, por tanto, alcanzar la meta que se había marcado: Unidas Podemos entra a formar parte del gobierno. Aun habiendo obtenido los peores resultados desde que esta formación surgiese (35 diputados y 12,9% de voto), su influencia en la política española era la más relevante desde sus inicios en 2013.

Dos meses más tarde del comienzo de la legislatura, una pandemia mundial destruye los planes a futuro del gobierno de coalición, teniendo que adaptarse al contexto extremo que se vivía. Aunque la situación estaba poco controlada en un principio, las medidas sociales y de protección laboral implementadas desde el consejo de ministros fueron eficaces. Los mecanismos ERTE, las líneas de crédito ICO para mantener a las

empresas, prestación de paro, Ingreso Mínimo Vital, suspensión de cortes de recursos fundamentales (agua, luz y gas) a las familias vulnerables, paralización de desahucios sin alternativa habitacional (tanto de alquiler como de vivienda hipotecada), subida del salario mínimo, deducción de cuota de autónomos... La mayoría de las medidas que obtuvieron un mayor reconocimiento público fueron las que el ministerio de trabajo llevó a cabo. Yolanda Díaz, pocos meses después de ser nombrada ministra del gobierno de coalición, era considerada la más valorada (su gestión desde el ministerio de trabajo será desde donde surge el nuevo liderazgo de Díaz).

Aunque se comentará en posteriores apartados, la figura de Iglesias ya estaba deteriorada antes de su entrada al gobierno. El propio líder morado comenzó a pensar en su relevo durante el año 2020. Se dio cuenta que sus opciones para seguir liderando Podemos eran escasas<sup>56</sup> y debía dar paso a nuevos actores. Iglesias, tras la labor realizada por Díaz en el ministerio de trabajo piensa que, el mejor relevo sería ésta.

Esta situación se precipitó cuando Iglesias decidió ser candidato de Unidas Podemos a la Comunidad de Madrid en las elecciones regionales de mayo de 2021. La posibilidad de que la coalición de izquierdas no lograra superar la barrera electoral del 5% era factible. La presencia del líder de Podemos hacía que esta situación límite se despejara. Los resultados de esas elecciones, donde la formación de Iglesias no alcanza el 7,5% de voto precipitan su decisión de dimitir y abandonar la política nacional. Díaz, desde ese momento, se convierte en referente de Unidas Podemos en el gobierno y candidata del espacio político de la nueva izquierda. Podemos elige, en julio de 2021, a Ione Belarra como nueva secretaria general, relevando a Iglesias tras más de ocho años en el cargo.

El gobierno de coalición, tras las diferentes reestructuraciones llevadas a cabo por el presidente Sánchez, se mantiene en el poder. Aunque existan discrepancias políticas internas en el consejo de ministros, la cohabitación entre ambas formaciones ha logrado que desde enero de 2020 hasta junio de 2022 el ejecutivo continúe su labor.

La guerra de Ucrania ha sido el último gran conflicto que ha surgido durante la legislatura, lo que económicamente ha supuesto un revés, aumentando la inflación y reduciendo el poder adquisitivo de las familias. Aunque se han producido discrepancias en el seno del gobierno de coalición, éste sigue resistiendo y, por lo que indican sus ministros, no tiene previsto deshacerse a corto plazo (“acabaremos la legislatura” afirma Sánchez cuando se le pregunta por este tema).

---

<sup>56</sup> No tanto porque no contase con el apoyo de la coalición dominante (Panebianco, 1982) o la militancia activa del partido, sino porque el desgaste que sufre su figura es definitivo.

### **3.6 Pablo Iglesias: tertuliano, profesor universitario y fuera de instituciones (2013-2015).**

Pablo Iglesias comenzó a prodigarse en las tertulias televisivas de canales minoritarios como 13Tv e IntereconomíaTV, donde sus intervenciones fueron cobrando cada vez mayor espacio y relevancia mediática. Su modo de actuar consistía en argumentar de manera provocadora, con el objetivo de enfrentar ideológicamente los posicionamientos que él representaba contra aquellos que pensaban de manera radicalmente opuesta. No se le podía encuadrar como un colaborador o tertuliano clásico que conocemos en las televisiones principales de nuestro país, sino que buscaba nuevas metodologías que lo hiciesen conocido.

A la vez que comenzó a ejercer esa faceta de periodismo como colaborador y tertuliano, dirigió (en la cadena Hispantv) varios programas de televisión, así como diferentes programas distribuidos en plataformas digitales donde se comentaba la actualidad política e institucional del país. Como dato, en esas programaciones que Iglesias dirigía figuraban como colaboradores futuros compañeros de filas de Iglesias, como: Juan Carlos Monedero, Tania Sánchez, Íñigo Errejón o Irene Montero.

Su profesión natural venía ligada al mundo universitario. La mayoría de los ideólogos del surgimiento de Podemos provenían del activismo y de la educación pública. Este fue el caso de Iglesias, que era profesor titular de la Universidad Complutense de Madrid en la carrera de Ciencias Políticas y de la Administración Pública junto a otros compañeros de Podemos (Monedero o Errejón).

Si profundizamos en el inicio de andadura política de Pablo Iglesias, éstos estuvieron ligados a la juventud comunista y a su participación y colaboración con Izquierda Unida. También ejerció como participante en manifestaciones en contra de las guerras, como la de Irak y en movimientos pacifistas y ecologistas. Con el paso de los años, se involucra en el movimiento 15M de Madrid, uno de los puntos de partida de lo que en futuro se gestaría como el partido político Podemos.

Desde 2013 se convierte en secretario general de Podemos, elegido por la asamblea del partido posterior a su fundación en un céntrico teatro de Madrid. Siendo ya líder de esta formación, se convirtió en tertuliano habitual de cadenas con mayor peso. Entre ellas, la tertulia del sábado a la noche de laSexta, “laSexta Noche” y en programas matinales de Cuatro, como “Las Mañanas de Cuatro” (Iglesias, 2014). Fue en estas tertulias, aunque principalmente en la de prime time en laSexta, donde su nombre fue cobrando mayor relevancia a nivel mediático y político en nuestro país. Sonadas fueron sus discrepancias abiertas con Esperanza Aguirre y con otros miembros destacados del Partido Popular que por entonces gobernaba el país.

Poco a poco el proyecto de Podemos fue ganando peso hasta la consecución de 5 eurodiputados en las elecciones europeas, muy ligados al nuevo discurso potenciado desde los medios de comunicación por parte de Pablo Iglesias y otros dirigentes como Pablo Echenique o Íñigo Errejón. Tras esa consecución de 5 eurodiputados, la figura mediática de Pablo Iglesias siguió creciendo, destacando de nuevo en otros programas de la Sexta, como “Al Rojo Vivo” o “Salvados”, dirigido por Jordi Évole.

En este último programa, “Salvados”, fue donde Iglesias se convirtió definitivamente en una figura mediática y política para todos los españoles. El ya famoso líder político, con una coleta característica y unas formas poco tradicionales, alcanzó en dos entrevistas en este programa una cifra de audiencia superior a los 5 millones de espectadores de media. Este hecho convirtió al líder morado definitivamente en una realidad política y con capacidad de lograr resultados electorales potencialmente relevantes.

Pocos meses después, cuando comenzábamos 2015, Podemos inició la preparación para convertirse en fuerza mayoritaria en las elecciones generales de diciembre de 2015 con Pablo Iglesias como candidato y cabeza visible. El antiguo profesor universitario y tertuliano de la televisión dejaba por tanto esa etapa para pasar a ejercer un liderazgo más profesional en lo político y centrado en la vida pública.

### **3.7 Pablo Iglesias: líder de Podemos. Vicepresidente, candidato a la Comunidad de Madrid y dimisión (2016-2022)**

La diversidad de opiniones que la figura de Iglesias ha generado entre la ciudadanía española es absoluta. Como se verá en posteriores secciones del trabajo, Iglesias ha sido una figura amada por los suyos e impopular para los demás. Sobre todo, durante su etapa como diputado y miembro del gobierno de coalición se acentúa todavía más esta realidad. Iglesias, como líder de Podemos, decide que la mejor oportunidad para ser la segunda fuerza política en España y optar a presidir el gobierno pasaba por aliarse con IU para las elecciones generales de 2016. Esta decisión poco consensuada fue una de las primeras que inició la primera crisis severa en el seno de Podemos. Iglesias estaba transformando el partido a su imagen e ideología. Ese hiperliderazgo característico de las nuevas formaciones políticas se estaba mimetizando con la formación morada (Panebianco, 1982). Continuando la narrativa, los resultados de las elecciones de junio de 2016 no fueron satisfactorios. Durante ciertos meses, la tensión interna en Podemos se fue amortiguando como se pudo. Alberto Garzón trató de mediar en las situaciones. Las pugnas entre Iglesias y Errejón comenzaron a hacerse públicas

y filtrarse a la prensa. Esos medios, a su vez, publicaban noticias poco rigurosas sobre Iglesias, que minaron su imagen pública rápidamente (el Informe PISA<sup>57</sup>, por ejemplo).

Las tensiones con los medios fueron acompañadas de la primera ruptura interna: Vistalegre II. Aunque Iglesias se había hecho con el control absoluto del partido y sus órganos de dirección más relevantes, los disidentes no se habían dado de baja en el partido. El propio Errejón votó en abril de 2019 a Unidas Podemos, tras crear Más Madrid para las elecciones autonómicas de mayo de 2019. Previo a estos acontecimientos, las ansias de Iglesias por posicionarse como líder de la oposición y derrocar al gobierno del Partido Popular, tras cerrar momentáneamente las heridas internas de Podemos, se presenta una moción de censura en mayo de 2017. Ésta es rechazada, pero un año más tarde sí se produce una victoria política de Iglesias, que presionó a los grupos nacionalistas e independentistas para que apoyaran a Pedro Sánchez y censurasen el gobierno conservador de Mariano Rajoy. En junio de 2018 el secretario general del PSOE se convierte en presidente del gobierno, hasta nuestros días. Pocos meses antes de que este hecho histórico se produjese, Iglesias decide comprar un chalé a las afueras de la Comunidad de Madrid, algo que se publicita desde todos los medios de comunicación conservadores y contrarios a Iglesias (Iglesias, 2022). Irene Montero y el secretario general de Podemos ocuparon portadas y horas de programas de televisión. Este fue uno de los pilares externos (desde los medios de comunicación) que desgastaron su imagen pública de manera definitiva. La ruptura con sus convicciones políticas personales a ojos de la opinión pública hizo irrecuperable su perfil de líder alternativo y renovador. Se programó una consulta interna en Podemos para revocar o mantener a ambos mandatarios de la formación. Éstos obtienen el respaldo de los inscritos e inscritas.

Desde entonces, el tono frentista y crítico contra los medios de comunicación y poderes económicos del país fue en aumento. Iglesias ya se había convertido en un líder de la izquierda tradicional, con escasa transversalidad y excesivamente autoritario. Podemos, a su vez, se transforma en una herramienta de la izquierda tradicional, escasamente flexible y se adquieren las tesis más primarias de anteriores organizaciones, como Izquierda Unida.

Posteriormente, cuando los presupuestos generales del Estado son rechazados en el Congreso de los Diputados, Sánchez convoca elecciones generales para el 28 de abril de 2019. Fue, a lo largo de esas semanas, cuando Íñigo Errejón decide abandonar la candidatura de Podemos a la Comunidad de Madrid y fundar una organización política

---

<sup>57</sup> Obtenido de: [https://elpais.com/politica/2019/03/27/actualidad/1553699959\\_942304.html](https://elpais.com/politica/2019/03/27/actualidad/1553699959_942304.html)

diferente, Más Madrid. Este hecho supuso una ruptura definitiva entre el sector más transversal y moderado de Podemos y su líder, Pablo Iglesias. Las elecciones generales, sin embargo, fueron afrontadas por Unidas Podemos con cierta ilusión. A pesar de disminuir sus escaños, de 71 a 42, la posibilidad de conformar un gobierno de coalición progresista era muy factible. Iglesias se empeñó en conseguir ese acuerdo. Acudió a diferentes medios de comunicación y utilizó las redes sociales para promocionar esta decisión. Sin embargo, el PSOE no estaba dispuesto a llevar a cabo esta opción. Se intentó señalar a Unidas Podemos y a su líder de ser los responsables del bloqueo político. Iglesias tenía claro que no podían otorgar una abstención al PSOE para que gobernasen en solitario, dado que en 2018 se optó por esta vía y supuso un rédito electoral para los socialistas y un desgaste para la coalición liderada por Iglesias. Durante estas fechas, el secretario general de Podemos alcanza sus mejores cuotas de valoración ciudadana (un 4,1<sup>58</sup>), convirtiéndose en el segundo líder mejor puntuado, solamente superado por el presidente del gobierno. Esto se debió a que Iglesias buscó un perfil moderado y más sosegado, frente a los candidatos de la derecha, que mostraban un tono despectivo contra los líderes progresistas (en especial, contra Sánchez). Al no alcanzar un acuerdo de coalición, se vuelven a convocar elecciones para el 10 de noviembre de 2019. Éstas se convirtieron en una nueva oportunidad para configurar un gobierno de coalición progresista. Los resultados así lo demostraron. Iglesias, por aquel entonces, ya se había convertido en un político de la izquierda tradicional. Finalmente, su estrategia funciona y, en enero de 2020 se convierte en vicepresidente segundo del gobierno y ministro de derechos sociales y Agenda 2030.

El perfil de Iglesias, tal y como se esperaba él mismo, no acaba de encajar con la política institucional. La comodidad del líder morado residía en ejercer de ariete político frente a los demás, la dialéctica y la contraposición de ideas. Por aquel entonces, sus decisiones al frente de Podemos habían acabado de eliminar el formato original del partido. Los documentos éticos y organizativos del partido son modificados. Los secretarios generales de las Comunidades Autónomas disidentes son cesados, favoreciendo candidaturas afines y generando un mayor malestar entre las bases activas del partido. A su vez, la falta de democracia interna propicia que el número de inscritos en el partido baje de 200.000 a menos de 100.000 desde el 2018 hasta 2021, cuando éste abandona todos los cargos públicos.

Por último, tras haber realizado una depuración general en el partido y dimitir de la vicepresidencia del gobierno, Iglesias prepara la candidatura a la Comunidad de Madrid

---

<sup>58</sup> Gráfica 2. Apartado 4.1.5: Síntesis del perfil de liderazgo de Pablo Iglesias.

con dos objetivos claros: salvar a Unidas Podemos y alcanzar los escaños suficientes como para conformar un gobierno de coalición progresista. El primer objetivo sí se cumple. Iglesias logra 10 escaños. El segundo es una utopía, dado que Isabel Díaz Ayuso y Rocío Monasterio sumaban más de 70 escaños. En la misma noche electoral, poco después de que se conozca el escrutinio definitivo, Iglesias salió a ofrecer la rueda de prensa que supondría el fin a más de 8 años en la política activa. “Dimito de todos mis cargos. Es una decisión meditada y que es consecuente con los resultados obtenidos<sup>59</sup>” declaraba el propio secretario general de Podemos a los medios allí presentes. La noticia tuvo alcance nacional, siendo un golpe duro para el partido.

Pablo Iglesias estuvo cerca de un año sin mostrarse públicamente. Estuvo preparando ciertos proyectos. Iglesias retorno a su vida desde los micrófonos, al frente de un podcast en el Diario *Público*. Igualmente, colabora en ciertos medios radiofónicos, como la *Cadena Ser* y radios catalanas progresistas. Su aspecto físico había cambiado. Sobre todo, una de las imágenes que Iglesias quiso ofrecer fue el corte de su coleta. Ese símbolo que se había convertido en esencial desde su entrada en política había llegado a su fin, dando por cerrada esta etapa de política activa.

### **3.8. Yolanda Díaz: concejala, candidata de AGE y diputada de En Marea (2007-2018)**

La política más valorada por los españoles, atendiendo a los datos mensuales del CIS y las diferentes encuestadoras privadas del país es gallega. No es un hecho baladí. Tal y como indica su equipo más cercano, el sentimiento de Yolanda Díaz hacia su entorno natal es de ternura y morriña. La necesidad de la dirigente gallega de retornar a sus orígenes muy frecuentemente refleja un paralelismo diferente de otros líderes.

Yolanda Díaz era abogada laboralista antes de iniciar su andadura política. En su momento, Díaz colaboraba con diferentes grupos estudiantiles, hasta acabar colaborando con sus compañeros de Esquerda Unida en Ferrol. Sus ideas políticas nacen en su casa, de su padre, un conocido sindicalista de CCOO (y militante comunista) y de su madre, altamente comprometida con la lucha social. En las elecciones municipales de 2007 se convierte en cabeza de lista de Izquierda Unida al ayuntamiento de Ferrol. Los resultados que obtiene son extraordinarios: cuatro concejales y supera el 14% de voto. Se convierte en vicealcaldesa de Ferrol tras el pacto de gobierno con el PSdeG. Sin embargo, este acuerdo duró escaso año y medio, tras las profundas discrepancias entre algunos concejales socialistas y comunistas. Aun así,

---

<sup>59</sup>Obtenido de:

[https://www.eldiario.es/politica/pablo-iglesias-dejo-cargos-dejo-politica\\_1\\_7899472.html](https://www.eldiario.es/politica/pablo-iglesias-dejo-cargos-dejo-politica_1_7899472.html)

el resultado electoral en aquellas municipales supuso que Yolanda Díaz se convirtiera en coordinadora de la federación gallega de Izquierda Unida. El acontecimiento que la aupó a la visibilidad política autonómica fue el pacto con Anova, formación de reciente creación por Beiras, el líder histórico del nacionalismo gallego. Este acuerdo resultó ser un éxito incontestable: tercera fuerza gallega y 9 diputados en el parlamento. Yolanda Díaz se convierte en portavoz de AGE (Alternativa Galega de Esquerdas). Sus enfrentamientos con el presidente Feijóo fueron sonados, aunque más por el discurso y no por las formas (como ocurría con Beiras).

La legislatura llegaba a su fin en Galicia, mientras que Yolanda Díaz ya se había convertido en diputada por En Marea. Las elecciones generales de diciembre de 2015 contaron con un especial significado en Galicia. Una formación alternativa, surgida de la unidad popular entre diferentes formaciones de izquierdas lograba ser segunda fuerza en diputados y votos obtenidos. Se constituye, por tanto, un grupo de 6 diputados en Madrid. Pocos meses más tarde, la falta de autonomía de los diputados de En Marea con respecto a las posiciones de Podemos acaba con las primeras fracturas orgánicas dentro de la coalición gallega. Yolanda Díaz, a lo largo de este conflicto, se postula con la dirección nacional de Izquierda Unida y Podemos. Estos hechos reforzaron la relación de Iglesias y Díaz. La líder gallega se convertía en portavoz del partido en la comisión de trabajo y pacto de Toledo (donde se negocian los acuerdos en materia de pensiones). El poder interno de Díaz fue aumentando, hasta que, a raíz de las elecciones de noviembre de 2019, Pablo Iglesias la llama y le comunica que será la próxima ministra de trabajo en el gobierno de coalición entre PSOE y Unidas Podemos. Díaz, a pesar de las reticencias iniciales, decidió aceptar la acometida de Iglesias (Sánchez, 2022). Desde principios de 2020, por tanto, comienza la etapa de la política gallega como ministra y futura candidata a las elecciones generales.

### **3.9. Yolanda Díaz: Ministra de Trabajo y Economía Social, Vicepresidenta segunda del gobierno y candidata a las elecciones generales de 2023.**

Desde que entra en el gobierno, Yolanda Díaz ha sido una de las ministras mejor valoradas, hasta superar la nota del presidente y demás compañeros de consejo de ministros. Asimismo, como lideresa sigue siendo la más valorada (entre los demás representantes de los principales partidos<sup>60</sup>). Díaz ha anunciado una nueva senda política, alejada de la crispación y sectarismo, rompiendo con la tendencia anterior. Busca diferenciar su liderazgo de anteriores, al igual que abrir nuevas expectativas para

---

<sup>60</sup> Gráfica 4. Apartado 4.2.4: Síntesis del perfil de liderazgo de Yolanda Díaz.

la nueva izquierda. El proceso de escucha social que comenzará este verano será el punto de partida de la nueva plataforma que liderará hasta ser la futura candidata en las elecciones de 2023, previstas para el mes de noviembre.

Semanas más tarde de ser nombrada ministra de trabajo y economía social, la pandemia de COVID-19 altera todos los planes del gobierno y la sociedad. Es ahí cuando el ministerio que lidera Díaz efectúa una intensa labor legislativa para proteger los diferentes puestos de trabajo. Los mecanismos de ERTE y amparo del mercado laboral se convierten en bandera del gobierno de coalición. Yolanda obtiene el reconocimiento europeo y su figura se catapulta. Se convierte en la ministra más valorada. Cuando Iglesias abandona el gobierno, señala a Díaz como lideresa natural del espacio político. Ésta, aunque no lo haya confirmado directamente, sí ejerce como tal. Es la persona encargada de aclarar las diferencias con el presidente del gobierno y busca llegar a acuerdos frente a las discrepancias temáticas que puedan surgir.

Sin duda, la reforma laboral ha sido la medida principal desde que Díaz se convierte en ministra de trabajo. Ya siendo lideresa del espacio y vicepresidenta segunda logra que se apruebe esta medida legislativa. El resultado a corto plazo es positivo, habiendo mejorado paulatinamente el mercado laboral, los convenios colectivos o las condiciones de despido. Igualmente, la subida del salario mínimo de 850 a casi 1000 euros supone otro avance atribuible a la gestión de Díaz.

Todas estas negociaciones se han realizado con discreción y no faltas de cierta tensión entre las partes que conforman la mesa de diálogo social. La ministra de trabajo, a su parecer, procura llegar a acuerdos y aprobar medidas que mejoren las condiciones laborales de las clases medias y trabajadoras españolas. En consecuencia, la visión que tiene Díaz de la política es muy diferente a la del secretario general de Podemos. A pesar de haber surgido políticamente de unos espacios parecidos, la realidad que Díaz vive en su infancia y adolescencia repercute directamente en el modelo de liderazgo que ésta proyecta a la sociedad.

Aun así, llegado el momento, la titular de trabajo no duda en enfrentarse dialéctica y públicamente contra aquellos postulados contrarios a su pensamiento. La reforma laboral resistió las presiones del ministerio de economía, al igual que el enfrentamiento entre la ministra Calviño y ella. Asimismo, la subida salarial no fue siempre una cuestión fácilmente abordable, dado que los empresarios y asociación de autónomos siempre se oponen de primeras a que se eleve esta cifra.

Por último, la proyección de Díaz de cara a unas futuras elecciones generales pasa por el nuevo proyecto que ésta, presumiblemente, liderará. "Sumar", así se llama su futuro proyecto de país. Alejado de las dinámicas partidistas (Fernández-Albertos,

2018)<sup>61</sup>, busca la reubicación ideológica del espacio. La capacidad de Díaz para transversalizar el discurso será desarrollada en las secciones de análisis, pero se anticipa en estas líneas que la futura candidata es la más capacitada para llevar a su espacio político a unos resultados positivos, a diferencia de lo que aconteció con su antecesor, Pablo Iglesias.

---

<sup>61</sup> Fernández-Albertos concluye que, para minimizar la aparición de partidos populistas de derecha radical es necesario generar nuevos espacios de diálogo, con mayor participación ciudadana y distanciada del modelo tradicional y poco flexible de los partidos políticos.

## **4. ANÁLISIS DE DATOS: PABLO IGLESIAS Y YOLANDA DÍAZ.**

## 4.1 PABLO IGLESIAS, LÍDER DE PODEMOS Y UNIDAS PODEMOS (2015-2021)

Pablo Iglesias ha sido el referente político de la izquierda nueva o alternativa desde que su partido se convierte en tercera fuerza en unas elecciones generales. Igualmente, el nacimiento de su figura emana de los medios de comunicación, así como las sucesivas relaciones internas y externas que éste mantenía en el entorno de Izquierda Unida. La cultura política del ya exlíder de Podemos proviene del ideario generalista de la coalición de izquierdas española, sin embargo, la ventana de oportunidad surgida a raíz de la crisis económica y social iniciada tras el segundo gobierno de Rodríguez Zapatero propiciaron la creación de un nuevo partido: Podemos.

El liderazgo de Iglesias no tuvo un alcance estatal hasta principios de 2015. En un discurso dado en la Fonteta de Valencia, iniciaba el proceso para optar a la presidencia del gobierno. La frase de “Tic-Tac” referida al tiempo que quedaba para que Mariano Rajoy pudiera abandonar la Moncloa (utilizada por otros líderes de la izquierda latinoamericana, como Hugo Chávez) suponía el punto de partida de Iglesias como líder estatal y candidato a la presidencia del Gobierno.

Aunque desde enero de 2015 Pablo Iglesias ya se consideraba un líder político nacional, el CIS no comenzó a preguntar sobre su figura hasta el estudio preelectoral realizado a las puertas de las elecciones generales de diciembre de 2015. En consecuencia, los datos que utilizamos relatan el perfil de liderazgo de Iglesias desde que se convierte en diputado hasta que deja la vicepresidencia segunda del gobierno de España en marzo de 2021.

### 4.1.1 Análisis del liderazgo político de Pablo Iglesias. Diciembre 2015.

Pablo Iglesias, en el CIS postelectoral de diciembre de 2015 logra un 4,06 de nota media<sup>62</sup>. Entre los votantes de Podemos e Izquierda Unida, así como formaciones nacionalistas minoritarias (ERC, BNG o EHBildu), este dato aumenta paulatinamente hasta superar el 6,5 entre los votantes del partido morado. Algunos elementos que se correlacionan con bastante importancia entre el líder de Podemos son los liderazgos y las intenciones de voto.

Como primera aproximación, la tabla 6 ofrece los diferentes niveles de intensidad (correlación) entre los principales candidatos presidenciales a las elecciones de diciembre de 2015. Iglesias, que en estos comicios no compartía coalición con Alberto Garzón, tiene una correlación significativa con éste. Igualmente, ésta es positiva,

---

<sup>62</sup> Gráfica 2. Apartado 4.1.5: Síntesis del perfil de liderazgo de Pablo Iglesias.

además de mantener una intensidad moderada (0,592) con el coordinador federal de IU. Éste será el líder con el que mayor intensidad se observe. El siguiente, candidato del Partido Popular y presidente en funciones, Mariano Rajoy, también mantiene una correlación significativa con Iglesias. Mientras que con el líder de IU ésta era positiva, en el caso de Rajoy es negativa. Asimismo, la intensidad de su correlación es baja (0,372).

**Tabla 6. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (diciembre 2015)**

Correlaciones						
		Pablo Iglesias	Alberto Garzón	Pedro Sánchez	Albert Rivera	Mariano Rajoy
Pablo Iglesias	Correlación de Pearson	1	,592**	,280**	-,181**	-,372**
	Sig. (bilateral)		0,000	0,000	0,000	0,000
	N	5721	3995	5601	5381	5704
Alberto Garzón	Correlación de Pearson	,592**	1	,299**	-,071**	-,308**
	Sig. (bilateral)	0,000		0,000	0,000	0,000
	N	3995	4023	3995	3971	4016
Pedro Sánchez	Correlación de Pearson	,280**	,299**	1	,241**	-,050**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000		0,000	0,000
	N	5601	3995	5781	5418	5763
Albert Rivera	Correlación de Pearson	-,181**	-,071**	,241**	1	,528**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000		0,000
	N	5381	3971	5418	5486	5470
Mariano Rajoy	Correlación de Pearson	-,372**	-,308**	-,050**	,528**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000	
	N	5704	4016	5763	5470	5989

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES7715 del CIS.*

El siguiente líder, Pedro Sánchez, registra una correlación significativa con Iglesias. Ésta es positiva, al igual que la de Alberto Garzón. En cuanto a la intensidad, se considera baja (0,280). Por último, el presidente de Ciudadanos, Albert Rivera, tiene una correlación significativa con Iglesias, negativa y de intensidad muy baja (0,181).

Estos datos, correspondientes a la tabla 6 (de correlación entre los diferentes líderes), no son sorprendentes. Aquellos candidatos que se sitúan a menos distancia ideológica, como es el caso de Pablo Iglesias y Alberto Garzón o Albert Rivera y Mariano Rajoy mantienen una relación más intensa y positiva. También se puede destacar que existe una correlación algo más elevada entre los extremos ideológicos, como es el caso de Alberto Garzón y Mariano Rajoy o el propio candidato popular y Pablo Iglesias.

Posteriormente, para poder explicar detenidamente el primer perfil de liderazgo de Iglesias será necesario realizar una regresión lineal compuesta, proveyéndonos de aquellos elementos explicativos de éste.

Como ocurría en la anterior tabla de correlaciones, seguimos utilizando el CIS postelectoral de diciembre de 2015. En este caso, logramos explicar más de un 55% de los elementos que determinan positiva o negativamente la figura de líder de Iglesias

(tabla 7). Entre las variables independientes que forman parte de la explicación de la valoración de Iglesias encontramos: votar al PSOE, situación política y económica de España, voto a Podemos, escala de autoubicación ideológica, sexo, edad, sentimiento nacionalista y valoración de los demás líderes nacionales.

**Tabla 7. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Pablo Iglesias (diciembre 2015)**

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
a.	,745 <sup>a</sup>	0,554	0,553	2,037
a. Predictores: (Constante), votar a PSOE, Valoración de la situación política general de España, Sentimiento nacionalista, Sexo, Edad de la persona entrevistada, Alberto Garzón, Albert Rivera, votar a Podemos, Pedro Sánchez, Mariano Rajoy, Escala de autoubicación ideológica (1-10)				

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES7715 del CIS.*

Los factores que establecen, por tanto, el liderazgo de Iglesias en las elecciones generales de diciembre de 2015 comparte cierta relación con el propio contexto político que vivíamos en esos momentos (tabla 8).

**Tabla 8. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Pablo Iglesias (diciembre 2015)**

Coeficientes <sup>a</sup>					
Variables	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Desv. Error	Beta		
(Constante)	2,722	0,333		8,168	0,000
Sexo	0,403	0,070	0,066	5,751	0,000
Edad de la persona entrevistada	-0,010	0,002	-0,051	-4,297	0,000
Escala de autoubicación ideológica (1-10)	-0,313	0,026	-0,202	-11,914	0,000
Sentimiento nacionalista	0,189	0,037	0,063	5,175	0,000
Valoración de la situación económica general de España	0,174	0,052	0,047	3,338	0,001
Valoración de la situación política general de España	-0,162	0,048	-0,045	-3,405	0,001
Alberto Garzón	0,375	0,016	0,325	23,845	0,000
Pedro Sánchez	0,247	0,018	0,194	13,637	0,000
Albert Rivera	-0,086	0,019	-0,069	-4,579	0,000
Mariano Rajoy	-0,040	0,018	-0,038	-2,285	0,022
votar a Podemos	2,015	0,105	0,253	19,128	0,000
votar a PSOE	-0,496	0,107	-0,062	-4,637	0,000
a. Variable dependiente: <b>Pablo Iglesias</b>					

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES7715 del CIS.*

La valoración obtenida por Alberto Garzón y Pedro Sánchez, al igual que el voto a Podemos aportan un aumento en la valoración de Iglesias. En concreto, el voto a Podemos (2,015) es la variable independiente más relevante en este aspecto. El sexo influye en la valoración, dado que, si el encuestado es varón, aumenta la probabilidad de valorar mejor a Iglesias. En cuanto a la escala de autoubicación ideológica y la edad de la persona entrevistada, la valoración de Iglesias mejora un 0,202 por cada punto más a la izquierda que se sitúe el votante, al igual que cuanto menos edad tenga el individuo, este aumenta en 0,051 la valoración de Iglesias. La escala nacionalista, que consulta acerca de los sentimientos propios de cada encuestado sobre aquel lugar o territorio con el que más se identifica (Estado vs CCAA) refleja que, a medida que el encuestado se siente más gallego que español o únicamente gallego, por ejemplo, la puntuación del secretario general de Podemos aumenta 0,063. En cuanto a la estimación del ciudadano sobre la situación económica del país, cuanto peor sea esta, la valoración de Iglesias aumenta 0,047. Finalmente, es necesario mencionar aquellas variables que influyen negativamente en la valoración de Iglesias y que son significativas (votar al PSOE, valoración de Albert Rivera y Mariano Rajoy y valoración de la situación política general en España). Cuando un encuestado se declara votante socialista, la valoración de Iglesias se reduce. Las valoraciones de Rivera y Rajoy, por cada punto que éstas sean mejores, la de Iglesias baja 0,069 y 0,038 respectivamente. Como último aspecto, cuanto mejor sea la valoración de la situación política española, la nota obtenida por Iglesias disminuye en 0,045.

Todas estas cuestiones tienen lógica tras los resultados de las elecciones generales de 2015. La relación entre la administración catalana y el gobierno central y las posiciones de Podemos en favor de decidir democráticamente el futuro de esta Comunidad Autónoma acercan a Iglesias al electorado menos centralista. En cuanto a la escala ideológica, Podemos e Iglesias han estado adscritos a la izquierda política, por lo que esta relación es fácilmente explicable, al igual que declararse votante de la formación morada es la variable independiente que más explica la valoración del líder de este partido. Asimismo, Iglesias fue muy crítico con la gestión de Mariano Rajoy en la crisis económica y política del país, por lo que aquellos que sitúan la situación económica peor y la política mejor, tiene lógica que difieran en la nota otorgada a éste. La edad y el sexo también es correspondiente a lo esperado, porque los datos del CIS durante los años 2015 a 2018 indican que el electorado de Podemos era más masculino, a diferencia de los socialistas, que cuentan con más votantes femeninas. En la edad, Podemos fue primera fuerza entre los menores de 29 años y segundo entre los 30 y 45, por lo que corresponde con lo acontecido en las elecciones nacionales.

#### 4.1.2 Análisis del liderazgo político de Pablo Iglesias. Noviembre 2019.

Con el paso del tiempo, el líder de Unidas Podemos sufrió un desgaste generalizado. Muchos a raíz de su mala relación con los medios de comunicación y las publicaciones sobre su figura, pero también por las luchas internas de poder entre los diferentes sectores de Podemos (Errejón o Teresa Rodríguez). La formación morada llegó a las elecciones generales de noviembre de 2019 en una posición de debilidad. Iglesias sabía que su liderazgo estaba llegando a su fin, sin embargo, se había marcado como objetivo alcanzar el primer gobierno de coalición desde que la democracia se reinstaura en España. Así pues, tras la aparición de Más País como nuevo actor en la izquierda política estatal, Iglesias acude a esos comicios con una imagen muy deteriorada en todo el electorado, incluso en el suyo propio y cercano (PSOE y Más País, principalmente). La valoración media de Iglesias es (en este momento electoral) de un 2,91<sup>63</sup>. Esta nota es una de las más bajas en toda la serie realizada desde que el líder de Podemos se convierte en representante de la tercera fuerza política del país. Cabe añadir que, aquellas elecciones se veían como un fracaso de la izquierda a la hora de gobernar, por lo que las responsabilidades del fracaso se atribuyeron fundamentalmente a Sánchez e Iglesias. En cuanto a la correlación existente entre los diferentes líderes nacionales, la tabla 9 nos permite apreciar con detenimiento la significación, dirección e intensidad de éstas.

**Tabla 9. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (noviembre 2019)**

		Correlaciones					
		Pablo Iglesias	Alberto Garzón	Pedro Sánchez	Inés Arrimadas	Pablo Casado	Santiago Abascal
Pablo Iglesias	Correlación de Pearson	1	,812**	,565**	-,084**	-,146**	-,265**
	Sig. (bilateral)		0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
	N	4401	3691	4382	3903	4314	4221
Alberto Garzón	Correlación de Pearson	,812**	1	,543**	-,051**	-,135**	-,277**
	Sig. (bilateral)	0,000		0,000	0,002	0,000	0,000
	N	3691	3696	3692	3508	3677	3629
Pedro Sánchez	Correlación de Pearson	,565**	,543**	1	0,003	-,044**	-,272**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000		0,865	0,004	0,000
	N	4382	3692	4460	3915	4351	4236
Inés Arrimadas	Correlación de Pearson	-,084**	-,051**	0,003	1	,617**	,492**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,002	0,865		0,000	0,000
	N	3903	3508	3915	3926	3905	3854
Pablo Casado	Correlación de Pearson	-,146**	-,135**	-,044**	,617**	1	,603**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,004	0,000		0,000
	N	4314	3677	4351	3905	4373	4215
Santiago Abascal	Correlación de Pearson	-,265**	-,277**	-,272**	,492**	,603**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	
	N	4221	3629	4236	3854	4215	4257

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3269 del CIS.

<sup>63</sup> Gráfica 2. Apartado 4.1.5: Síntesis del perfil de liderazgo de Pablo Iglesias.

Podemos ver, por tanto (tabla 9), que la correlación entre Pablo Iglesias y Alberto Garzón es significativa, además de positiva. La intensidad de esta ha pasado de ser moderada (en la encuesta de diciembre de 2015) a alta (0,812) en este ciclo electoral. En cuanto a Pedro Sánchez, la correlación es significativa y positiva. La intensidad también se ha visto modificada, pasando de baja a moderada (0,565). El siguiente líder sería Santiago Abascal, con el que Iglesias se correlaciona significativamente y la dirección de esta es negativa. La intensidad entre el líder de Vox y el de Podemos es baja (0,265). En cuanto a Inés Arrimadas y Pablo Casado, ambos mantienen una correlación significativa, negativa y muy baja (0,146 y 0,084) con Iglesias.

Cabe destacar que estos datos corresponden con el propio contexto electoral, donde los comicios de noviembre de 2019 supusieron la confirmación del nuevo sistema de bloques (izquierda-derecha) y el establecimiento de nuevas formaciones políticas. No es sorprendente que la intensidad entre el líder de Podemos e IU haya aumentado, porque habían pasado de ser rivales en los comicios generales de 2015 a compañeros de coalición en noviembre de 2019. Pedro Sánchez, a su vez, ha visto aumentada la correlación con Iglesias. En este caso particular, las probabilidades que han favorecido esta situación se relacionan con la proximidad entre los electorados de Unidas Podemos y PSOE en estas elecciones, habiendo una mayor competencia electoral entre ellos y la responsabilidad de la convocatoria electoral<sup>64</sup>. Por último, las diferentes intensidades entre los líderes más conservadores mantienen una explicación razonablemente similar al contexto. Las interpelaciones entre Abascal e Iglesias fueron más que notables. Ambos discursos, sobre todo el de Iglesias, buscaba confrontar con el proyecto de derecha radical que Abascal lideraba. En sí, las discrepancias entre los líderes de Ciudadanos y Partido Popular con el de Podemos fueron más escasos en este ciclo.

Para poder apreciar con exactitud los elementos explicativos de este instante político procedemos a referirnos a las siguientes tablas, donde aparecen reflejados con cerca de un 72% las variables explicativas de la valoración (tabla 10) y perfil de Iglesias en estas elecciones generales (tabla 11).

---

<sup>64</sup> Sánchez culpaba a Iglesias de que se hubieran tenido que repetir las elecciones y, el líder de Podemos, al presidente del Gobierno por no haber llegado a un acuerdo de coalición con Unidas Podemos.

**Tabla 10. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Pablo Iglesias (noviembre 2019)**

Resumen del modelo				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
a.	,844 <sup>a</sup>	0,712	0,712	1,290
a. Predictores: (Constante), Pedro Sánchez, Sentimiento nacionalista, Edad de la persona entrevistada, votar a UP, Escala de autoubicación ideológica (1-10), votar a PSOE, Alberto Garzón				

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3269 del CIS.*

De nuevo, como ocurría anteriormente, la declaración del encuestado como votante de Unidas Podemos es la variable independiente que explica mayoritariamente la valoración de Iglesias. Seguidamente, la estimación de Alberto Garzón es igualmente positiva, dado que por cada punto que la de éste aumenta, repercute un 0,549 en la de Iglesias.

**Tabla 11. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Pablo Iglesias (noviembre 2019)**

Coeficientes <sup>a</sup>					
Variables	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Desv. Error	Beta		
(Constante)	1,198	0,159		7,545	0,000
Edad de la persona entrevistada	-0,009	0,001	-0,063	-6,352	0,000
Escala de autoubicación ideológica (1-10)	-0,101	0,015	-0,085	-6,657	0,000
Sentimiento nacionalista	0,084	0,024	0,037	3,534	0,000
votar a UP	1,198	0,089	0,162	13,468	0,000
votar a PSOE	-0,337	0,073	-0,063	-4,629	0,000
Alberto Garzón	0,571	0,014	0,549	40,321	0,000
Pedro Sánchez	0,249	0,014	0,253	17,171	0,000
a. Variable dependiente: Pablo Iglesias					

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3269 del CIS.*

El sentimiento nacionalista y la valoración de Pedro Sánchez siguen también la tendencia anterior, por lo que aquellos que se sienten más cercanos a su Comunidad Autónoma otorgan una mejor puntuación a Iglesias y, por cada punto a mayores que se le otorga a Sánchez, la valoración del líder morado aumenta 0,253. Por otro lado, la edad y la escala de autoubicación ideológica sigue los patrones anteriores, por lo que, cuanto más joven y cuanto más se sitúe el entrevistado hacia la izquierda en la escala, Iglesias aumenta su valoración.

A modo de resumen, en un primer punto, el contexto electoral favoreció en bibloquismo<sup>6566</sup>. Esto, al igual que la propia transformación discursiva de Iglesias, repercute en la limitación de su liderazgo y su formación. Los 35 diputados que se lograron en esta cita electoral no hacen más que demostrarlo. Aun así, los patrones explicativos del liderazgo de Iglesias siguen siendo muy parecidos a los que ya se observaban en 2015.

#### 4.1.3 Análisis del liderazgo político de Pablo Iglesias. Octubre 2020.

El primer gobierno de coalición de la democracia se había formalizado a principios de año y, pocas semanas después, la peor pandemia en décadas azotó al mundo. Las primeras valoraciones sobre los integrantes del consejo de ministros (presidencia, vicepresidencias y ministerios) no llegaron hasta octubre de 2020. En este caso, la valoración de Iglesias sigue siendo sobre su liderazgo en Podemos y Unidas Podemos. Tras unos meses siendo vicepresidente segundo del gobierno y enfrentarse a todas las situaciones complejas que fueron surgiendo en el tiempo, la nota media obtenida por Iglesias se estabiliza, logrando un 3,24<sup>67</sup>. Junto a Santiago Abascal, el líder de Podemos se estabiliza entre las peores marcas. Desde las elecciones de 2019, el perfil de liderazgo de Pablo Iglesias se transforma en la tradición del espacio<sup>68</sup>. La correlación entre los principales líderes es la siguiente (tabla 12):

---

<sup>65</sup> *Bibloquismo* es una voz válida para aludir a una situación en la que predominan dos bloques que compiten por el poder como, por ejemplo, en un sistema político (RAE).

<sup>66</sup> El bibloquismo viene determinado por el contexto electoral en las generales de abril de 2019 y noviembre de 2019. Desde que Vox entra en el escenario político nacional y Ciudadanos decide aliarse con el PP y el partido de Santiago Abascal, se inicia una etapa centrífuga. Los partidos políticos situados en los extremos ideológicos se tornaban determinantes para formar gobiernos. Así pues, quedaron formalizados los dos bloques: izquierda (PSOE+ Unidas Podemos + Más País + fuerzas nacionalistas y regionalistas de izquierdas) y derecha (Ciudadanos + Partido Popular + Vox).

<sup>67</sup> Gráfica 2. Apartado 4.1.5: Síntesis del perfil de liderazgo de Pablo Iglesias.

<sup>68</sup> Los datos son peores incluso que la mayoría de los coordinadores federales de IU. Sin embargo, Iglesias ya se había convertido en un líder propio de la izquierda y extrema izquierda tradicional en base a los datos. Hablaremos de esta cuestión más adelante, cuando se realice la comparativa entre Iglesias y Yolanda Díaz.

**Tabla 12. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (octubre 2020)**

		Correlaciones							
		Pablo Iglesias	Alberto Garzón	Yolanda Díaz	Irene Montero	Pedro Sánchez	Inés Arrimadas	Pablo Casado	Santiago Abascal
Pablo Iglesias	Correlación de Pearson	1	,756**	,676**	,821**	,724**	-0,022	-,176**	-,286**
	Sig. (bilateral)		0,000	0,000	0,000	0,000	0,266	0,000	0,000
	N	2749	2192	1452	2288	2739	2546	2699	2637
Alberto Garzón (ministro)	Correlación de Pearson	,756**	1	,735**	,804**	,688**	-0,020	-,190**	-,306**
	Sig. (bilateral)	0,000		0,000	0,000	0,000	0,351	0,000	0,000
	N	2192	2226	1421	2084	2204	2130	2189	2160
Yolanda Díaz (ministra)	Correlación de Pearson	,676**	,735**	1	,735**	,713**	,077**	-,239**	-,342**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000		0,000	0,000	0,004	0,000	0,000
	N	1452	1421	1469	1429	1458	1430	1452	1442
Irene Montero (ministra)	Correlación de Pearson	,821**	,804**	,735**	1	,720**	0,001	-,198**	-,315**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000		0,000	0,958	0,000	0,000
	N	2288	2084	1429	2322	2297	2227	2284	2261
Pedro Sánchez	Correlación de Pearson	,724**	,688**	,713**	,720**	1	,137**	-,089**	-,313**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000		0,000	0,000	0,000
	N	2739	2204	1458	2297	2778	2554	2719	2646
Inés Arrimadas	Correlación de Pearson	-0,022	-0,020	,077**	0,001	,137**	1	,522**	,387**
	Sig. (bilateral)	0,266	0,351	0,004	0,958	0,000		0,000	0,000
	N	2546	2130	1430	2227	2554	2558	2547	2521
Pablo Casado	Correlación de Pearson	-,176**	-,190**	-,239**	-,198**	-,089**	,522**	1	,620**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000		0,000
	N	2699	2189	1452	2284	2719	2547	2727	2635
Santiago Abascal	Correlación de Pearson	-,286**	-,306**	-,342**	-,315**	-,313**	,387**	,620**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	
	N	2637	2160	1442	2261	2646	2521	2635	2653

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3296 del CIS.*

En primer lugar, Pablo Iglesias tiene una correlación significativa, positiva y de intensidad alta con las ministras Irene Montero y Alberto Garzón (0,821 y 0,756 respectivamente). Con respecto a Pedro Sánchez, la correlación con Iglesias sigue siendo significativa y positiva, pero la intensidad vuelve a aumentar con respecto a anteriores encuestas, siendo actualmente alta (0,724). En siguiente lugar, la correlación de Iglesias y Díaz (titular del ministerio de trabajo en esos momentos) es significativa, positiva y de intensidad moderada-alta (0,676). Santiago Abascal e Iglesias mantienen una correlación significativa, negativa y de intensidad baja (0,286), tal y como anteriormente acontecía. Finalmente, entre los líderes de Ciudadanos, Inés Arrimadas y Partido Popular, Pablo Casado, existe una correlación significativa, negativa y de intensidad muy baja con Iglesias (0,022 y 0,176 respectivamente).

De nuevo, los datos no difieren de lo anteriormente reflejado. La nueva situación, con el gobierno de coalición ya formalizado y la pandemia de Covid-19 en su segunda ola alteran algunas de las intensidades, pero siguen los patrones ideológicos y de proximidad habituales. En el caso de Pedro Sánchez, el nombramiento de Iglesias como vicepresidente segundo y la situación social compleja que se vivía pueden explicar esa correlación de intensidad alta. Igualmente, en el caso de Díaz e Iglesias, la visibilidad social de la ministra de trabajo aun no era excesiva<sup>69</sup>, por lo que todavía no existe una correlación muy intensa entre ellos.

<sup>69</sup> El conocimiento de Yolanda Díaz era de un 58% en octubre de 2020 (CIS).

Para poder detallar las variables independientes que afectan al liderazgo de Iglesias procedemos a realizar la regresión. En este caso nos explica más del 79%.

**Tabla 13. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Pablo Iglesias (octubre 2020)**

Resumen del modelo				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
a.	,891 <sup>a</sup>	0,793	0,793	1,171
a. Predictores: (Constante), Alberto Garzón, Inés Arrimadas, votar a PSOE, votar a UP, Escala de autoubicación ideológica (1-10), Pedro Sánchez, Irene Montero				

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3296 del CIS.*

En cuanto a las variables que influyen y determinan la estimación media de Iglesias siguen una línea parecida a lo que ocurría en las elecciones de noviembre de 2019. En consecuencia, como podemos apreciar en la tabla 14, el voto a Unidas Podemos vuelve a ser la variable independiente más importante. En cuanto a la escala de autoubicación ideológica, se repite lo mismo, por cada punto más a la izquierda que se sitúe el encuestado, la valoración de Iglesias aumenta 0,098. EL voto al PSOE, así como la valoración de Inés Arrimadas repercuten negativamente.

**Tabla 14. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Pablo Iglesias (octubre 2020)**

Coeficientes <sup>a</sup>					
Variables	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Desv. Error	Beta		
(Constante)	0,871	0,116		7,521	0,000
Escala de autoubicación ideológica (1-10)	-0,117	0,017	-0,098	-7,053	0,000
votar a UP	1,033	0,106	0,131	9,766	0,000
votar a PSOE	-0,557	0,085	-0,094	-6,518	0,000
Pedro Sánchez	0,309	0,017	0,345	17,953	0,000
Irene Montero (ministra)	0,404	0,020	0,405	20,377	0,000
Alberto Garzón (ministro)	0,115	0,018	0,118	6,284	0,000
a. Variable dependiente: <b>Pablo Iglesias</b>					

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3296 del CIS.*

Aparecen, como nuevas variables de la regresión, las valoraciones de Irene Montero y Alberto Garzón al frente del ministerio de igualdad y consumo, respectivamente. En el caso de la número dos de Podemos, ésta hace aumentar la valoración de Iglesias en 0,405 por cada punto que sea mejor su puntuación.

En suma, la entrada de Podemos en el gobierno no altera demasiado las influencias de las diferentes categorías en el puntaje alcanzado por el secretario general de la formación morada. Aun así, sí se aprecia que la nueva posición de poder, como vicepresidente segundo y ministro de derechos sociales y Agenda 2030, hace que las valoraciones de los ministros más cercanos ideológicamente a Iglesias alcancen un peso razonable en su regresión. Igualmente, factores como la edad o el sexo desaparecen, pero volverán a ser significativas en el siguiente barómetro analizado.

Pablo Iglesias abandonó el gobierno pocos meses después, cuando decidió afrontar la candidatura de Unidas Podemos en la comunidad de Madrid. Su dimisión se produjo durante el mes de marzo de 2021. El CIS de octubre de 2020 es uno de los últimos sondeos y barómetros que se realizan sobre su figura a nivel estatal. La diferencia entre octubre de 2020 y febrero de 2021 es escasa (a partir de ahí Iglesias deja sus cargos en el gobierno y Yolanda Díaz se convierte en vicepresidenta tercera, así como Ione Belarra en ministra de derechos sociales y agenda 2030).

#### 4.1.4 Análisis del liderazgo político de Pablo Iglesias. Febrero 2021.

Para finalizar el recorrido temporal del liderazgo de Iglesias nos centraremos en la última encuesta donde éste ha sido valorado a nivel estatal. A continuación, la tabla 15 recoge la intensidad de las relaciones entre los diferentes líderes políticos.

**Tabla 15. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (febrero 2021)**

Correlaciones						
		Pablo Iglesias	Pedro Sánchez	Inés Arrimadas	Pablo Casado	Santiago Abascal
Pablo Iglesias	Correlación de Pearson	1	,673**	-0,031	-,084**	-,214**
	Sig. (bilateral)		0,000	0,075	0,000	0,000
	N	3626	3619	3367	3563	3494
Pedro Sánchez	Correlación de Pearson	,673**	1	,106**	-0,003	-,248**
	Sig. (bilateral)	0,000		0,000	0,876	0,000
	N	3619	3666	3379	3584	3502
Inés Arrimadas	Correlación de Pearson	-0,031	,106**	1	,568**	,428**
	Sig. (bilateral)	0,075	0,000		0,000	0,000
	N	3367	3379	3388	3359	3346
Pablo Casado	Correlación de Pearson	-,084**	-0,003	,568**	1	,540**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,876	0,000		0,000
	N	3563	3584	3359	3589	3473
Santiago Abascal	Correlación de Pearson	-,214**	-,248**	,428**	,540**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000	
	N	3494	3502	3346	3473	3512

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3309 del CIS.*

En primer lugar, la correlación de Iglesias y Sánchez es significativa, positiva y de intensidad moderada-alta (0,673). Con respecto a Santiago Abascal, la correlación con el líder de Podemos es significativa, negativa y de intensidad baja (0,214). Por último,

Inés Arrimadas y Pablo Casado mantienen una correlación significativa, negativa y de intensidad muy baja (0,031 y 0,084 respectivamente) con Iglesias.

De nuevo, las tendencias anteriores se repiten. No existen grandes cambios entre las diferentes correlaciones, salvo que la intensidad entre Iglesias y Sánchez disminuye levemente.

En esta última regresión, nuestro modelo explica el 61% de la valoración de Iglesias como líder político (tabla 16).

**Tabla 16. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Pablo Iglesias (febrero 2021)**

Resumen del modelo				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
a.	,782 <sup>a</sup>	0,612	0,611	1,465
a. Predictores: (Constante), Edad de la persona entrevistada, Valoración de la situación económica general de España, votar a UP, Estudios de la persona entrevistada, votar a PSOE, Escala de autoubicación ideológica (1-10), Pedro Sánchez				

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3309 del CIS.*

En cuanto a las variables independientes, la tabla 17 vuelve a demostrar que el voto a Podemos es aquella que influye más determinadamente en la valoración de Iglesias. Seguidamente, la valoración de Pedro Sánchez es positiva, por lo que, cuando ésta aumenta un punto, la del secretario general de Podemos aumenta 0,587.

**Tabla 17. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Pablo Iglesias (febrero 2021)**

Coeficientes <sup>a</sup>					
Variables	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Desv. Error	Beta		
(Constante)	2,701	0,259		10,440	0,000
Edad de la persona entrevistada	-0,007	0,002	-0,050	-4,221	0,000
Escala de autoubicación ideológica (1-10)	-0,170	0,016	-0,150	-10,586	0,000
Valoración de la situación económica general de España	-0,198	0,039	-0,061	-5,082	0,000
votar a UP	2,150	0,102	0,274	20,980	0,000
votar a PSOE	-0,404	0,079	-0,076	-5,134	0,000
Pedro Sánchez	0,514	0,014	0,587	36,448	0,000
a. Variable dependiente: <b>Pablo Iglesias</b>					

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3309 del CIS.*

La escala de autoubicación ideológica arroja los mismos parámetros de anteriores regresiones, al igual que la edad de la persona entrevistada y el voto al PSOE. Aparece, de nuevo, la variable de la situación económica general de España. En este caso se ha invertido a lo que acontecía cuando Mariano Rajoy era presidente del gobierno. Aquellos que valoran la situación económica del país positivamente, hacen aumentar la valoración de Iglesias en 0,061.

En conclusión, desde la entrada de Iglesias en el gobierno, éste logra que nuevas variables independientes sean significativas e influyan en su valoración como líder de Unidas Podemos. Es el caso de sus compañeros de partido en el gobierno, Irene Montero y Alberto Garzón. Igualmente, esto ocurre en esta última regresión, de febrero de 2021, donde aquellos que consideran la situación económica de España como buena o muy buena repercuten positivamente en la valoración de Iglesias.

La lógica que hemos podido apreciar en este capítulo y anteriores nos lleva a elaborar una síntesis sobre el liderazgo de Iglesias desde que se convierte en diputado nacional hasta que abandona el gobierno de coalición y se retira, meses más tarde, de la política activa.

### 5.1.5 Síntesis del perfil de liderazgo de Pablo Iglesias.

Pablo Iglesias comienza siendo, en 2014, el líder de una formación política de reciente creación. La utilización de su figura en la papeleta electoral de las elecciones europeas de mayo de 2014 supuso una estrategia argüida por su equipo más próximo gracias a su popularidad como tertuliano en medios de comunicación. De aquel Iglesias al que dimitió de la secretaría general de Podemos tras la derrota electoral en Madrid ha habido profundos cambios. El peso interno que Iglesias fue adquiriendo en su partido fue absoluto. Durante los primeros meses de vida de su partido, pocos fueron los que hicieron cierta sombra pública al líder. Íñigo Errejón o Juan Carlos Monedero fueron las otras caras visibles del electorado morado. Sin embargo, meses más tarde, en enero de 2015, el partido del sí se puede decidió dar paso a un nuevo escenario: alcanzar la presidencia del gobierno. A la hora de tejer alianzas políticas y territoriales, Iglesias fue siempre partidario de extender la organización llegando a acuerdos con actores más asentados en los territorios (Anova, Compromís, ERC o Izquierda Unida). Este modelo, como comentamos en el marco teórico, sigue el propio modelo de Panebianco, cuando éste se refiere a la construcción del partido desde la *periferia territorial*. Sin embargo, no todos apostaban por esa vía. Errejón, el número dos del partido, defendía que Podemos debía mantener un cierto equilibrio entre el nuevo discurso y no posicionarse en un espectro ideológico determinado. Estas supusieron las primeras fracturas internas del partido. La coalición dominante del partido y las élites comenzaban a pasar de un

modelo dividido y estable a *dividido e inestable* (Panebianco, 1982 p. 318). Iglesias siempre contaba con el apoyo del núcleo principal de la militancia y cuadros políticos, así como sectores minoritarios (anticapitalistas, principalmente).

Como hemos podido ver, Pablo Iglesias fue designado candidato a las elecciones generales de diciembre de 2015. Se llegaron a ciertos acuerdos en Galicia, Cataluña y Comunidad Valenciana para formar confluencias políticas (parecidas a las alianzas municipalistas de mayo de 2015). El resultado: 69 diputados. Ya en ese punto, la figura de Iglesias había sufrido cierto desgaste, por las reticencias a pactar con IU y las diferencias en las estrategias de discurso. Iglesias ya era, en ese momento, un líder que desafiaba a los medios de comunicación y a determinados empresarios. El momento político donde la figura de Iglesias se acaba por desgastar e inicia su declive fue enero de 2016. Se juntaron diferentes episodios: negociaciones de gobierno, discrepancias de estrategia, noticias falsas y nuevas elecciones.

Fue durante el mes de enero a marzo de 2016 cuando se debía formalizar un nuevo gobierno. Tras la renuncia oficial de Rajoy a ser candidato a la presidencia del gobierno Iglesias era partidario de alcanzar un acuerdo de coalición con el PSOE, contando con las figuras nacionalistas minoritarias. Sin embargo, el equipo negociador de Podemos (donde se encontraba Íñigo Errejón, Pablo Echenique o Irene Montero) no logró acordar con los socialistas unas líneas que facilitasen el acuerdo. Tuvo lugar, a lo largo de esos días, una rueda de prensa donde Iglesias exigía la vicepresidencia del gobierno y diferentes ministerios. Esta comunicación supuso una ruptura general entre un sector de Podemos y su líder. Pocos días más tarde, Pedro Sánchez y Albert Rivera llegaron a un acuerdo de gobierno. Juntos sumaban 130 diputados, por lo que necesitaban que Podemos se abstuviese para que pudieran alcanzar la mayoría simple en el Congreso de los Diputados. Sin embargo, Iglesias mantuvo una posición firme, argumentando que “existían números” para acordar un gobierno diferente y que Podemos no nació para “mantener en el poder a los mismos de siempre”. Esta situación volvió a tensionar la relación entre Pablo Iglesias y diferentes sectores del partido (Carolina Bescansa e Íñigo Errejón, principalmente). Esta falta de acuerdo supuso la convocatoria automática de elecciones generales.

En esta ocasión, Iglesias impuso su poder orgánico para alcanzar un acuerdo con Izquierda Unida y formalizar Unidos Podemos. Errejón y otros sectores del partido sintieron que se estaban traicionando las propias bases del partido morado. En el fondo, la transversalidad que Podemos quiso mantener desde su fundación era lapidada desde ese momento, asentándose como competidor a la izquierda del PSOE, pero siendo incapaz de captar votantes de centro o moderados.

Durante la campaña política y previo a la convocatoria de elecciones generales, la figura de Iglesias y Podemos fue fuertemente golpeada con la aparición de informaciones de todo tipo, provenientes de medios de comunicación conservadores (El Mundo, ABC, Okdiario, El Confidencial o Libertad Digital), que acusaban a su formación de financiación ilegal (proveniente de Venezuela) y al propio líder de Podemos, como comisionista de las mismas (también de financiación del régimen de Irán).

El perfil de Iglesias había sido enormemente desgastado. Las elecciones generales de diciembre de 2015 fueron las últimas donde el líder de Podemos contó con un desgaste menor. Así, como hemos podido ver en los datos, el ciclo político favorecía un diálogo más transversal entre diferentes partidos y favorecía a Iglesias como nuevo actor en desgastado sistema bipartidista. Los antecedentes que apreciamos en datos argumentan que Iglesias no estaba estrictamente delimitado en un liderazgo de la izquierda tradicional. Escapaba, en cierta medida, del espectro ideológico, además de moverse entre los diferentes votantes, socialistas y centristas de una manera más sencilla. El hiperliderazgo, sin embargo, ya estaba totalmente asentado, siendo los resultados de Podemos en las elecciones directamente relacionados con la propia figura. Iglesias era Podemos y Podemos, Iglesias.

Tras los primeros episodios de desgaste se produjo un cierto periodo de estabilidad dentro del partido y en la situación política. Se formaliza el gobierno del Partido Popular a finales del mes de agosto, cuando se llega a un acuerdo con Ciudadanos. Aun así, pocos meses más tarde y, habiéndose situado la coalición como segunda en las encuestas esos meses (octubre de 2016 a marzo de 2017), vuelve a romperse la convivencia en Podemos. El PSOE ya había superado su fractura interna, retomando la secretaría general Pedro Sánchez. En el partido morado, sin embargo, no habían hecho más que empezar. La convocatoria para que se produjese un Vistalegre II (asamblea ciudadana de Podemos) se realiza con el objetivo de que Iglesias tome el control absoluto del partido, silenciando las voces críticas y dirigiendo a su formación hacia una nueva estrategia política. Como secretario general, Iglesias obtuvo un resultado abrumador, mientras que, con respecto a la estrategia y valores fundacionales del partido, rozó el 70%. Lo restante, un 30%, fue lo que Errejón y su equipo logró. Podemos estaba fracturado e Iglesias había tomado el control absoluto del partido. El consejo ciudadano estatal (órgano de máxima representación en Podemos) se transforma en una célula<sup>70</sup>. La figura de Iglesias se transformó, desde ese momento, en la de un líder

---

<sup>70</sup> La renovación de los órganos estatales en las últimas primarias fue poco democrática. Se buscó la elección de aquellas figuras afines al líder político. En consecuencia, la transformación

de la izquierda alternativa tradicional. Aquellos aires renovadores y de cambio quedaron socavados por la nueva estrategia, pareciéndose más al proyecto tradicional de IU. Aquellos que eran considerados como disidentes, abandonaron la formación poco a poco. El culmen llegó cuando Errejón formó un nuevo partido político: Más Madrid. La alcaldesa de Madrid y el ex número dos de Podemos creaban un nuevo espacio, situado en una posición más moderada y abierta, recuperando en cierta medida el espíritu tradicional del partido morado (aunque duró muy poco tiempo).

La figura de Iglesias ya en 2018 seguía una tradición más comunista, de líder autoritario y poco tolerante. Sus enfrentamientos con el aparato mediático y empresarial fueron aumentando. Como se indicaba anteriormente, Podemos era Iglesias e Iglesias, Podemos. Esto hizo que su partido se convirtiese en una sombra de su nueva imagen. La mayoría de las reivindicaciones iniciales del partido se habían suprimido y las iniciativas de la ciudadanía ya no existían. La polémica volvió cuando Iglesias e Irene Montero (la nueva número dos del partido) compraron un chalé a las afueras de la Comunidad de Madrid. Estas informaciones fueron filtradas por medios de comunicación afines a la derecha radical (OkDiario y Libertad Digital, potencialmente). El único sector disidente dentro de Podemos, los anticapitalistas, se mostraron extraordinariamente molestos porque esta situación rompía radicalmente con las estrategias fundacionales del partido morado.

El liderazgo de Iglesias siguió su rumbo. Cada vez su valoración fue disminuyendo, pasando de un 4,3 a un 2,9 en escasos dos años. Asimismo, la intención de voto de Unidos Podemos fue disminuyendo, de un 22% a un 16%. Cuando el nuevo ciclo electoral avvicinaba, la irrupción de Vox favoreció a que se diera una mayoría de izquierdas en el Congreso de los Diputados. Ésta fue alcanzada en las elecciones de abril de 2019, sin embargo, Pedro Sánchez no quiso llegar a un acuerdo con Unidas Podemos y se convocaron nuevas elecciones en noviembre de 2019.

A lo largo de este ciclo electoral y con el nuevo contexto centrífugo, los partidos y líder ocupaban sus espacios políticos tradicionales, solo existiendo competición intrabloques. Pablo iglesias representaba a la izquierda y extrema izquierda, Pedro Sánchez al centro-izquierda y centro, Albert Rivera al centro-derecha, Pablo Casado a la derecha y Santiago Abascal a la derecha radical.

A medida que el tiempo fue avanzando, la debilidad de Podemos fue aumentando, hasta alcanzar su suelo electoral en noviembre de 2019, logrando 35 escaños.

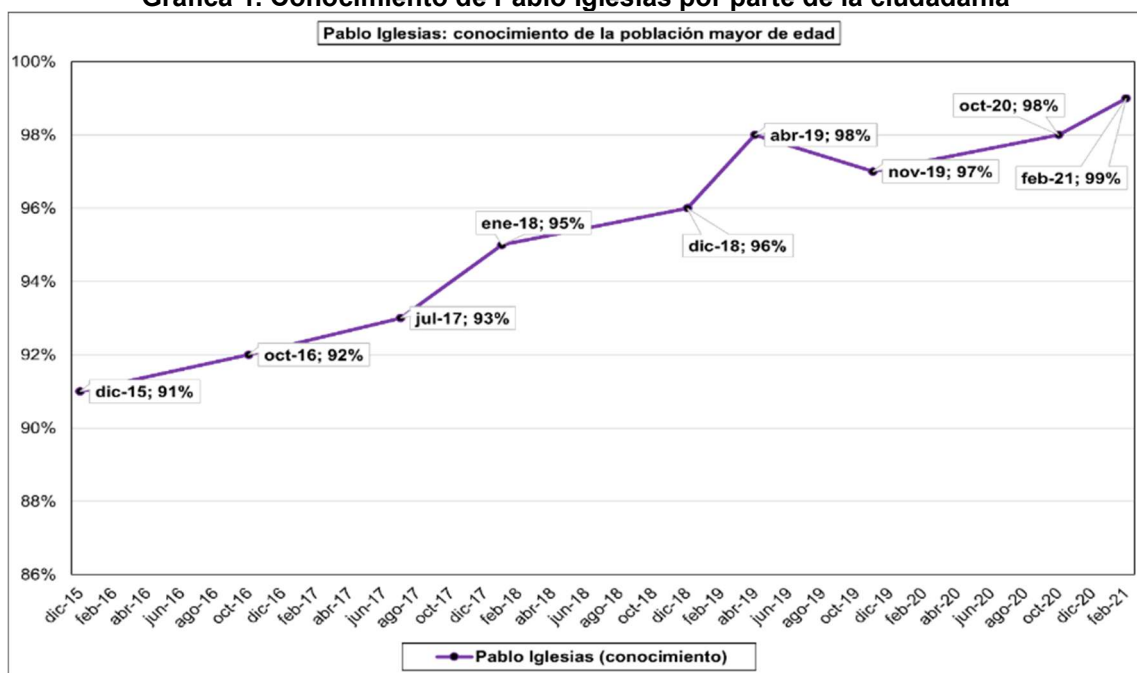
---

del máximo órgano de poder en Podemos había sido completado. La tradicional célula que dirigía a los partidos comunistas había sido constituida en la formación morada.

Llamativamente, fue en ese momento cuando la formación morada entró en el gobierno, un objetivo que Iglesias se había marcado desde hacía tiempo. El nuevo vicepresidente segundo del gobierno fue obteniendo cada vez peores valoraciones de la ciudadanía. Tras alcanzar este acuerdo de coalición y ser investido presidente Pedro Sánchez, el sector anticapitalista de Podemos, liderado por el eurodiputado Miguel Urbán y la secretaria general de Podemos en Andalucía, Teresa Rodríguez, abandonan el partido por discrepancias irreconciliables con la dirección a raíz del pacto con el PSOE.

La figura de Iglesias, para entonces, ya había alcanzado su pico de conocimiento público por parte de la población. Como se puede apreciar en la gráfica 1, el secretario general de Podemos supera el 90% de conocimiento desde que se convierte en diputado nacional. Tras Pedro Sánchez es el político más conocido por parte de la ciudadanía. Cuando éste abandona todos sus cargos públicos, su conocimiento supera el 98%.

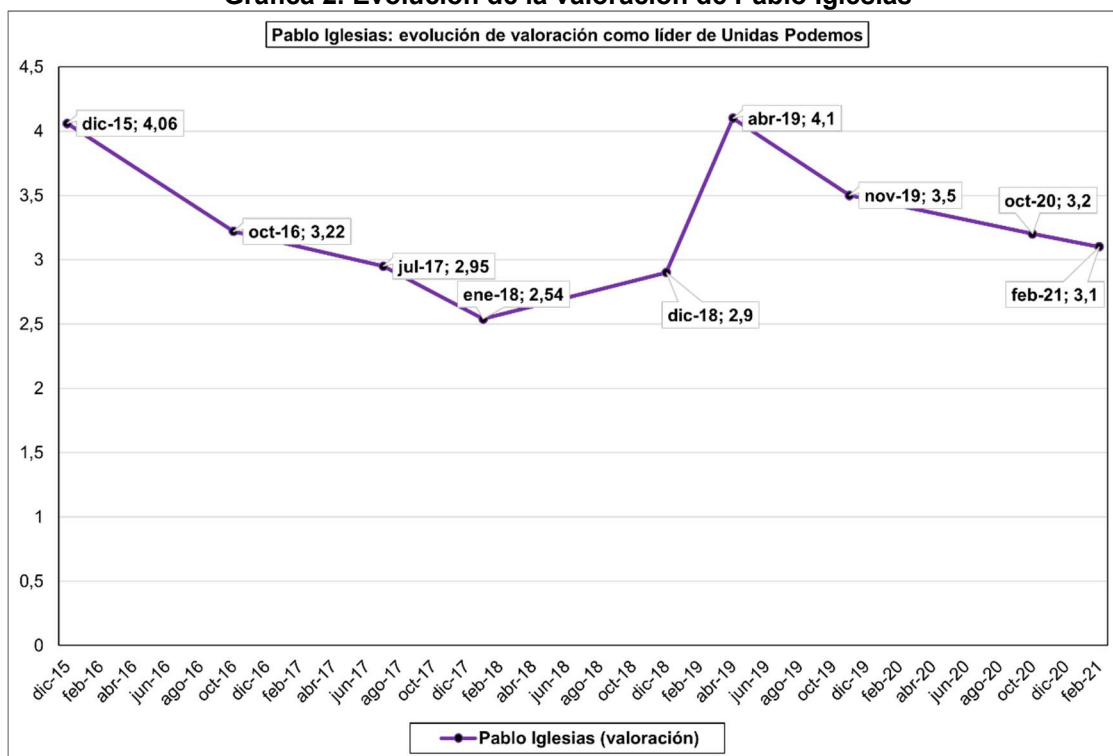
**Gráfica 1. Conocimiento de Pablo Iglesias por parte de la ciudadanía**



Fuente: elaboración propia a partir de datos CIS.

A lo largo de 2020, tras estar unos meses en el gobierno, las valoraciones del líder de Podemos no eran mejores. Solamente superaba (de media) a Abascal, máximo representante de la derecha radical española. El mismo recorrido lineal que se ha mostrado sobre su conocimiento por parte de la población general será el que se aplique en la siguiente gráfica, que recoge la evolución de la valoración media de Iglesias desde su elección como diputado hasta el último barómetro previo a su candidatura a las elecciones autonómicas de la Comunidad de Madrid:

**Gráfica 2. Evolución de la valoración de Pablo Iglesias**

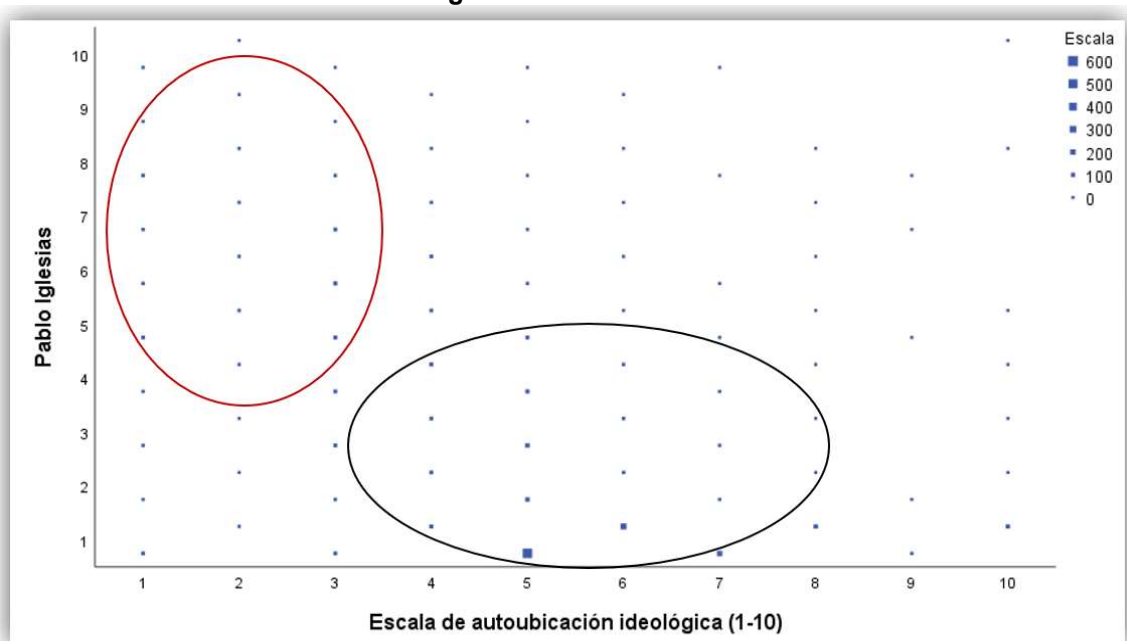


*Fuente: elaboración propia a partir de datos CIS.*

En ningún momento, desde que su andadura como político nacional comenzase, Iglesias fue capaz de superar el 4,1 de media. De hecho, su valoración alcanza su pico más alto cuando Podemos no estaba en las instituciones y, ya siendo líder político, en las elecciones de abril de 2019. Estos datos demuestran que la figura de Iglesias estaba desgastada y, aunque se intentó cambiar esta situación, nunca fue capaz de acercarse a la nota media de cinco.

Resulta de interés, asimismo, mostrar un diagrama donde se podrá distinguir una de las realidades que Iglesias vivió y transformó su liderazgo. Si relacionamos su valoración en base a la escala ideológica, la gráfica 3 otorga los siguientes resultados:

**Gráfica 3. Dispersión de la valoración de Pablo Iglesias en relación con la autoubicación ideológica de los entrevistados**



*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3296 del CIS.*

Se aprecia, perfectamente, que la mayoría de los votantes españoles se sitúan entre el 4 y 5 en la escala ideológica. Es justo en esta zona (pintada de negro en la gráfica), donde se sitúa el mayor porcentaje de ciudadanos, en el cual Iglesias obtiene las peores notas. Igualmente, solo logra un mejor resultado entre aquellos que se sitúan en el espectro ideológico de la izquierda y extrema izquierda (pintado en rojo en la gráfica).

Como Iglesias reconoce hoy en día, sabía desde 2020 que su liderazgo restaba a su formación y era necesario que se produjera un relevo. Pocos meses después se marchaba de la política. Habiendo sido un líder capital en el futuro de la nueva izquierda política y, habiendo logrado los mejores resultados electorales en la historia de este espacio, su figura pronto fue desgastada por todos los elementos externos e internos que se han mencionado, acabando con un liderazgo corto, pero muy intenso, de 2013 a 2021.

## **4.2 YOLANDA DÍAZ, MINISTRA DE TRABAJO, VICEPRESIDENTA SEGUNDA Y FUTURA CANDIDATA (2020-2022)**

### **4.2.1 Análisis del liderazgo político de Yolanda Díaz. Octubre 2020.**

La figura política de Yolanda Díaz es la más relevante a nivel nacional actualmente. El estudio de sus inicios como ministra de trabajo es el primer paso que se debe llevar a cabo para entender su perfil de liderazgo político. En este caso, es necesario comentar que Yolanda Díaz no es considerada lideresa del espacio que antes representaba

Iglesias hasta que éste dimite. Por eso, los primeros datos que se ofrecen tienen que ver con su valoración como ministra de trabajo, pero nos sirven como punto de partida para continuar nuestra explicación. La correlación de los diferentes líderes y la ministra de trabajo será la primera tabla (18) que se deberá analizar.

**Tabla 18. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (octubre 2020)**

Correlaciones									
		Yolanda Díaz	Pablo Iglesias	Alberto Garzón	Irene Montero	Pedro Sánchez	Inés Arrimadas	Pablo Casado	Santiago Abascal
Yolanda Díaz	Correlación de Pearson	1	,676**	,735**	,735**	,713**	,077**	-,239**	-,342**
	Sig. (bilateral)		0,000	0,000	0,000	0,000	0,004	0,000	0,000
	N	1469	1452	1421	1429	1458	1430	1452	1442
Pablo Iglesias	Correlación de Pearson	,676**	1	,756**	,821**	,724**	-0,022	-,176**	-,286**
	Sig. (bilateral)	0,000		0,000	0,000	0,000	0,266	0,000	0,000
	N	1452	2749	2192	2288	2739	2546	2699	2637
Alberto Garzón	Correlación de Pearson	,735**	,756**	1	,804**	,688**	-0,020	-,190**	-,306**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000		0,000	0,000	0,351	0,000	0,000
	N	1421	2192	2226	2084	2204	2130	2189	2160
Irene Montero	Correlación de Pearson	,735**	,821**	,804**	1	,720**	0,001	-,198**	-,315**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000		0,000	0,958	0,000	0,000
	N	1429	2288	2084	2322	2297	2227	2284	2261
Pedro Sánchez	Correlación de Pearson	,713**	,724**	,688**	,720**	1	,137**	-,089**	-,313**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000		0,000	0,000	0,000
	N	1458	2739	2204	2297	2778	2554	2719	2646
Inés Arrimadas	Correlación de Pearson	,077**	-0,022	-0,020	0,001	,137**	1	,522**	,387**
	Sig. (bilateral)	0,004	0,266	0,351	0,958	0,000		0,000	0,000
	N	1430	2546	2130	2227	2554	2558	2547	2521
Pablo Casado	Correlación de Pearson	-,239**	-,176**	-,190**	-,198**	-,089**	,522**	1	,620**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000		0,000
	N	1452	2699	2189	2284	2719	2547	2727	2635
Santiago Abascal	Correlación de Pearson	-,342**	-,286**	-,306**	-,315**	-,313**	,387**	,620**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	
	N	1442	2637	2160	2281	2646	2521	2635	2653

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3296 del CIS.

Cuando la ministra de trabajo llevaba a penas seis meses en el cargo ya había realizado diferentes medidas legislativas propiciadas por la crisis de la covid-19. Aun así, su papel todavía no era del todo conocido. Solamente un 50% de la población sabía quién era ella<sup>71</sup>. Aun así, se pueden apreciar las primeras relaciones entre los diferentes líderes, que se irán afianzando o desplazando con el paso de los meses (como iremos viendo en las siguientes secciones). En concreto, la correlación de Yolanda Díaz es significativa, positiva y de intensidad alta con los ministros de Unidas Podemos, Alberto Garzón (0,735) e Irene Montero (0,7359, además del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez (0,713). De igual manera, la correlación de Díaz e Iglesias es significativa, positiva y de intensidad moderada-alta (0,676). Con respecto a la lideresa de Ciudadanos, Inés Arrimadas, la ministra de trabajo se correlaciona con ésta de manera significativa, positiva y con una intensidad muy baja (0,077). En cuanto al líder de Vox, éste tiene una correlación significativa, negativa y de intensidad baja (0,342) con Díaz.

<sup>71</sup> Gráfica 4. Apartado 4.2.4: Síntesis del perfil de liderazgo de Yolanda Díaz.

Finalmente, en lo que respecta al líder del Partido Popular, la correlación con la ministra de trabajo es significativa, negativa y de intensidad baja (0,239).

A diferencia de lo que ocurría con Iglesias, las intensidades se modifican. La lideresa de Ciudadanos, perteneciente a la oposición política al gobierno de coalición sí tiene una correlación positiva con Díaz. Esto se debe a que, el electorado de Ciudadanos valora positivamente las medidas llevadas a cabo por la ministra de trabajo, así como la disposición de Arrimadas a llegar a acuerdos con Yolanda Díaz en diferentes cuestiones de materia laboral. Por otro lado, la correlación de intensidad alta con los ministros de Unidas Podemos y Pedro Sánchez es relativamente patente, al ser integrantes del mismo gobierno. Por último, la intensidad que existe entre la ministra de trabajo y los líderes de Vox y Partido Popular se debe a las diferentes posiciones que han tomado en su confrontación pública en el Congreso de los Diputados. Estos dos líderes han discrepado de las medidas aplicadas desde el ministro de trabajo, algo que Díaz ha respondido en la tribuna de la soberanía nacional, generando esta correlación entre ellos. Indudablemente, la dirección de ésta es negativa.

Prosiguiendo en nuestro desglose de datos, el primer modelo que hemos elaborado (tabla 19) alcanza a explicar más de un 64% de la valoración de Díaz al frente del ministerio de trabajo.

**Tabla 19. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Yolanda Díaz (octubre 2020)**

Resumen del modelo				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
a.	,804 <sup>a</sup>	0,647	0,645	1,730
a. Predictores: (Constante), Alberto Garzón, Jubilado, Inés Arrimadas, Estudios de la persona entrevistada, votar a UP, Pablo Casado, Pedro Sánchez, Irene Montero				

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3296 del CIS.*

A continuación, se muestra una tabla (20) con las variables independientes que principalmente influyen en la nota obtenida por Yolanda Díaz como miembro del gobierno de coalición. Como se puede apreciar, el voto a Unidas Podemos hace aumentar la valoración de Díaz en 0,038. Por otro lado, el nivel de estudios alcanzado por la persona entrevistada aparece como variable significativa. En concreto, cuanto mayor sea el grado alcanzado, siendo el máximo los estudios universitarios o superiores, mejor será la valoración de Díaz. Por otro lado, ser jubilado también influye positivamente en su liderazgo. En este caso, su puntuación aumenta en 0,036. Por otro

lado, la valoración de Inés Arrimadas es muy baja, como hemos podido apreciar en las correlaciones, sin embargo, cuanto mejor sea la puntuación otorgada a la lideresa de Ciudadanos, la de Díaz aumenta (como ministra de trabajo, recordamos) en un 0,115. Igualmente, cuanto mejor sea la nota media alcanzada por los ministros de Unidas Podemos, aumenta la de Yolanda Díaz. Por último, la relación con Pedro Sánchez, que es de intensidad alta, según nuestra correlación, también ejerce una ampliación en este caso. Cuanto mejor sea la nota otorgada al presidente del gobierno, la de Díaz aumenta en 0,266.

**Tabla 20. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Yolanda Díaz (octubre 2020)**

Coeficientes <sup>a</sup>					
Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Desv. Error	Beta		
(Constante)	0,632	0,244		2,595	0,010
Estudios de la persona entrevistada	0,115	0,038	0,051	2,996	0,003
Jubilado	0,246	0,117	0,036	2,107	0,035
votar a UP	0,335	0,167	0,038	2,001	0,046
Pedro Sánchez	0,265	0,028	0,266	9,547	0,000
Inés Arrimadas	0,160	0,027	0,115	5,841	0,000
Pablo Casado	-0,167	0,027	-0,124	-6,223	0,000
Irene Montero (ministra)	0,277	0,037	0,253	7,397	0,000
Alberto Garzón (ministro)	0,308	0,034	0,287	8,937	0,000

a. Variable dependiente: **Yolanda Díaz**

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3296 del CIS.*

La figura de Díaz, ya en este momento era una de las más valoradas en el gobierno. La nota media obtenida por la ministra gallega es de 4,62<sup>72</sup>. Resultan de especial importancia estos primeros datos, porque comienzan a diferir de Iglesias. Entran a participar nuevas variables, incluso de nuevos líderes políticos. La transversalidad de Díaz comienza a explicarse desde este punto. En sí mismos estas variables independientes no sorprenden extraordinariamente. Se puede considerar relevante que, por primera vez, un sector de mayor edad (como es el caso de los jubilados) repercute positivamente a una ministra de trabajo que representa al ala más progresista del gobierno<sup>73</sup>.

<sup>72</sup> Gráfica 4. Apartado 4.2.4: Síntesis del perfil de liderazgo de Yolanda Díaz.

<sup>73</sup> Recordemos que Yolanda Díaz no se ha desvinculado del PCE y, por tanto, se sabe que su origen político emana del comunismo tradicional español.

#### 4.2.2 Análisis del liderazgo político de Yolanda Díaz. Julio 2021.

La salida de Iglesias del consejo de ministros otorgó a Díaz el poder de representación de Unidas Podemos. La ministra gallega se convirtió automáticamente en el referente político de la nueva izquierda en el gobierno y en las calles. A partir de julio de 2021 comienza a ser incluida como posible candidata a las elecciones generales (se valora a Díaz como lideresa, no solamente como ministra). Es conveniente, por tanto, analizar los datos que se recogen desde su llegada al liderazgo hasta los últimos barómetros. En este caso, observaremos los datos obtenidos de julio de 2021 y abril de 2022. Como primera referencia (previo al análisis en profundidad de los datos), Díaz logró un 4,68 de nota como lideresa de Unidas Podemos<sup>74</sup> en julio de 2021. Casi un año más tarde esta valoración sube hasta un 5,36<sup>75</sup>. Estos datos son inusualmente altos para cualquiera de los anteriores líderes de la nueva izquierda o anteriores coordinadores federales de IU.

Comenzamos pues con la explicación del liderazgo de Díaz en julio de 2021. Las correlaciones de líderes siguen las anteriores líneas, cuando ésta todavía era ministra de trabajo en exclusiva. Por tanto, la tabla 21 ejemplifica lo siguiente:

**Tabla 21. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (julio 2021)**

Correlaciones						
		Yolanda Díaz	Pedro Sánchez	Inés Arrimadas	Pablo Casado	Santiago Abascal
Yolanda Díaz	Correlación de Pearson	1	,713**	,157**	-,102**	-,240**
	Sig. (bilateral)		0,000	0,000	0,000	0,000
	N	2914	2911	2778	2904	2867
Pedro Sánchez	Correlación de Pearson	,713**	1	,119**	-,101**	-,323**
	Sig. (bilateral)	0,000		0,000	0,000	0,000
	N	2911	3574	3218	3496	3394
Inés Arrimadas	Correlación de Pearson	,157**	,119**	1	,503**	,368**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000		0,000	0,000
	N	2778	3218	3224	3209	3182
Pablo Casado	Correlación de Pearson	-,102**	-,101**	,503**	1	,655**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000		0,000
	N	2904	3496	3209	3506	3369
Santiago Abascal	Correlación de Pearson	-,240**	-,323**	,368**	,655**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000	
	N	2867	3394	3182	3369	3404

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3300 del CIS.

<sup>74</sup> Se valora a la vicepresidenta segunda como futura candidata de esta formación, aunque conforme en futuro una plataforma alternativa al formato vigente.

<sup>75</sup> Gráfica 4. Apartado 4.2.4: Síntesis del perfil de liderazgo de Yolanda Díaz.

Con respecto a la correlación de Yolanda Díaz y Pedro Sánchez, ésta es significativa, positiva y de intensidad alta (0,713). Asimismo, la correlación entre la ministra de trabajo y la lideresa de Ciudadanos es significativa, positiva y de intensidad muy baja (0,157). En lo que respecta al líder de Vox, la correlación de éste con Yolanda Díaz es significativa, negativa y de intensidad baja (0,240). Por último, ésta es significativa, negativa y de intensidad muy baja con el líder del Partido Popular (0,102).

Estos datos asientan las anteriores correlaciones. Yolanda Díaz, siendo ya lideresa del espacio de la nueva izquierda española, mantiene la intensidad alta con Sánchez. Igualmente, tras haber llegado a ciertos acuerdos con Ciudadanos en materia laboral (apoyando diferentes decretos y normativas que el ministerio de trabajo llevaba a votación al Congreso de los Diputados), la intensidad de la correlación entre Arrimadas y Díaz vuelve a aumentar.

A continuación, nuestro modelo logra explicar más de un 74% del perfil de valoración de la nueva lideresa de la izquierda española (tabla 22).

**Tabla 22. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Yolanda Díaz (julio 2021)**

Resumen del modelo				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
a.	,864 <sup>a</sup>	0,747	0,745	1,511
a. Predictores: (Constante), Carmen Calvo, Inés Arrimadas, votar a UP, Escala de autoubicación ideológica (1-10), Nadia Calviño, Alberto Garzón, Ione Belarra, Pedro Sánchez, María Jesús Montero				

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3300 del CIS.*

Avanzamos, por tanto, en las variables independientes que influyen en el liderazgo de Díaz al frente de la coalición de izquierdas (tabla 23). El perfil de la nueva lideresa de este espacio ya ha sufrido ciertas variaciones. Entra, en primer lugar, la escala de autoubicación ideológica. Como ya ocurría con Iglesias, Díaz aumenta su valoración en 0,098 por cada punto a la izquierda que se sitúe el individuo. Seguidamente, el voto a Unidas Podemos sigue siendo la variable independiente que más relevancia alcanza sobre el liderazgo de la vicepresidenta segunda. Por otro lado, Las valoraciones de Pedro Sánchez y los ministros de Unidas Podemos, Alberto Garzón e Ione Belarra suponen que, por cada punto de aumento que éstos obtengan, la valoración de Díaz crece. En cuanto a las ministras de hacienda y economía, Montero y Calviño, en este momento afectan positivamente al liderazgo de Díaz. Por cada punto que aumenta la valoración de Montero y Calviño, la de Díaz crece un 0,151 y 0,097 respectivamente.

Por último, las tiranteces entre Carmen Calvo y el sector de Unidas Podemos en el gobierno también afectan a Yolanda Díaz. En consecuencia, por cada punto que aumenta la valoración de Calvo, la de Díaz disminuye en 0,107.

**Tabla 23. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Yolanda Díaz (julio 2021)**

Coeficientes <sup>a</sup>					
Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Desv. Error	Beta		
(Constante)	1,513	0,215		7,028	0,000
Escala de autoubicación ideológica (1-10)	-0,129	0,027	-0,098	-4,710	0,000
votar a UP	1,401	0,163	0,154	8,575	0,000
Pedro Sánchez	0,427	0,035	0,408	12,101	0,000
Inés Arrimadas	0,062	0,025	0,040	2,486	0,013
Ione Belarra (ministra)	0,237	0,039	0,200	6,091	0,000
Alberto Garzón (ministro)	0,056	0,035	0,049	1,598	0,110
María Jesús Montero (ministra)	0,174	0,043	0,151	4,051	0,000
Nadia Calviño (ministra)	0,117	0,025	0,097	4,613	0,000
Carmen Calvo (vicepresidenta)	-0,119	0,037	-0,107	-3,208	0,001

a. Variable dependiente: **Yolanda Díaz**

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3300 del CIS.*

En el momento temporal de julio de 2021 los datos que acabamos de mostrar mantienen su lógica. Díaz, junto a sus compañeros de espacio político, mejoran sus puntuaciones entre ellos. Igualmente, la lideresa de Unidas Podemos ve que, de nuevo, el factor de voto a esta coalición de izquierdas hace que su liderazgo se refuerce y aumente. Por último, en lo que respecta a las ministras socialistas, los datos no difieren de lo que acontecía en la realidad política, dado que, en esos momentos, la ministra de hacienda y Díaz compartían discurso, al igual que aún no se habían iniciado las tensiones públicas a causa de la reforma laboral entre Calviño y la ministra de trabajo.

#### 4.2.3 Análisis del liderazgo político de Yolanda Díaz. Abril de 2022.

En abril de 2022, Yolanda Díaz cumplió un año al frente de la representación política de Unidas Podemos en el gobierno. Ya por entonces se había convertido en vicepresidenta segunda del gobierno y su relación con Pedro Sánchez era muy favorable en lo político. Además, comenzaba a especularse con la probabilidad de que la ministra de trabajo se presentase a las elecciones generales de 2023. Fue, durante estos meses, cuando Yolanda Díaz pone en marcha su proceso de escucha, que busca conformar una plataforma amplia para los futuros comicios nacionales.

Aunque no podamos avanzar más allá, porque los datos más recientes de nuestro análisis solo alcanzan hasta esta primavera de 2022, en futuro sería necesario avanzar

en este análisis de datos, para ver si las tensiones por la construcción de la plataforma política, su anuncio oficial a liderar una candidatura a las elecciones generales o diferentes polémicas afecten a su imagen. Sin embargo, estos últimos datos demuestran que, tras un año al frente del sector izquierdista en el gobierno de coalición, Díaz ha conseguido mejorar sus datos de forma exponencial.

Como primer punto, la tabla 24 muestra las correlaciones entre líderes:

**Tabla 24. Correlaciones bivariadas de los líderes políticos nacionales (abril 2022)**

		Correlaciones							
		Yolanda Díaz	Irene Montero	Ione Belarra	Alberto Garzón	Pedro Sánchez	Inés Arrimadas	Alberto Núñez Feijóo	Santiago Abascal
Yolanda Díaz	Correlación de Pearson	1	,659**	,679**	,711**	,723**	,165**	,041*	-,282**
	Sig. (bilateral)		0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,022	0,000
	N	3322	3107	1951	2993	3319	3074	3088	3239
Irene Montero (ministra)	Correlación de Pearson	,659**	1	,815**	,788**	,669**	,073**	-,112**	-,324**
	Sig. (bilateral)	0,000		0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
	N	3107	3225	1940	3009	3219	3013	3009	3164
Ione Belarra (ministra)	Correlación de Pearson	,679**	,815**	1	,790**	,643**	0,022	-,195**	-,377**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000		0,000	0,000	0,334	0,000	0,000
	N	1951	1940	1960	1929	1955	1928	1914	1942
Alberto Garzón (ministro)	Correlación de Pearson	,711**	,788**	,790**	1	,664**	,063**	-,121**	-,319**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000		0,000	0,001	0,000	0,000
	N	2993	3009	1929	3083	3076	2905	2916	3021
Pedro Sánchez	Correlación de Pearson	,723**	,669**	,643**	,664**	1	,147**	0,020	-,331**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000		0,000	0,264	0,000
	N	3319	3219	1955	3076	3576	3185	3216	3414
Inés Arrimadas	Correlación de Pearson	,165**	,073**	0,022	,063**	,147**	1	,474**	,373**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,334	0,001	0,000		0,000	0,000
	N	3074	3013	1928	2905	3185	3186	3011	3142
Alberto Núñez Feijóo	Correlación de Pearson	,041*	-,112**	-,195**	-,121**	0,020	,474**	1	,427**
	Sig. (bilateral)	0,022	0,000	0,000	0,000	0,264	0,000		0,000
	N	3088	3009	1914	2916	3216	3011	3220	3149
Santiago Abascal	Correlación de Pearson	-,282**	-,324**	-,377**	-,319**	-,331**	,373**	,427**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	
	N	3239	3164	1942	3021	3414	3142	3149	3421

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3359 del CIS.*

Iniciamos esta observación en la correlación de Pedro Sánchez y Alberto Garzón con Díaz. En ambos casos, ésta es significativa, positiva y de intensidad alta (0,723 y 0,711 respectivamente). Prosiguiendo, la correlación de la vicepresidenta segunda con las ministras Montero y Belarra es significativa, positiva y de intensidad moderada-alta (0,659 y 0,679 respectivamente). La correlación de la lideresa de Ciudadanos con la ministra de trabajo es significativa, positiva y de intensidad muy baja (0,165). En cuanto al líder de Vox, la correlación con Díaz es significativa, negativa y de intensidad baja (0,282). Por último, el nuevo líder del Partido Popular, Alberto Núñez Feijóo y Yolanda Díaz tienen una correlación significativa, positiva y de intensidad muy baja (0,041).

Los datos que acabamos de desglosar son relevantes. En primer lugar, la correlación más intensa es la que se da entre el presidente del gobierno y Díaz. Esto se puede deber a la cercanía que ambos mantienen en público. El respeto político entre ambos dirigentes es absoluto, lo que les lleva a discrepar en muy pocas ocasiones (al menos, de manera explícita). En segundo lugar, la intensidad y la dirección de la correlación entre la lideresa de Ciudadanos y Díaz sigue manteniéndose en el tiempo, a pesar de

que las interlocuciones entre ambas son muy escasas. Finalmente, el dato más llamativo a simple vista es el de Yolanda Díaz y Alberto Núñez Feijóo. El recién nombrado líder del Partido Popular y la vicepresidenta segunda tienen una correlación positiva y de intensidad muy baja. Asumimos, por tanto, que la falta de recorrido político de Feijóo en la política nacional y su reciente nombramiento como líder del PP han posibilitado que esto ocurra. Aun así, no deja de ser cuestión relevante que, por primera vez en muchos años, la lideresa de la nueva izquierda y el líder del principal partido de la oposición mantengan una dirección positiva en su correlación. Con el paso del tiempo podremos comprobar si esta situación se mantiene en el tiempo vuelve a su estado tradicional.

En este caso, nuestro modelo (tabla 25), explica más de un 75% de aquellos valores que influyen positiva o negativamente en la valoración obtenida por Díaz como lideresa de Unidas Podemos.

**Tabla 25. Medidas de ajuste global del modelo de regresión lineal múltiple de la valoración de Yolanda Díaz (abril 2022)**

Resumen del modelo				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
a.	,847 <sup>a</sup>	0,718	0,716	1,546
a. Predictores: (Constante), Alberto Garzón, Inés Arrimadas, Parado, Estudiante, votar a UP, Valoración de la situación económica general de España, Santiago Abascal, Escala de autoubicación ideológica (1-10), Pedro Sánchez, Ione Belarra				

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3359 del CIS.*

Yolanda Díaz comienza a asentarse como futura candidata a la presidencia del gobierno y, ese contexto, ha fijado todavía más sus valoraciones sobre variables cada vez más ideológicas. Sin embargo, existe una diferenciación clara de Iglesias, que será explicada en sucesivas secciones.

Como podemos observar en la tabla 26, las variables independientes en este instante temporal vuelven a alterarse. En primer lugar, la escala ideológica vuelve a ser significativa. En este caso, por cada punto que se sitúe el encuestado más a la izquierda, la valoración de Díaz aumenta en 0,043. Las variables independientes “ser estudiante” y “ser parado” se integran en esta regresión. Si la persona a la que se le consulta afirma que es estudiante o parada, la nota de la ministra de trabajo aumenta 0,025 y 0,030 respectivamente. Esta cuestión es muy poco habitual, dado que nunca había sido significativa durante toda la evolución del liderazgo de Iglesias. Asimismo, la valoración de la situación económica repercute positivamente en Díaz. Cuanto mejor se considera la situación del país en esta materia (muy buena o buena) la valoración de Díaz aumenta

en 0,047. Seguidamente, Pedro Sánchez, Ione Belarra o Alberto Garzón hacen que suba esta nota, como ocurría en anteriores regresiones. También sigue siendo igual en el caso de la intención de voto a Unidas Podemos. Por último, la relación con Santiago Abascal es negativa, por lo que cada punto que éste obtenga a mayores hará que la valoración de Díaz disminuya en 0,067.

**Tabla 26. Coeficientes modelo de regresión lineal múltiple. Valoración de Yolanda Díaz (abril 2022)**

Coeficientes <sup>a</sup>					
Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Desv. Error	Beta		
(Constante)	2,356	0,265		8,873	0,000
Escala de autoubicación ideológica (1-10)	-0,057	0,023	-0,043	-2,411	0,016
Parado	0,244	0,120	0,025	2,028	0,043
Estudiante	0,479	0,202	0,030	2,373	0,018
Valoración de la situación económica general de España	-0,123	0,042	-0,047	-2,948	0,003
votar a UP	1,099	0,129	0,125	8,511	0,000
Pedro Sánchez	0,478	0,022	0,454	21,599	0,000
Inés Arrimadas	0,099	0,020	0,069	5,073	0,000
Santiago Abascal	-0,077	0,019	-0,067	-3,956	0,000
Ione Belarra (ministra)	0,089	0,025	0,074	3,499	0,000
Alberto Garzón (ministro)	0,252	0,025	0,240	10,104	0,000
a. Variable dependiente: <b>Yolanda Díaz</b>					

*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3359 del CIS.*

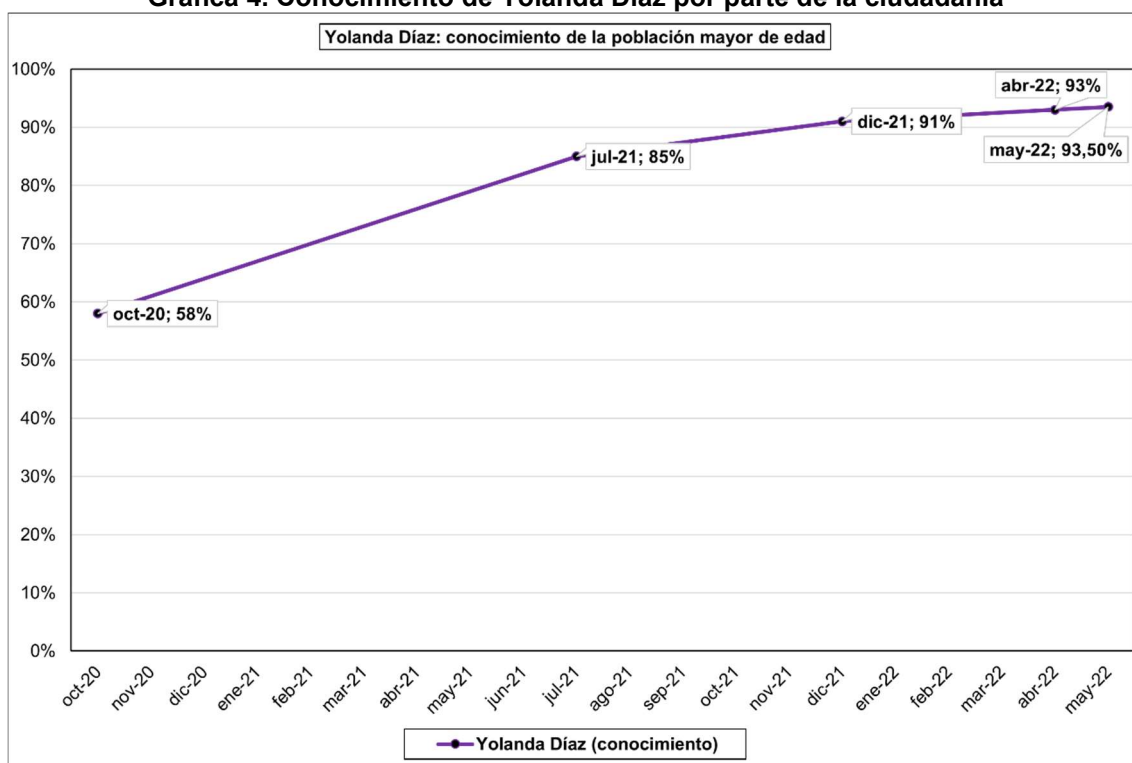
A modo de conclusión, este apartado de datos ha servido como guía de evolución de Díaz al frente del ministerio de trabajo y, posteriormente, como lideresa del espacio de la nueva izquierda. En este caso, con los datos más actuales, podemos apreciar que comienzan a tener peso nuevas variables, como los líderes de las diferentes formaciones políticas, tanto rivales como cogobernadas. Igualmente, nuevas variables sociodemográficas aparecen, algo que no era de especial relevancia entre los líderes de los principales partidos, mientras que la vicepresidenta Díaz ha conseguido que su valoración se determine en parte por las medidas económicas y laborales que su equipo y ella desarrollan desde sus áreas competenciales en el gobierno español. Por tanto, los datos que hemos apreciado, de abril de 2022, corresponden también con el contexto político que vivimos.

#### 4.2.4 Síntesis del perfil de liderazgo de Yolanda Díaz

La ministra de trabajo y vicepresidenta segunda ha tratado de desmarcarse en sus apariciones públicas de la dinámica reactiva y agresiva de la política española. La

reunión que mantuvo con los diputados del grupo confederal de Unidas Podemos quiso ser parte del inicio de una nueva etapa: menos ruido y más trabajo. Esa es la filosofía de Díaz, buscar un nuevo perfil basado en la buena política, centrada en la mejora de las condiciones vitales de la ciudadanía. La población ha ido conociendo a Díaz en pocos meses, hasta alcanzar datos superiores al 90% en los últimos barómetros, algo que podemos apreciar en la gráfica 4, situada a continuación:

**Gráfica 4. Conocimiento de Yolanda Díaz por parte de la ciudadanía**



*Fuente: elaboración propia a partir de datos CIS.*

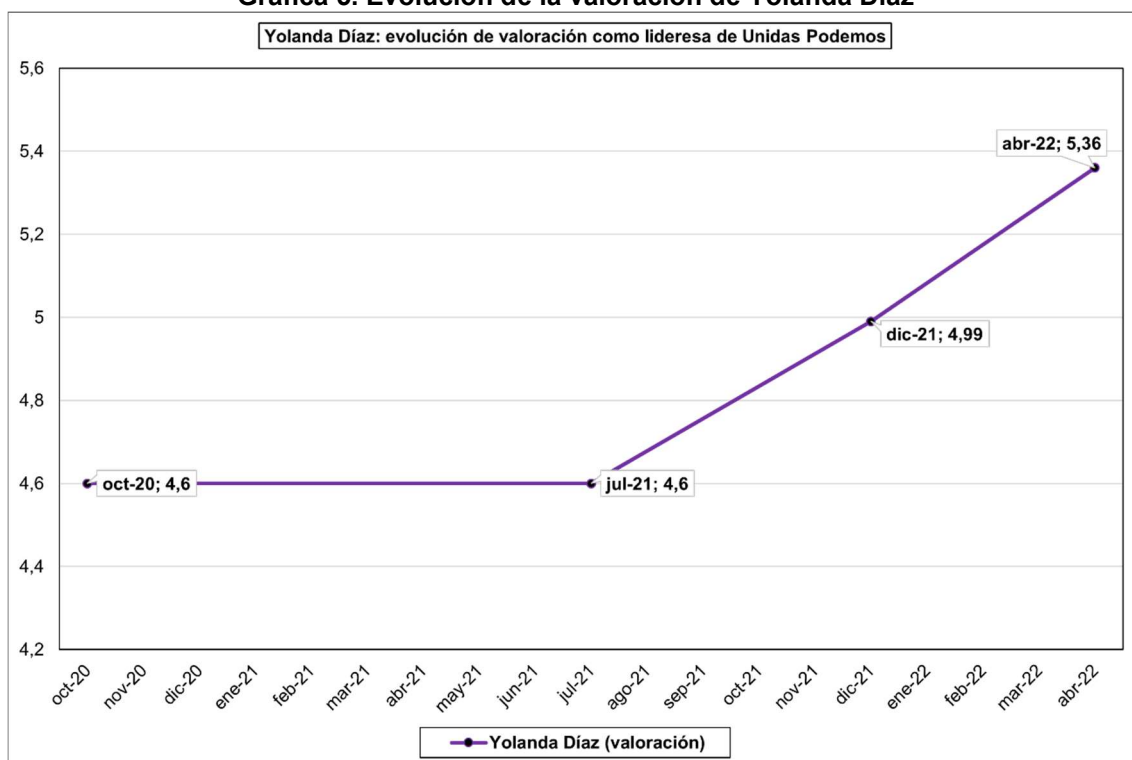
El perfil de Díaz ha ido cambiando conforme han pasado los años de su vida como representante pública. Cuando inicia su cambio en el ayuntamiento de Ferrol o el parlamento gallego, ésta no rehuía de la batalla dialéctica más ácida. Algunos enfrentamientos entre ésta y el portavoz popular en el parlamento autonómico son sonados. Poco a poco, Díaz y su equipo fueron conscientes de que no le beneficiaba continuar por una senda tradicional, más parecida a los liderazgos tradicionales de un partido comunista. En consecuencia, desde que Díaz se convierte en diputada y ministra ha buscado una nueva manera de comunicar: el sosiego y la perspicacia.

En un primer momento, Díaz aprovecha la coyuntura política adversa (COVID-19) para llevar a cabo medidas innovadoras y contrarias a las que el Partido Popular de Mariano Rajoy implementó en la anterior crisis económica. Los datos acabaron demostrando que la ministra de trabajo había logrado diferentes hitos que contraponían el modelo conservador del PP. El despegue de su figura fue acompañado de su nuevo

perfil como ministra. La explicación de su liderazgo viene dada por las medidas que implementa y no por aquello que comenta en los medios de comunicación o tribunas parlamentarias. La posición de Díaz se vio reforzada cuando Iglesias abandona el liderazgo de Unidas Podemos y la vicepresidencia del gobierno.

Yolanda Díaz pasaba de ser una ministra del gabinete a la vicepresidencia y cabeza visible de Unidas Podemos en el gobierno y de cara a la sociedad española. Aunque no se haya anunciado oficialmente su candidatura a presidir el gobierno ni su nueva plataforma política, esos hechos no parecen haber resentido la figura de Díaz. Su valoración no ha hecho más que aumentar. Es la política mejor valorada del país, al igual que obtiene datos extraordinarios para una lideresa de la nueva izquierda: sobrepasa el 5 de nota media. Igualmente, si atendemos a los datos del CIS de abril de 2022, Díaz solo se sitúa por debajo del 5 entre los votantes de Partido Popular y Vox. El resto de los votantes sitúan a la ministra de trabajo por encima del 5. En especial, los votantes de Unidas Podemos (superando el 8), Más País (superando el 7,5) y los votantes del PSOE (superando el 7). Los datos generales, su propia nota media como lideresa del espacio de la nueva izquierda se muestran en el siguiente gráfico (5):

**Gráfica 5. Evolución de la valoración de Yolanda Díaz**

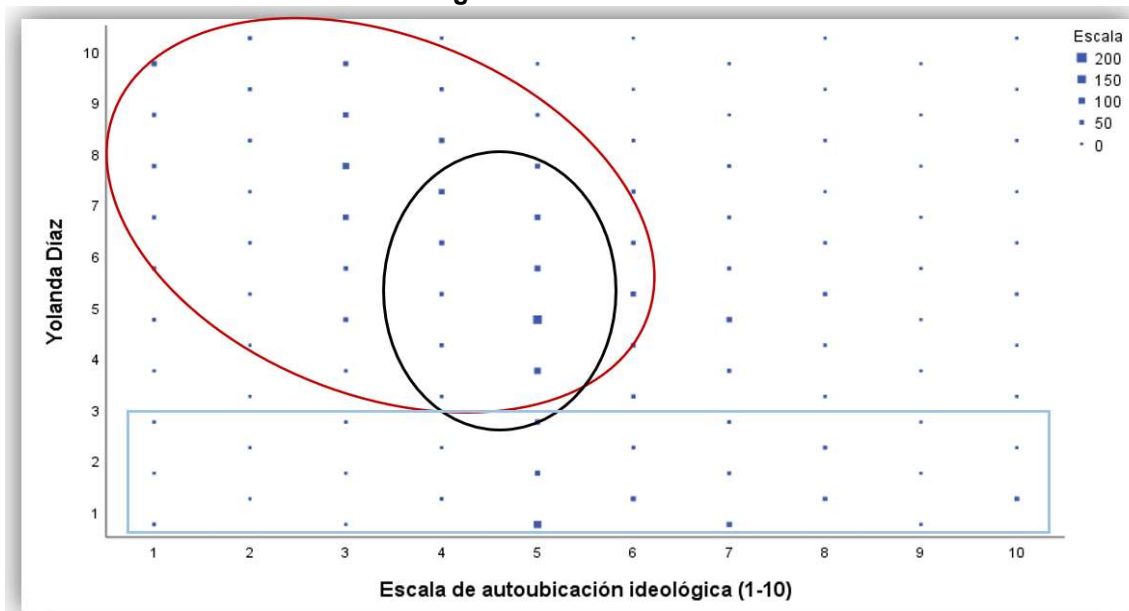


*Fuente: elaboración propia a partir de datos CIS.*

Es inevitable, pues, atender a una figura que ha roto con las tendencias tradicionales. Las variables que explican su liderazgo no difieren extraordinariamente de aquellas que Iglesias mantenía, sin embargo, existe una diferencia radical en las valoraciones y el

propio perfil de liderazgo. Como último dato que se quiere aportar para reforzar esta síntesis, se muestra una gráfica (6) donde se relaciona la valoración más reciente de Díaz de este trabajo (abril de 2022) con la escala de autoubicación ideológica. A continuación, ofrecemos este diagrama de dispersión:

**Gráfica 6. Dispersión de la valoración de Yolanda Díaz en relación con la autoubicación ideológica de los entrevistados**



*Fuente: elaboración propia a partir del estudio ES3359 del CIS.*

Esta gráfica muestra la principal novedad en la figura de Yolanda Díaz. La vicepresidenta segunda sitúa sus mejores valoraciones entre los votantes de centro y centro-derecha hasta la extrema izquierda. Su liderazgo es transversal, gustando a los propios votantes y ajenos (se muestra en el círculo pintado de rojo). Igualmente, el sector donde se ubican la mayoría de los votantes, entre el cuatro y cinco de la escala de autoubicación ideológica, otorgan a Díaz una nota entre el cinco y el seis (se muestra en el círculo pintado de negro), muy diferente al dos (valoración inferior al cinco) que obtenía Iglesias de media. Por último, el desgaste de la ministra de trabajo no es excesivo. En azul, el rectángulo de la gráfica refleja que los valores situados entre el uno y tres son muy minoritarios, ni siquiera entre los votantes de derecha radical.

### 4.3 SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS ENTRE LOS LIDERAZGOS POLÍTICOS DE PABLO IGLESIAS Y YOLANDA DÍAZ.

Pablo Iglesias y Yolanda Díaz no son actores políticos idénticos. Cada uno de ellos ha sido capaz de desarrollar un perfil propio dentro del espacio político al que representaban. Sin embargo, las apariciones públicas de ambos son radicalmente

opuestas, al igual que los objetivos que cada uno de ellos buscaban. Desde un primer momento, Yolanda Díaz ha querido marcar distancia y diferencia con el liderazgo de Iglesias. Existe una cercanía personal y política entre la actual vicepresidenta y el ex secretario general de Podemos, pero no comparten ni las formas ni el modelo.

El hiperliderazgo de Iglesias sí que es comparable al de Díaz. La nueva izquierda política ve a la vicepresidenta gallega como la única capacitada para mejorar las expectativas electorales de este espacio. En consecuencia, está volviendo a ocurrir (indirectamente) lo que ya aconteció con Iglesias: la figura del líder es determinante y está estrechamente ligada a los resultados políticos y electorales de la formación a la que representa. Esta afirmación se complementa con las propias palabras que Panebianco (1982, p.137) refleja en *Modelos de Partido*: “*Un partido carismático que se institucionalice, mantendrá, muy probablemente, una fuerte centralización de la autoridad en su seno, y ésta será, a su vez, la premisa para una institucionalización relativamente fuerte*”. Las formaciones que experimentan una dependencia absoluta del líder no sobreviven a lo largo del tiempo, por lo que, si se encuentra un sustituto (como ocurre en este caso), ésta es la solución más factible a corto plazo.

En cuanto a las posiciones ideológicas de Iglesias y Díaz, comparten muchas de las perspectivas tradicionales de la izquierda: republicanismo, ecologismo, intervencionismo estatal, mejora de las condiciones laborales, defensa de la sanidad y educación públicas....

Por lo tanto, Díaz e Iglesias son semejantes en cuanto al mensaje y los *cleavages* (Lipset y Rokkan, 2001) que consideran prioritarios desde su punto de vista ideológico. La diferencia reside en la forma de comunicar, actuar y decidir. Iglesias se convirtió en poco tiempo en un líder autoritario dentro de su formación, donde se decidía cualquier cuestión acorde a lo que éste comunicase. Mientras, Díaz no pretende elaborar una estructura de poder tan vertical, más propia de los partidos comunistas. Izquierda Unida, tradicional espacio del comunismo español, ha sido la casa política de la ministra de trabajo e Iglesias durante gran parte de su recorrido político. Díaz siempre ha rehuido del formato original de estructura rígida que su partido mantenía. En Galicia, la coordinadora federal buscaba un equilibrio entre el máximo órgano de la formación y la opinión de la militancia de la coalición de izquierdas.

La metodología a través de la cual Iglesias y Díaz ejercen el poder es diferente. Las líneas de acción y los apoyos internos y externos, también. En un primer lugar, Díaz ve el poder como algo colectivo, necesario de diversificar entre aquellos colectivos sociales que lo puedan dirigir con mayor capacidad. Ha de existir un liderazgo, pero éste no debe determinar y ser la eterna sombra de su formación política. Iglesias, sin embargo, partía

de la misma premisa, pero su tradición política y su propia inercia personal acabó por llevarle a un perfil tradicional, autoritario y poco democrático. Díaz siempre recalca que “detesta los egos”. Esta alusión directa se refiere a la cuestión del liderazgo. Primar las siglas por encima de las políticas, algo que Iglesias llevó a cabo en diferentes momentos de su trayectoria política es con lo que Díaz quiere acabar.

Las relaciones de Díaz con los medios de comunicación son radicalmente diferentes a los de Iglesias. Es cierto que, al no haber anunciado oficialmente su candidatura a las elecciones generales de 2023, Díaz ha conseguido evitar el desgaste político que esto supondría y las posibles noticias críticas de medios no afines a la vicepresidenta. Iglesias, desde un primer momento, trató de oponerse a las empresas privadas de comunicación. Atresmedia y Mediaset se convirtieron en foco de las críticas del secretario general de Podemos, al igual que otros medios de prensa escrita y digital afines al Partido Popular y Vox. La tradición personal de Iglesias, proviniendo del propio entramado comunicativo, siempre dio una importancia capital a éstos. Él era consciente de que la mayoría de los mensajes que lanzaba a la ciudadanía pasaban el filtro de los medios de comunicación mayoritarios. Su discrepancia frente a aquellos que daban noticias falsas sobre Podemos o sesgadas, a su juicio, fue en aumento conforme pasó el tiempo. El punto donde Iglesias acabó de romper con estas estructuras mediáticas fue cuando se filtraron informaciones sobre su vida personal, desde la compra de su casa en un municipio madrileño hasta las ecografías de sus hijos. En cambio, la vicepresidenta Díaz mantiene una relación de respeto y pausa con los medios. La mayoría de las intervenciones de la actual ministra de trabajo se llevan a cabo en programas afines ideológicamente. La Cadena Ser, laSexta o EIDiario.es suelen ser los lugares elegidos por Díaz para realizar entrevistas o comentar novedades sobre su proceso de escucha o plataforma política.

Prosiguiendo, Pablo Iglesias se acostumbró a enfrentarse dialécticamente con los líderes de la oposición. Sus agrios enfrentamientos con Santiago Abascal o Cayetana Álvarez de Toledo son reflejos de un desgaste político, donde el líder de Podemos fue cayendo en el frentismo y descalificación con los que pensaban diferente. Díaz, por su parte, procura replicar a los que no piensan como ella con datos y sin elevar el tono. Inclusive, Iglesias acostumbró a discrepar profundamente del PSOE y su líder, llegando a realizar comentarios sensibles para su propio electorado (principalmente cuando acusó a Felipe González de tener las manos manchadas de cal viva). En cambio, Díaz procura ser extremadamente responsable con los comentarios realizados hacia las demás formaciones políticas. “Los votantes de las demás formaciones son igualmente significativos como aquellos que nos votan a nosotros”; esta frase es característica del

nuevo modelo de Díaz. El bienestar de la ciudadanía general prima por encima de las siglas y las medidas partidistas. En consecuencia, Iglesias acabó por convertirse en un líder que solo representaba a su propia formación política, mientras que Díaz ejerce como lideresa bajo unas siglas políticas, pero no por ello se sitúa constantemente en el extremo ideológico (lo que ella denomina “sectarismo y trincheras”).

En cuanto a los apoyos internos y externos de ambos líderes, Iglesias fue perdiendo el apoyo interno en el partido morado. Con la salida de los sectores errejonistas y anticapitalistas se impuso un férreo control y estructura vertical en el partido. Iglesias, asimismo, contó con el apoyo de ciertos medios de comunicación tradicionales, como laSexta. Sin embargo, cuando acaba su mandato como líder de Podemos, éste solo era respaldado por algunos digitales ideológicamente afines, como Público, InfoLibre o ElDiario.es. En cuanto a la situación de Díaz, el apoyo que recibe de cara al público por parte de las cúpulas de Izquierda Unida y Podemos es absoluta (aunque en privado existan ciertas discrepancias entre Iglesias y Díaz a raíz de la futura plataforma política que ésta pretende crear). Igualmente, existe una valoración positiva entre la mayoría de los cuadros socialistas (a diferencia de lo que ocurría con Iglesias).

Sin duda, la construcción de una nueva plataforma o proyecto político por parte de la vicepresidenta segunda del gobierno tratará de romper con la deriva ideológica que Iglesias acabó por alcanzar en Podemos. Las elecciones generales no se ganan desde el extremo, algo que Díaz sabe y, a consecuencia de ello, busca transformar radicalmente el modelo de partido y líneas de acción dentro del espacio. Inequivocablemente, los partidos políticos, como actores principales del sistema democrático han de ocupar una posición central en el futuro de la ministra de trabajo, pero ésta quiere que los papeles no sean inmovilistas y favorezcan el bloqueo, debido a que las dinámicas de confrontación entre estas formaciones desgastan enormemente las posibilidades electorales de Díaz en el próximo ciclo electoral.

Para resumir todas las categorías relevantes, relatadas en el marco teórico y desarrolladas en los perfiles de liderazgo de ambos representantes de la nueva izquierda se mostrará, a continuación, una tabla (26) que recoge una comparativa sustancial entre el líder de Podemos, Pablo Iglesias, tanto en su primera etapa como la segunda y Yolanda Díaz, ministra y vicepresidenta segunda.

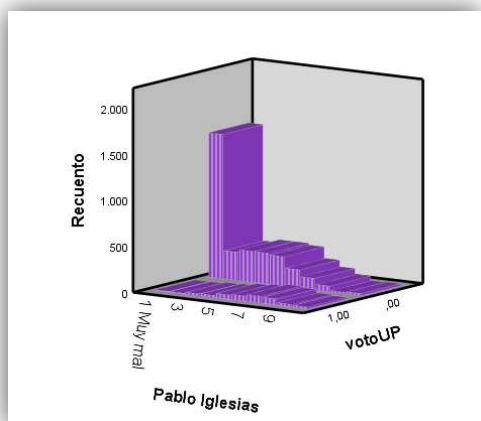
Tabla 26. Los liderazgos de Díaz e Iglesias; comparativa general.

Los Liderazgos en la nueva izquierda			
Categorías	Pablo Iglesias (2014-2016)	Pablo Iglesias (2017-2021)	Yolanda Díaz (2020-2022)
<b>Apoyos Internos</b>	Unanimidad de cuadros internos de Podemos.	Afines a su figura. No existe oposición.	Militancia y sectores de izquierda (partidos).
<b>Apoyos Externos</b>	5.000.000 de votantes. Ciertos medios de comunicación. Sectores cultural y público.	3.200.000 de votantes. Algún medio de prensa digital.	(Aproximación): sindicatos, medios de comunicación progresistas.
<b>Líneas de acción</b>	Crítica al bipartidismo. Alternancia de poder. Nuevas luchas sociales.	Izquierda tradicional. Lucha de abajo a arriba. Republicanismo.	Medidas legislativas. Ejercer el poder institucional. Intervencionismo.
<b>Origen Político</b>	Juventudes comunistas. Luchas sociales contra las guerras. Militancia en organizaciones de izquierda. Asambleas universitarias.		Sindicalismo (CCOO). Lucha de clases.
<b>Partidos Políticos (recorrido vital)</b>	Colaboración con Izquierda Unida (2004-2011). Podemos (2013-2021)		PCE (1986-2022) IU (1986-2019) Sumar (2022)
<b>Puestos ocupados en política</b>	Sin experiencia previa. Diputado.	Diputado, ministro y vicepresidente segundo.	Concejala, diputada (parlamento gallego), diputada nacional, ministra y vicepresidenta.
<b>Manera de ejercer el liderazgo</b>	Poco democrático. Impositivo.	Autoritario. No democrático.	Democrático.
<b>Valoración ciudadana media</b>	Entre un 4,3 y 3,8	Entre un 3,6 y 2,8	Entre un 4,7 y 5,5
<b>Relación con la prensa</b>	Tensa. Conflictos constantes.	Erosionada. Muy negativa.	Neutra, respetuosa y comedida.
<b>Relación con los partidos políticos rivales</b>	Compleja. Buena con sus afines ideológicos (ERC, EHBildu...)	Tensa. Solo es positiva con los nacionalistas y de conveniencia con el PSOE.	Buena. A excepción de Vox, es fluida.
<b>Relación con los líderes políticos competidores</b>	Tensa. Poco diálogo y enfrentamiento.	Ideológica. Derecha vs Izquierda.	Fluida, respetuosa y escasas estridencias.
<b>Equipo</b>	Amplitud. Diferencias de opinión y criterios variados.	Cerrado. Afines y personas de confianza. No hay críticas.	Amplitud. Personas de confianza. Existen discrepancias y se llegan a acuerdos.
<b>Equilibrio de poder</b>	Existente. Se respetan a los cuadros políticos discrepantes.	Inexistente. El partido ha eliminado a los discrepantes con el líder.	Existente. Respeto hacia los diferentes. Diálogo y convivencia.
<b>Tipo de líder (Weber &amp; Blondel -Marco Teórico-)</b>	Carismático. Ideólogo.	Autoritario y legal. Redefinidor.	Carismática y legal. Ideóloga.

Fuente: elaboración propia a través de datos CIS y Marco Teórico.

Para finalizar la explicación es necesario mostrar una serie de gráficas que denotan las grandes diferencias que la ciudadanía ha tenido sobre estos líderes. En un primer lugar, comprobaremos la situación de Iglesias cuando su liderazgo estaba próximo a su fin. Octubre de 2020 es nuestra encuesta de referencia para elaborarlas.

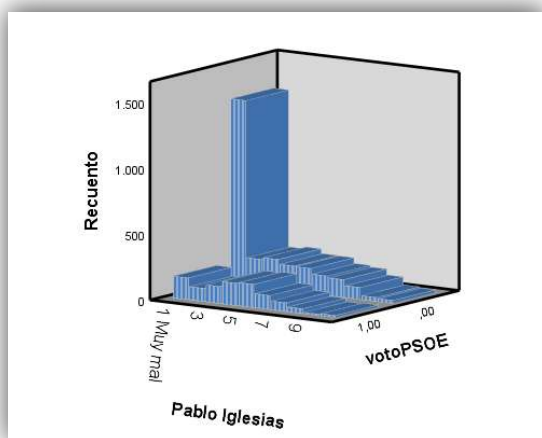
**Gráfica 7. Valoración de Iglesias y votantes de UP**



En el caso de la gráfica 7, podemos apreciar que el líder de Podemos cuenta con una valoración muy negativa por todos aquellos que no votan a su formación. Más del 65% de los encuestados otorgan menos de un 5 al secretario general de la formación morada. Por otro lado, entre aquellos que se declaran sus votantes, el dato no es demasiado bueno. Los que indican que votarían a Unidas Podemos le

dan a Iglesias un seis de media. Estos datos se alejan de lo que antes acontecía, cuando el líder morado obtenía una nota superior a siete entre su electorado.

**Gráfica 8. Valoración de Iglesias y votantes del PSOE.**



Parece relevante observar lo que ocurre entre el electorado de su rival más cercano. En este caso, los votantes socialistas otorgan a Iglesias una nota cercana al 4,1 (gráfica 8). Es, por tanto, una valoración negativa.

En consecuencia, la figura de Iglesias estaba completamente erosionada en ese momento, sabiendo el propio secretario general de Podemos que

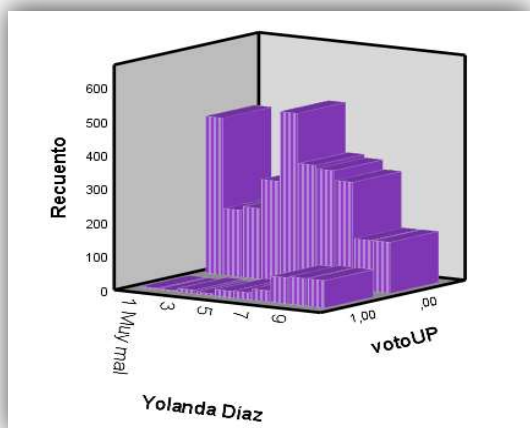
su liderazgo ya no aportaba a su partido como antes y era necesario tomar un relevo.

Para cerrar las conclusiones referidas a la figura de Iglesias queremos hacer referencia a la gráfica tres, mostrada en el apartado de síntesis del perfil del ex secretario general de Podemos. Aquellas afirmaciones referidas al liderazgo de Iglesias en los últimos tiempos, tal y como se ha argumentado en anteriores secciones, concluye con la transformación hacia un líder tradicional de la izquierda, valorado muy negativamente por todos los votantes a excepción de los suyos propios (y con cierto desgaste en su

propio espacio) hacía que su figura ya no fuera capaz de aportar nuevos retos y horizontes positivos a su formación.

En comparación con lo anterior, Díaz representa todo lo contrario. El horizonte de la ministra de trabajo es muy esperanzador para su espacio político. En cuanto a la valoración de los propios votantes de Unidas Podemos, el gráfico nueve nos muestra las grandes diferencias con Iglesias (utilizamos los datos del CIS de abril de 2022).

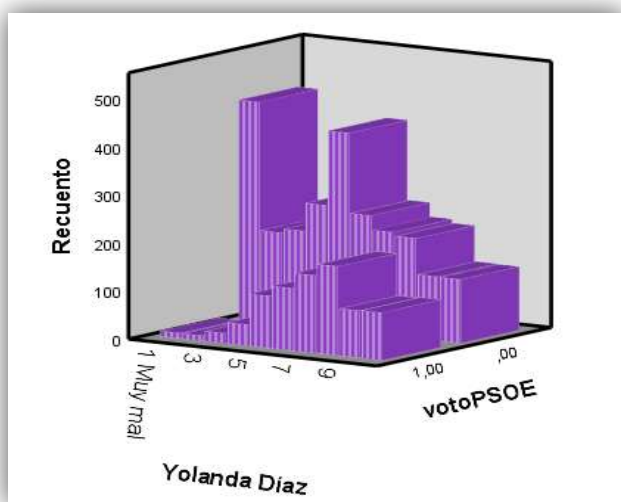
**Gráfica 9. Valoración de Díaz y votantes de UP**



Entre los votantes de la coalición de izquierdas, la ministra de trabajo logra una nota media superior al ocho (gráfica 9). Igualmente, como se puede apreciar, los votantes que optan por una opción diferente reflejan una disparidad de opiniones, logrando superar el cinco de media por parte de Díaz. La gran diferencia reside en que a Iglesias éstos le valoraban por debajo de un 5 (más del 75%).

De por sí, los datos entre los propios votantes de Unidas Podemos son muy diferentes a los de Iglesias en su última etapa, sin embargo, el potencial contraste que se ha detectado reside en la siguiente gráfica.

**Gráfica 10. Valoración de Díaz y votantes del PSOE.**



Resultan particularmente relevantes los datos que esta gráfica refleja (10). Díaz logra un siete de media entre los votantes socialistas. Incluso, el propio presidente del gobierno y líder del PSOE logra una nota muy parecida. A diferencia de lo que ocurría con Iglesias, los votantes por los que pugna el espacio de la nueva izquierda consideran a Díaz una de las mejores políticas españolas. Igualmente, los partidos minoritarios

y nacionalistas otorgan a la vicepresidenta segunda una nota muy elevada.

Sin duda, la disparidad entre la figura de Díaz e Iglesias en cuanto a su perfil de liderazgo se refleja también en estos datos.

## 5. CONCLUSIONES:

Tras haber expuesto este trabajo de investigación, trataremos de concluir refiriéndonos a los objetivos y preguntas de investigación con las que iniciábamos la elaboración de este. Primeramente, nuestra primera cuestión planteaba si se habían modificado las valoraciones del electorado sobre los diferentes líderes (Yolanda Díaz y Pablo Iglesias) en función del posicionamiento ideológico. Haciendo referencia a los datos obtenidos en la anterior sección, las valoraciones de Pablo Iglesias se han visto modificadas parcialmente, sobre todo a partir del acuerdo de coalición entre Podemos e IU (que se ha mantenido en el tiempo bajo las siglas de Unidas Podemos). Igualmente, el propio contexto electoral ha favorecido que estos liderazgos hayan centrifugado, es decir: la propia alteración del sistema de partidos ha favorecido que las valoraciones del electorado sean más irregulares en comparación a lo que acontecía previamente.

En el caso de Yolanda Díaz, la valoración del electorado ha ido variando, aunque en menor medida que en el caso de Iglesias. Esto se debe a que la ministra de trabajo se ha convertido en lideresa de este espacio político recientemente, por lo que no ha habido un margen suficiente como para poder determinar si existe un cambio con exactitud. Aun así, respondiendo a nuestra primera pregunta, sí que ha habido un movimiento en la valoración de Díaz que podrían coincidir con la aprobación de algunas de las medidas económicas y laborales propuestas desde su ministerio, atrayendo la simpatía de ciertos votantes situados entre el 4 y 6 en la escala ideológica.

En segundo lugar, las relaciones que se propician entre los diferentes líderes políticos nacionales son significativas. Sin embargo, la dirección de estas (siendo positiva o negativa) suele venir acompañada de un componente ideológico. Este es el caso de Pablo Iglesias, dado que la intensidad más alta se encuentra entre los liderazgos que ideológicamente son más próximos o que compiten por el mismo nicho de votantes.

A diferencia de lo que ocurre con Iglesias, Yolanda Díaz no cumple estrictamente este patrón que acabamos de definir. Las relaciones con Iglesias son positivas y de intensidad más bien alta durante el período en el que conviven como vicepresidente segundo y ministra de trabajo. No obstante, cuando Díaz se convierte en la lideresa de la nueva izquierda política española, comienza a haber un movimiento llamativo en cuanto a las correlaciones entre los demás líderes. Como ya ocurría con Iglesias, la ministra de trabajo mantiene una intensidad alta con el presidente del Gobierno. En cambio, en cuanto a los líderes de Ciudadanos y el Partido Popular (cuya ubicación ideológica como partido y líderes dista considerablemente de la de Díaz), las correlaciones son de baja intensidad, pero de dirección positiva. Este es uno de los

argumentos que hacen que la figura de Díaz sea más transversal y menos tradicional dentro del liderazgo de la izquierda política.

En cuanto a nuestra tercera pregunta, Iglesias es definido por una serie de elementos que no varían excesivamente a lo largo del tiempo. En un primer punto, desde las elecciones generales de diciembre de 2015 hasta las de noviembre de 2019, el factor de sentimiento nacionalista influye como elemento explicativo de la valoración de Iglesias. Por otro lado, la escala de autoubicación ideológica también se convierte en variable explicativa. Asimismo, el voto a Podemos es el elemento central de la valoración de su secretario general, al igual que sus diferentes relaciones con los demás líderes políticos nacionales. Como se puede apreciar, la figura de Pablo Iglesias como líder de la formación morada y candidato de la nueva izquierda política ha estado ligada al contexto de disputa entre el Gobierno central y el Gobierno catalán, al igual que con el paso del tiempo se ha acabado por sustentar en las valoraciones positivas de sus propios compañeros de partido, como Irene Montero y Alberto Garzón (y en los votantes que simpatizaban y eran fieles al partido y a su líder).

Por otro lado, Díaz dista en ciertos puntos del modelo de Iglesias. Es cierto que variables que antes también influenciaban al ex secretario general de Podemos están presentes, como es el caso del voto a Unidas Podemos, la valoración de Pedro Sánchez y la escala de autoubicación ideológica, pero, sin embargo, aparecen otras nuevas, como: la situación laboral, la valoración de la situación económica y otros líderes conservadores como Arrimadas y Abascal. El hecho de ser jubilado o estudiante repercute positivamente en el liderazgo de Yolanda Díaz. Esta situación dista considerablemente de lo que ocurría con Iglesias, dado que no lograba superar el 5 entre todas las categorías de edad y laborales. De igual manera, es interesante recalcar que, a pesar de la diferencia tradicional existente entre los diferentes grupos de edad y la situación laboral, Díaz consigue asentar en todas estas categorías una valoración superior al 5. Igualmente, cabe destacar que la diferenciación principal entre Iglesias y la ministra de trabajo reside en que los elementos que sustentan al liderazgo de Iglesias son fundamentalmente ideológicos, mientras que aquellos que sustentan a Díaz superan este límite y mantienen conexiones con otras variables sociodemográficas, laborales y contextuales.

Para responder a la última pregunta sobre si hay diferencias o similitudes en cuanto a la construcción del liderazgo político de ambos, comenzaremos por aquellas cuestiones que son más parejas. La construcción del liderazgo de Díaz viene ligada a su posición al frente del ministerio de trabajo. A su vez, se ha visto condicionada por la situación de crisis económica y sanitaria que vivíamos durante esa etapa. La buena

imagen generada ha repercutido muy positivamente en su figura, logrando superar el 5 de media, tal y como podemos apreciar en los datos del CIS. Por otra parte, Díaz no se ha tenido que hacer frente (todavía) a la construcción de su propio espacio político en formato de plataforma política. Esta situación todavía no le ha generado un deterioro apreciable en estos barómetros. Igualmente, tampoco ha sufrido un desgaste mediático, como sí ocurría en el caso de Pablo Iglesias.

El secretario general de Podemos florece como líder político desde el exterior de las instituciones, fuera del sistema. Con el paso del tiempo se convierte en un actor político dentro del propio sistema de partidos y convive con el resto de los líderes nacionales. La construcción del liderazgo de Iglesias se da desde la inexperiencia, basándose en la capitalización de la imagen pública de Podemos. A su vez, desde un primer momento, la situación de discordancia entre la mayoría de los medios de comunicación y el líder de Podemos provoca un desgaste acentuado de su figura y, se suman, a su vez, las primeras discrepancias entre la cúpula del partido y su equipo más cercano debido a las diferentes estrategias en el modelo de implementación estructural del partido y dirección de este.

A modo de síntesis, la construcción del liderazgo de Yolanda Díaz está mucho más asentado, procede de las instituciones y ha realizado un recorrido a lo largo del tiempo que le ha permitido conocer de primera mano las redes políticas y los modelos de implementación de políticas públicas. En cambio, Pablo Iglesias construye su liderazgo desde fuera, sin contar con una experiencia previa y sin haber formado parte (directamente) de una organización política como cargo de la misma.

En definitiva, para poder comprobar cuál es el futuro de los liderazgos en la nueva izquierda política española necesitaremos de nuevos modelos que aporten otros enfoques, basados en el análisis de cualidades como variables independientes, algo que el Centro de Investigaciones Sociológicas no realiza hoy en día.

## 6. BIBLIOGRAFÍA:

### Referencias bibliográficas generales:

Gabriel Almond y Sidney Verba (1963). «*The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*». Princeton University Press; p.15.

Beam, C. y Mughan, A. (1989). Leadership effects in parliamentary elections in Australia and Britain. *American Political Science Review*, 83, 1165-1179.

Bennister, M., Worthy, B. y t'Hart, P. (2017). *The Leathership Capital Index*. Oxford University Press.

Blondel, J. (1987). *Political Leadership: Toward a General Analysis*. SAGE.

Blondel, J. y Thiébault, J.L. (2010). *Political leadership, parties and citizens: the personalisation of leadership*. Routledge.

Burns, J. (1978). *Leadership*. Harper & Row.

Burns, J. M. (2003). *Transforming leadership: a new pursuit of happiness*. Grove Press.

Campbell, A.; Converse, P. E.; Miller, W. E., y Stokes, D. E. (1960): *The American Voter*, Wiley, Nueva York.

Campbell, J.E. (1983). Candidate images evaluations: influence and rationalization in presidential primaries. *American Politics Quarterly*, 11, 293-313.

Clark, Toby. (2000) *Arte y propaganda en el siglo XX. La imagen política en la era de la cultura de masas*. Madrid: Ediciones Akal.

Cohen, W. A. (1990). *The art of leader*. Jossey-Bass.

Cotarelo, R. (1996; V. O. 1985): *Los partidos políticos*. Madrid. Editorial Sistema.

Duverger, M. 1957 [1951], *Los partidos políticos*, México, FCE.

Fernández-Albertos, J. (2018) *Antisistema. Desigualdad económica y precariado político*. Madrid: Catarata.

Foley, M. (2013). *Political Leadership. Themes, contexts and critiques*. Oxford University Press.

Gardner, J.W. *On leaderrship*. The Free Press.

Gilens, M., Vavreck, L. y Cohen, M. (2007). Mass Media and Public Perceptions of Presidential Candidates, 1952-2000. *The Journal of Politics*, 69(4), 1160-1175.

Graetz, B. y McAllister, I. (1987). Party leaders and election outcomes in Britain, 1974-1983. *Comparative Political Studies*, 19, 484-507.

Hobbes, T. (1651). *Leviathan or The Matter, Forme and Power of a Commonwealth Ecclesiasticall and Civil*, trad. A. R. Henderson, intr. y ed. T. Parsons, Free Press, Nueva York, 1968.

- Iglesias T, P (2014). *Disputar la democracia. Política para tiempos de crisis*. Pensamiento crítico. Akal.
- Iglesias T, P. (2022). *Verdades a la cara. Recuerdos de los años salvajes*. Navona Editorial.
- Iversen, T. (1994). Political Leadership and Representation in West European Democracies: a test of three models of voting. *American Journal of Political Science*, 38(1), 45-74.
- Jaráiz, E. (2016). Los líderes como facilitadores del posicionamiento de los electores. En: M. Rivera, J. Montabes y Lagares, N. (eds.). *Cataluña en proceso. Las elecciones autonómicas de 2015*. Tirant lo Blanch, 127-148.
- Just, M.R., Crigler, A.N.; Alger, D.E., Cook, T.E., Kern, M. y West, D.M. (1996). *Crosstalk: Citizens, Candidates, and the Media in a Presidential Campaign*. University of Chicago Press.
- Kinder, D. R. y Fiske, S.T. (1986). *Presidents in the Public Mind*. En: Hermann, M.G. (ed.). *Political Psychology*. Jossey-Bass.
- Kinder, D. R., Abelson, R. P. y Fiske, S.T. (1979). *Developmental research on candidate instrumentation: results and recommendations*. Informe presentado en NES Board Overseers, Center for Political Studies, Institute for Social Research, University of Michigan, Ann Arbor.
- King, A. (2002). *Leaders' Personalities and the Outcomes of Democratic Elections*. Oxford University Press.
- Lipset, S. M. y Rokkan, S. (1967) *Party Systems and Voter Alignments* (Free Press).
- Lipset, S. M. y Rokkan, S. (2001): «*Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales*» en Batlle, A. (ed): *Diez textos básicos de ciencia política*. Barcelona. Ariel.
- Maquiavelo, N. (1975). *El Príncipe* (3a. ed.). Barcelona: Vosgos.
- Masip, P; Suau, J; Ruiz-Caballero, C. (2020). *Percepciones sobre medios de comunicación y desinformación: ideología y polarización en el sistema mediático español*. Profesional de la información, v. 29, n. 5.
- Masters, R. D. y Sullivan, D. G. (1989). Nonverbal Displays and Political Leadership in France and the United States. *Political Behavior*, 11 (2), 123–156.
- Masters, R. D., Sullivan, D. G., McHugo, G.J., Lanzetta, J.T. y Englis, B.G. (1986). The Facial Displays of Leaders: Toward an Ethology of Human Politics. *Journal of Social & Biological Structures*, 9 (4), 319–343.
- McAllister, I. (2007). The personalization of politics. En: Dalton, R.J. y Klingemann, H.-D. (eds.). *Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford University Press.
- Natera, A. (2001). *El liderazgo político en la sociedad democrática*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

- Noëlle N, E. (1995) *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, Paidós.
- Norris, P. (2005), *Radical Right: Voters and Parties in the Electoral Market*. Cambridge, Cambridge. University Press.
- Northouse, P.G. (2001). *Leadership. Theory and Practice*. Sage.
- Novaro, M. (2000). *Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas*. Homo Sapiens Edition.
- Platón (2003). *Diálogos. Obra completa en 9 volúmenes. Volumen V: Parménides. Teeteto. Sofista. Político*. Editorial Gredos.
- Panebianco, A. (1982) *Modelos de Partido*, Alianza Universidad.
- Pasquino, G. (1992). *La nuova politica*, Roma-Bari, Laterza.
- Poguntke, T. y Webb, P. (2005). *The presidentialization of politics: a comparative study of modern democracies*. Oxford University Press.
- Ragsdale, L. (1991). Strong feelings: Emotional responses to presidents. *Political Behavior*, 13(1), 33–65.
- Rico, G. (2009). *Líderes políticos, opinión pública y comportamiento electoral en España*. CIS.
- Rivera, J.M. (1992). *Elites y organización en los partidos políticos: un esquema para la interpretación del liderazgo político en las organizaciones partidistas*. Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela.
- Robles, A. (2005). Líderes, partidos y seguidores: Las redes de apoyo partidista. En Navatera, A. y Vanaclocha, F.J. (dirs.). *Los liderazgos en el mercado político y la gestión pública*. BOE-Universidad Carlos III de Madrid
- Rost, J.C. (1991). *Leadership for the Twenty-first Century*. Praeger
- Roth, A-N. (2008, julio-diciembre). *Perspectivas teóricas para el análisis de las políticas públicas: ¿de la razón científica al arte retórico?* Estudios Políticos, 33.
- Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, 67-91.
- Sánchez, M. y Romero, A. (2022). *Yolanda Díaz: la dama roja*. Penguin Random House.
- Santos, J. (1999). *Un siglo de España*. Política y sociedad.
- Sartori, G. (1976). *Parties and Party System – A Framework for Analysis*. Cambridge University Press.
- Sartori, G. (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.
- Sullivan, D. G. y Masters, R.J. (1988). Happy Warriors': Leaders Facial Display, Viewers Emotions, and Political Support. *American Journal of Political Science*, 32 (8), 345–368.
- Vanaclocha, F.J. (2005). Los liderazgos en el mercado electoral. En Navatera, A. y Vanaclocha, F.J. (dirs.). *Los liderazgos en el mercado político y la gestión pública*. BOE-Universidad Carlos III de Madrid.

Wattenberg, M.P. (1991). *The rise of Candidate-centered politics*. Harvard University Press.

Weber, M. (1947) *The Theory of Social and Economic Organization*. Trad. A. R. Henderson, intr. y ed. T. Parsons, Free Press, Nueva York, 1968.

Weber, M. (1992) *La ciencia como profesión; La política como profesión*. Madrid: Espasa-Calpe.

Wildavsky, A. y Ellis, R. (1989). *Dilemmas of Presidential Leadership from Washington through Lincoln*. Transaction Publishers.

### Artículos de Prensa Digital

Aduriz, I. (2022, 19 mayo). «Sumar»: Yolanda Díaz registra el nombre de su proyecto para llegar a las generales. ElDiario.es. [https://www.eldiario.es/politica/sumar-yolanda-diaz-registra-nombre-proyecto-generales\\_1\\_9004871.html](https://www.eldiario.es/politica/sumar-yolanda-diaz-registra-nombre-proyecto-generales_1_9004871.html)

Azpiroz, A. (2015, 25 julio). Las bases de Podemos avalan no pactar con Izquierda Unida. La Voz de Galicia. <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/espana/2015/07/25/bases-podemos-avalan-pactar-izquierda-unida/00031437843946889927161.htm>

Moragas, A., & Barbet, B. (2016, 7 julio). ¿Cómo desapareció un millón de votos de Unidos Podemos? Politikon. <https://politikon.es/2016/07/07/como-desaparecio-un-millon-de-votos-de-unidos-podemos/>

El País. (1979, 17 mayo). Felipe González: «Debemos asumir críticamente a Marx y a todos los socialistas». El País. [https://elpais.com/diario/1979/05/18/espana/295826408\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1979/05/18/espana/295826408_850215.html)

Gálvez, J. J. (2019, 28 marzo). El falso informe que trató de tumbar a Podemos en pleno auge. El País. [https://elpais.com/politica/2019/03/27/actualidad/1553699959\\_942304.html](https://elpais.com/politica/2019/03/27/actualidad/1553699959_942304.html)

Izquierda Unida. (2019, 3 abril). Documentos fundacionales de IU. <https://izquierdaunida.org/documentos-fundacionales-de-izquierda-unida/>

laSexta. (2021, 2 junio). Entrevista a Pedro Sánchez (30-10-16). ATRESPLAYER. [https://www.atresplayer.com/lasexta/programas/salvados/temporada-12/capitulo-3-entrevista-pedro-sanchez\\_5ad094cc7ed1a88d4ef811f4/](https://www.atresplayer.com/lasexta/programas/salvados/temporada-12/capitulo-3-entrevista-pedro-sanchez_5ad094cc7ed1a88d4ef811f4/)

Manetto, F. E. G. D. B. (2016, 16 mayo). Unidos Podemos, el nombre de la coalición de Podemos e IU. El País. [https://elpais.com/politica/2016/05/13/actualidad/1463124909\\_878642.html](https://elpais.com/politica/2016/05/13/actualidad/1463124909_878642.html)

Miguel, L. G. S. (2014, 13 diciembre). Pablo Iglesias presenta Podemos como «un método participativo abierto a toda la ciudadanía». Público. <https://www.publico.es/politica/pablo-iglesias-presenta-metodo-participativo.html>

Ministerio del Interior. (s. f.-a). Infoelectoral | Resultados electorales. infoelectoral.interior.gob.es. <https://infoelectoral.interior.gob.es/opencms/es/elecciones-celebradas/resultados-electorales/>

Ministerio del Interior. (s. f.-b). Infoelectoral | Resultados electorales. interior.gob.es. <https://infoelectoral.interior.gob.es/opencms/es/elecciones-celebradas/resultados-electorales/>

Palomo, D. (2018, 5 diciembre). El mesías Abascal y sus 12 discípulos en Vox: del odontólogo negro a la madre de siete hijos. El Español. [https://www.elespanol.com/reportajes/20181204/mesias-abascal-discipulos-vox-odontologo-negro-hijos/357965245\\_0.html](https://www.elespanol.com/reportajes/20181204/mesias-abascal-discipulos-vox-odontologo-negro-hijos/357965245_0.html)

Peguy, O. (2022, 11 abril). Dulce derrota de Mélenchon: no pasa a la segunda vuelta pero consolida su liderazgo en la izquierda. euronews. <https://es.euronews.com/2022/04/11/dulce-derrota-de-melenchon-no-pasa-a-la-segunda-vuelta-pero-consolida-su-liderazgo-en-la-i>

Precedo, J., & Pinheiro, M. (2019, 23 noviembre). Los partidos en la era de la nueva política: hiperliderazgos y menos democracia interna. EIDiario.es. [https://www.eldiario.es/politica/hiperliderazgos-democracia-interna-partidos-politica\\_1\\_1250849.html](https://www.eldiario.es/politica/hiperliderazgos-democracia-interna-partidos-politica_1_1250849.html)

Riveiro, A. (2021, 5 mayo). Pablo Iglesias dimite: «Dejo la política, ya no sumo y me han convertido en un chivo expiatorio». EIDiario.es. [https://www.eldiario.es/politica/pablo-iglesias-dejo-cargos-dejo-politica\\_1\\_7899472.html](https://www.eldiario.es/politica/pablo-iglesias-dejo-cargos-dejo-politica_1_7899472.html)

Romero, J. (2014, 13 diciembre). IU: la cara y la cruz de la «pinza». Público. <https://www.publico.es/espana/iu-cara-y-cruz-pinza.html>

Vargas, J. (2016, 13 enero). «En Marea no es Podemos. Si no tenemos grupo será un fraude de ley». Público. <https://www.publico.es/politica/marea-no-no-grupo-sera.html>

Viana, I. (2012, 5 octubre). Nixon vs. Kennedy: el día que cambió la televisión y la política. ABC. [https://www.abc.es/internacional/abci-kennedy-nixon-debate-201210040000\\_noticia.html](https://www.abc.es/internacional/abci-kennedy-nixon-debate-201210040000_noticia.html)

Xunta de Galicia. (s. f.). Eleccións ao Parlamento de Galicia 2012 - Resultados definitivos - Galicia. resultados2012.xunta.es. [http://resultados2012.xunta.es/11AU/DAU11999CM\\_L2.htm](http://resultados2012.xunta.es/11AU/DAU11999CM_L2.htm)